

Correlacional entre los Niveles de Agresividad y la Convivencia en el Aula de Clase

Adilson Enrique Pérez Julio

Felicia Forbes Pomare

Universidad de la Costa

Departamento de Posgrados

Maestría en Educación Modalidad Virtual

Barranquilla

2018

Correlacional entre los Niveles de Agresividad y la Convivencia en el Aula de Clase

Adilson Enrique Pérez Julio

Felicia Forbes Pomare

Proyecto de Grado

Asesora: Inírida Avendaño Villa

Co asesora: Yamile Turizo Palencia

Universidad de la Costa

Departamento de Posgrados

Maestría en Educación Modalidad Virtual

Barranquilla

2018

Nota de Aceptación

Firma del presidente de jurados

Firma del presidente de jurados

Firma del presidente de jurados

Dedicatoria

A nuestro gran Dios

Poderoso, misericordioso y tolerante.

A Nuestro familiares y amigos, quienes nos impulsaron a seguir adelante con sus estímulos, aportes y sacrificios, permitiendo que culmináremos con éxito este trabajo, así como los demás estudios que demanda la Maestría

De Adilson Enrique Pérez Julio a:

Griselda Alcalá Pérez y Ayleen Pérez, Mi esposa e Hija

Agradecimientos

Los autores del presente proyecto agradecemos a:

Agradecemos a Inírida Avendaño Villa, por la asesoría prestada en cada paso para el desarrollo del proyecto, a los demás tutores por cada uno de los conocimientos que nos compartieron a lo largo de la Maestría; a la Universidad de la Costa CUC por darnos la oportunidad de prepararnos y a los compañeros de trabajo de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School que compartieron momentos importantes en esta etapa de nuestras vidas.

Resumen

Los niveles de agresividad efectuadas por los estudiantes en las aulas es actualmente un problema social, educativo y humano, que está traspasando las aulas. Sería imposible pensar que una comunidad grande o pequeña no tuviera conflicto y en la que nunca entraran en desacuerdo las personas, lo cual nos motivó a investigar el fenómeno. La investigación tuvo como objetivo principal determinar la correlación entre la agresividad y la convivencia en el aula, en los estudiantes de Séptimo grado de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School en la Isla de San Andrés. Los datos de análisis estuvieron conformados por 104 estudiantes, los cuales estuvieron representados con la conformación de varones con el 45,19%, y el de mujeres con un 54,80%; se aplicó la escala de agresividad EGA y la escala de convivencia en el aula ECA. Para procesar los datos se utilizó programas de cálculo estadístico. Sin embargo, es necesario resaltar que, no existe una correlación, ya que al contrastar los resultados obtenidos con el cálculo de la Chi cuadrado, los datos arrojados fueron contradictorios, de tal manera que en la columna de probabilidades acumuladas con un 0,05; según los grados de libertad de 4, la resultante muestra el valor de 9,49, lo cual se interpreta que no existe relación estadística significativa entre las dos variables de la presente investigación.

Palabras claves: Agresividad, convivencia en clase y correlación

Abstract

The levels of aggressiveness represented by the students in the classrooms nowadays a social, educational and human problem, which is penetrating the classroom. Everything before mentioned, motivated us to investigating this phenomenon, with principal aim was to determine the relation that exists between the levels of aggressiveness and the conviviality in the classroom in the students of fourth grade of Secundaria level of the Flowers Hill Bilingual Schooll in the San Andres Ailand. The units of analysis consisted of 104 students, which represents the males conformation with 45, 19%, and women with 54, 80%. The were chosen for being a big sample and because the indexes of violence, aggressiveness, dysfunctional homes and the adjacent community is catalogued as dangerous zone, likewise to gather the information, the scale of aggressiveness EGA which measured the levels of aggressiveness and the scale of conviviality in the was applied ECA the one that measured the levels of conviviality in the classroom. To process the information programs of statistical calculation where used. Nevertheless it is necessary to highlight that, a correlation does not exist, since on having confirmed the results obtained with calculation of the Chi squar test, the data obtained was contradictory, in such a way that in the column result was of probabilities accumulated the result was 0,05; according to the degrees of freedom of 4, the resultant sample the value of 9,49, which interprets that there does not exist statistical significant relation between both variables of the present investigation.

Keywords: Aggressiveness, Students Coexistents and Correlationship

Contenido**Pág.**

| | |
|---|-----|
| Introducción | 24 |
| Capítulo I | 26 |
| 1. Problema de Investigación | 26 |
| 1.1. Planteamiento del Problema | 26 |
| 1.2. Delimitación del problema | 31 |
| 1.2.1. Espacial..... | 31 |
| 1.2.2. Temporal..... | 8 |
| 1.2.3. Conceptual..... | 32 |
| 1.2.3.1. Teoría de la agresividad | 32 |
| 1.2.3.2. Teoría de las pulsiones | 32 |
| 1.3. Formulación del problema | 32 |
| 1.4. Sistematización del problema..... | 329 |
| 1.4.1. Ejes de la sistematización del problema..... | 33 |
| 1.5. Hipótesis del trabajo | 34 |
| 1.5.1. Hipótesis principal..... | 34 |
| 1.5.2. Hipótesis de investigación..... | 34 |
| 1.6. Justificación..... | 35 |
| 1.7. Objetivos | 407 |
| 1.7.1. Objetivo general..... | 407 |
| 1.7.2. Objetivos específicos..... | 407 |

| | |
|---|-----|
| Capítulo II | 418 |
| 2. Marco Referencial..... | 418 |
| 2.1. Marco legal..... | 418 |
| 2.2. Marco Teórico | 20 |
| 2.1.1. La Teoría de la agresividad. | 20 |
| 2.2.2. Teoría de las pulsaciones..... | 441 |
| 2.2.3. Teoría de Urie Bronfenbrenner..... | 441 |
| 2.3. Niveles de agresividad | 463 |
| 2.4. La agresividad | 485 |
| 2.4.1. Clasificación de la agresividad. | 563 |
| 2.4.2. Evolución de la conducta agresiva. | 618 |
| 2.4.3. El comportamiento agresivo..... | 641 |
| 2.4.3.1. Clasificación del comportamiento agresivo..... | 652 |
| 2.4.3.2. La agresividad en los estudiantes de secundaria..... | 696 |
| 2.4.3.3. Factores que favorecen la conducta agresiva..... | 718 |
| 2.4.3.4. Características de las víctimas y agresores | 807 |
| 2.4.4. Dimensiones de la agresividad. | 818 |
| 2.4.5. Indicadores de agresividad. | 60 |
| 2.4.6. Convivencia en el aula..... | 60 |
| 2.4.6.1. ¿Qué es la convivencia? | 61 |
| 2.4.6.2. ¿Qué es la convivencia en el aula? | 852 |
| 2.4.6.3. ¿Cómo se aprende la convivencia? | 863 |
| 2.4.7. El aula..... | 885 |

| | |
|--|------|
| 2.4.7.1. Clima o convivencia en el aula | 907 |
| 2.4.7.2. Dimensiones de la convivencia en el aula | 70 |
| 2.4.7.3. Indicadores de la convivencia en el aula..... | 70 |
| 2.4.8. Relación entre agresividad y convivencia en el aula | 941 |
| 2.4.8.1. Agresividad y convivencia en el aula | 941 |
| 2.4.8.2. Violencia en el aula y la agresividad. | 974 |
| 2.4.8.3. Efectos de la agresividad en el aula | 996 |
| 2.5. Antecedentes | 101 |
| Capítulo III..... | 1074 |
| 3. Diseño Metodológico..... | 1074 |
| 3.1. Paradigma de investigación..... | 1074 |
| 3.1.1. Definición de la pregunta. | 1085 |
| 3.1.2. Escenario. | 1085 |
| 3.1.3. Terreno. | 1096 |
| 3.1.4. Flora y fauna. | 1096 |
| 3.1.5. Medio urbano..... | 1107 |
| 3.1.5.1. Distribución, ocupación y funciones del suelo | 1107 |
| 3.1.5.2. Red vial accesos | 1107 |
| 3.1.5.3. Vivienda, edificio..... | 1107 |
| 3.1.5.4. Áreas culturales..... | 1118 |
| 3.2. Variables..... | 1118 |
| 3.2.1. Variable independiente. | 111 |
| Niveles de agresividad. | 111 |

| | |
|---|------|
| 3.2.1. Variable dependiente. | 111 |
| Convivencia en el aula. | 111 |
| 3.3. Metodología | 1118 |
| 3.3.1. Tipo de abordaje metodológico. | 1118 |
| 3.3.2. Método de investigación..... | 1129 |
| 3.4. Población y muestra | 1141 |
| 3.4.1. Población. | 1141 |
| 3.4.2. Muestra. | 1141 |
| 3.5. Diseño metodológico..... | 1163 |
| 3.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos..... | 1163 |
| 3.6.1. Instrumento para medir los niveles de agresividad (adaptado). | 1174 |
| 3.6.2. Instrumento para medir la convivencia en el aula (adaptado). | 1175 |
| Capítulo IV..... | 1196 |
| 4. Análisis de Resultados | 1196 |
| 4.1. Descripción | 1207 |
| 4.1.1. Presentación de resultados en relación a los niveles de agresividad en estudiantes de séptimo y sexto grado de educación secundaria. | 1207 |
| 4.1.2. Presentación de resultados en relación a la convivencia a los estudiantes de séptimo y sexto grado de educación secundaria sobre el estado inicial de convivencia escolar..... | 1396 |
| 4.1.3. Presentación de resultados en relación a la familia con la convivencia escolar. .. | 1529 |

| | |
|---|-------|
| 4.1.4. Presentación de resultados de la correlación entre los niveles de la agresividad y la convivencia en el aula en los estudiantes del Flowers Hill Bilingual School en los grado de educación secundaria. | 16441 |
| Referencias Bibliográficas | 1696 |
| Anexos | 19269 |

Lista de Tablas y Figuras

| Tablas | Pág. |
|--|-------------|
| Tabla 1. Composición de la muestra | 92 |
| Tabla 2. Un compañero o compañera trata de imponerte su criterio y no te permite explicar cuáles son tus ideas | 98 |
| Tabla 3. Cuándo tienes conflictos con algún compañero o compañera, ¿buscas a alguien que pueda ayudarte a resolverlo? | 99 |
| Tabla 4. Cuando tienes un conflicto con alguien, ¿tratas de pensar en cómo estará pensando la otra persona? | 100 |
| Tabla 5. ¿Intervienen tus profesores en la resolución de tus conflictos? | 101 |
| Tabla 6. ¿Intervienen los otros compañeros o compañeras en la resolución de tus conflictos? | 102 |
| Tabla 7. ¿Cuántas veces te sientes insultado, ridiculizado, te dicen motes y se meten verbalmente contigo, en el centro? | 103 |

| | |
|--|-----|
| Tabla 8. ¿Insultas a otros, los ridiculizas les dices motes y te metes verbalmente con ellos? | 104 |
| Tabla 9. ¿Te ha pasado que otros han hablado mal de ti a tus espaldas y has perdido los amigos por eso? | 105 |
| Tabla 10. ¿Cuántas veces hablas mal de una persona que no te cae bien, procurando que otros piensen mal de ella? | 106 |
| Tabla 11. ¿Te has sentido perseguido, hostigado o intimidado por otros de forma prolongada? | 107 |
| Tabla 12. ¿Has perseguido, hostigado e intimidado, en solidario o en grupo, a otros u a otras? | 108 |
| Tabla 13. ¿Te has sentido acosado sexualmente y has sentido miedo por esa razón? | 109 |
| Tabla 14. ¿Qué actividades harías para aprender a resolver conflictos? | 110 |
| Tabla 15. ¿Quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos? | 112 |

| | |
|--|-----|
| Tabla 16. Ahora ¿qué cosas, de las mencionas anteriormente, calificarías de conflictos y que cosas de violencia? | 113 |
| Tabla 17. Otros comentarios | 115 |
| Tabla 18. ¿Cómo te llevas con tus compañeros? | 116 |
| Tabla 19. ¿Cómo te la llevas con los profesores? | 117 |
| Tabla 20. ¿Que opinión crees que tienen de ti tus compañeros? | 118 |
| Tabla 21. ¿Qué opinión crees que tienen de ti tus profesores? | 119 |
| Tabla 22. ¿Hay diferencias en las normas de clase de unos profesores y otros? | 120 |
| Tabla 23. ¿Participan los padres y madres en la vida del centro? | 121 |
| Tabla 24. ¿Cuánto se repiten las siguientes las siguientes situaciones en tu centro? | 122 |
| Tabla 25. ¿Has perseguido, hostigado e intimidado, en solitario o en grupo, a otros u otras? | 123 |

| | |
|--|-----|
| Tabla 26. ¿Crees que tu forma de expresarte y de comportarte ha podido dar lugar a que otro u otra se sienta acosado sexualmente por ti? | 124 |
| Tabla 27. ¿Qué actividades harías para aprender a resolver los conflictos? | 125 |
| Tabla 28. ¿Quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos? | 127 |
| Tabla 29. ¿Quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos? | 128 |
| Tabla 30. ¿Cómo te llevas con el equipo directivo de la institución? | 129 |
| Tabla 31. ¿Cómo te llevas con los profesores? | 130 |
| Tabla 32. ¿Qué fenómeno de malas relaciones, conflictos o violencia has observado en la institución? | 131 |
| Tabla 33. ¿Conoces las normas de convivencia de la institución y la forma en que se diseñan y aplican? ¿qué opinión te mereces? | 133 |

| | |
|--|-----|
| Tabla 34. ¿Participas en la vida social de la institución? | 134 |
| Tabla 35. ¿En qué participas? (Escribe en los espacios vacíos) | 135 |
| Tabla 36. ¿En tú opinión? Cuál de las siguientes listas de fenómeno y problemas suceden en la institución? (Enfrentamientos entre los alumnos y el profesor) | 136 |
| Tabla 37. ¿De las situaciones anteriores? Cuáles y de qué manera afectan personalmente a tu hijo o hija? | 137 |
| Tabla 38. ¿Qué aspectos de la convivencia de la institución crees que son mejorables? ¿Cómo se haría? | 138 |
| Tabla 39. ¿En cuáles es tu mismo o misma desearía ayudar? ¿Cómo lo harías? | 140 |

| Figuras | Pág. |
|---|-------------|
| Figura 1. Un compañero o compañera trata de imponerte su criterio y no te permite explicar cuáles son tus ideas | 98 |
| Figura 2. Cuándo tienes conflictos con algún compañero o compañera, ¿buscas a alguien que pueda ayudarte a resolverlo? | 99 |
| Figura 3. Cuando tienes un conflicto con alguien, ¿tratas de pensar en cómo estará pensando la otra persona? | 100 |
| Figura 4. ¿Intervienen tus profesores en la resolución de tus conflictos? | 101 |
| Figura 5. ¿Intervienen los otros compañeros o compañeras en la resolución de tus conflictos? | 102 |
| Figura 6. ¿Cuántas veces te sientes insultado, ridiculizado, te dicen motes y se meten verbalmente contigo, en el centro? | 103 |
| Figura 7. ¿Insultas a otros, los ridiculizas les dices motes y te metes verbalmente con ellos? | 104 |

Figura 8. ¿Te ha pasado que otros han hablado mal de ti a tus espaldas y has perdido los amigos por eso? 105

Figura 9. ¿Cuántas veces hablas mal de una persona que no te cae bien, procurando que otros piensen mal de ella? 106

Figura 10. ¿Te has sentido perseguido, hostigado o intimidado por otros de forma prolongada? 107

Figura 11. ¿Has perseguido, hostigado e intimidado, en solidario o en grupo, a otros u a otras? 108

Figura 12. ¿Te has sentido acosado sexualmente y has sentido miedo por esa razón? 109

Figura 13. ¿Qué actividades harías para aprender a resolver conflictos? 111

Figura 14. ¿Quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos? 112

Figura 15. Ahora ¿qué cosas, de las mencionas anteriormente, calificarías de conflictos y que cosas de violencia?

| | |
|---|-----|
| Figura 16. Otros comentarios | 115 |
| Figura 17. ¿Cómo te llevas con tus compañeros? | 116 |
| Figura 18. ¿Cómo te la llevas con los profesores? | 117 |
| Figura 19. ¿Que opinión crees que tienen de ti tus compañeros? | 118 |
| Figura 20. ¿Qué opinión crees que tienen de ti tus profesores? | 119 |
| Figura 21. ¿Hay diferencias en las normas de clase de unos profesores y otros? | 120 |
| Figura 22. ¿Participan los padres y madres en la vida del centro? | 121 |
| Figura 23. ¿Cuánto se repiten las siguientes las siguientes situaciones en tu centro? | 122 |
| Figura 24. ¿Has perseguido, hostigado e intimidado, en solitario o en grupo, a otros u otras? | 123 |
| Figura 25. ¿Crees que tu forma de expresarte y de comportarte ha podido dar lugar a que otro u otra se sienta acosado sexualmente por ti? | 124 |

| | |
|--|-----|
| Figura 26. ¿Qué actividades harías para aprender a resolver los conflictos? | 125 |
| Figura 27. ¿Quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos? | 127 |
| Figura 28. ¿Quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos? | 128 |
| Figura 29. ¿Cómo te llevas con el equipo directivo de la institución? | 130 |
| Figura 30. ¿Cómo te llevas con los profesores? | 131 |
| Figura 31. ¿Qué fenómeno de malas relaciones, conflictos o violencia has observado en la institución? | 132 |
| Figura 32. ¿Conoces las normas de convivencia de la institución y la forma en que se diseñan y aplican? ¿qué opinión te mereces? | 133 |
| Figura 33. ¿Participas en la vida social de la institución? | 134 |
| Figura 34. ¿En qué participas? (Escribe en los espacios vacíos) | 135 |

- Figura 35. ¿En tú opinión? ¿Cuál de las siguientes listas de fenómeno y problemas suceden en la institución? (Enfrentamientos entre los alumnos y el profesor) 136
- Figura 36. ¿De las situaciones anteriores? Cuáles y de qué manera afectan personalmente a tu hijo o hija? 138
- Figura 37. ¿Qué aspectos de la convivencia de la institución crees que son mejorables? ¿Cómo se haría? 139
- Figura 38. ¿En cuáles es tu mismo o misma desearía ayudar? ¿Cómo lo harías? 140

Lista de Anexos

| | Pág. |
|--|-------------|
| Anexo 1. Evidencias fotográficas | 155 |
| Anexo 2. Encuestas | 156 |
| Anexo 3. Tabulaciones de los encuestados | 163 |

Introducción

La convivencia es un concepto que, en general, hace referencia a compartir espacios, tiempo, experiencias, con otras personas, es decir, convivir junto a otros. Así pues, la interacción del ser humano con otros empieza en el seno del hogar y se extiende paulatinamente a otros grupos, como, al centro escolar. Por otro lado, así mismo la convivencia en el aula es un proceso permanente, en donde se exige respeto mutuo, aceptación de todas las virtudes y contra virtudes, además, es el respeto a la diversidad, al cumplimiento de normas comunes, y a la resolución pacífica de tensiones y conflictos, convivir es mucho más que coexistir o tolerar, así lo manifiesta Banz (2008), es por ello, que es de suma importancia la presente investigación.

En nuestra actual sociedad conmovida por un sin número de casos de niveles de agresividad, los cuales van en aumento, el aula de clase se convierte hoy por hoy en el lugar donde se refleja todo lo vivido en el contorno, llámese también en el ambiente del estudiante. Esta problemática generó en nosotros el interés por investigar, dando origen al presente proyecto Titulada: “Estudio Correlacional entre los niveles de agresividad y la convivencia en el Aula de Clase” en los estudiantes de Sexto y Séptimo grado de Educación Secundaria de la Institución Educactiva Flowers Hill Bilingual School en la Isla de San Andrés. Los planteamientos anteriores son el resultado de un riguroso estudio, de las problemáticas que afectan el contexto escolar de la Instrucción Educativa Flowers Hill Bilingual School y que fueron evidenciados a través de la observación participante, las entrevistas semi-estructuradas y el análisis documental. Lo que permitió describir las situaciones que se viven en ese lugar. Bajo una investigación cualitativa se integraron de manera holística los diferentes elementos del contexto teniendo en cuenta las variables de niveles de agresividad y convivencia en el

aula para luego interpretar la correlacionalidad entre ellas e identificar la realidad emergente en ese escenario, y así entender como la escuela interpreta los comportamientos que generan las situaciones de intolerancia y conflicto para la sana convivencia.

La idea del proyecto de estudio es comprender la correlación de los niveles de agresividad en los estudiantes del grado séptimo en la institución educativa Flowers Hill, que generan el conflicto dentro de un contexto de los procesos de formación, como también generará una incursión al currículo y de esta manera propiciar un manejo pertinente desde unas políticas planteadas en el Proyecto Educativo Institucional. Mostrando así la importancia que tiene la convivencia escolar para mejorar la calidad de los aprendizajes. A pesar de esta evidencia y las políticas que se han desarrollado, subyacen distintas lógicas respecto de por qué es importante preocuparse de la convivencia escolar.

Capítulo I

1. Problema de investigación

1.1. Planteamiento del problema

En Colombia, la Convivencia Escolar apunta a la interiorización de valores, hábitos democráticos y es la base para la socialización de sujetos de derechos, de acuerdo con lo escrito en la Constitución Política de 1991, la Ley General de Educación 115 con su Decreto Reglamentario 1860 y la reciente Ley 1620 sobre el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. Asimismo, lo sostiene Torrego y Moreno (2003), en sus investigaciones, al afirmar que la violencia escolar se ha convertido en una epidemia transnacional que produce perplejidad a padres y profesores.

Diferentes estudios en países europeos hablan de cifras aproximadas a un 15% del alumnado total de las escuelas de educación primaria y secundaria, por ejemplo en Noruega durante el curso comprendido entre los años 1983 – 1984, los cuales estaban implicados en problemas de agresión al menos “de vez en cuando”, como agresores 7% o como víctimas 8% y un 5% involucrados en el maltrato más grave, cuya frecuencia era de al menos “una vez por semana” así lo sustenta Olweus (1998), asimismo estudios realizados en la ciudad de Cataluña del país de España por Buil, Campos, Chico, Izquierdo, López, y Villanueva (2011), quienes describen que aunque las agresiones son las más frecuentes, las amenazas e intimidaciones alcanzan el 8% de los casos y las agresiones físicas el 5%, y esto afecta al 30% de los alumnos, asimismo que el patio de la escuela es el lugar donde se produce el 28% de las agresiones y en edades más avanzadas las agresiones son fuera del colegio y uno de las causas

por su influencia masiva seria, el que los niños entre 4 y 9 años prefieren como programa de televisión dibujos animados con un corte excesivamente violento, por citar ejemplo el pato Lucas, Popeye. Estas manifestaciones de agresividad y violencia y los datos se podrían disminuir, ya que en su mayoría son acciones imitativas hechas por modelos conductuales que se aprenden por imitación de los padres de familia, educadores, medios de comunicación, hasta de los héroes animados, así lo explica Bandura (1986) (como se citó en Rice, 1997).

En América del Sur, para ser más exacto en el país vecino de Chile, según se desprende de los estudios y resultados obtenidos por Cid, Diz, Pérez, Torruella y Valderrama (2008), los resultados no son nada favorables, ya que tenemos que un 45% de los estudiantes señaló haber sido agredido y, a su vez, el 38% declaró ser agresor. La mayoría de los estudiantes de 10 a 13 años percibió agresión psicológica, como ser ignorados, recibir insultos o garabatos, burlas, descalificaciones, gritos y rumores mal intencionados en los espacios de recreos y de deportes, esto fue un estudio promovido por el Ministerio de Educación de Chile [MINEDUC] (2006) (como se citó en Cid et al., 2008).

Es por ello que entre los objetivos principales de la educación nacional, debe priorizarse en un cambio en la sociedad, en la familia, en la programación de los medios de comunicación y el sistema educativo, obteniendo así estudiantes con actitudes, positivas, proactivas, asertivas, solidarias y cooperativas, además necesitamos maestros capacitados con un amplio conocimiento, con un repertorio y manejo de estrategias metodológicas (Guerrero, et. al 2018), es necesario que el gobierno ejecute y tome en cuenta las políticas educativas centradas en las necesidades de los niños y las niñas, enmarcados en una sociedad más humana, más solidaria y la práctica de valores, para esto se necesita desarrollar hábitos de convivencia escolar, asimismo la práctica de valores, los cuales darán como resultado un

clima de armonía en el aula, propiciando un ambiente motivador, para que el niño se sienta seguro y predispuesto a aprender, tal como está estipulado en una de las políticas al 2021 del Proyecto Educativo Nacional del Perú [PEN] (consejo nacional de educación, 2006), que es la de fomentar climas institucionales amigables, integradores y estimulantes, asimismo es necesario señalar que, recientemente se aprobó la ley N° 29719 del 2011, cuyo título es “ley que promueve la convivencia sin violencia en las instituciones educativas”, con lo cual se estaría promoviendo una campaña nacional, para prevenir las acciones producidas por la agresividad en las instituciones educativas, este proyecto surgió por el caso más emblemático que fue difundido en todos los medios de comunicación, el de un niño de 7 años que murió víctima de una golpiza dada por dos de sus compañeros de colegio. Entre otras cifras, Saravia (2011) del Instituto Gestalt el psicólogo menciona la cifra de un 60% de escolares que ha sufrido o sufre el bullying (actitudes violentas y agresivas en el colegio) y la existencia de algunas señales de que los niños están siendo hostigados, manifestando cambios fisiológicos, de conducta o estados de ánimo, siendo evidencias de haber sufrido bullying o violencia en las aulas.

Asimismo, Mertz (2016) informa que la ONG Acción por los Niños y la UNICEF, presentados en un Fórum Nacional por la Niñez, señalan con respecto a la realidad de la niñez peruana que en un 41.2 % de niños y niñas son maltratados físicamente con frecuencia por sus padres y en un 85% son maltratados psicológicamente, 79.764 niños y adolescentes de 0 a 19 años tienen alguna discapacidad física y mental, siendo tratados inadecuadamente o maltratados psicológicamente. Y en el 2010 amplía sus investigaciones y llega a concluir que la violencia familiar afecta a un 43.2% de niños y adolescentes y que el 81% de los agresores

tuvieron padres maltratadores, este problema genera en el estudiante que tenga dificultad en el aprendizaje, les causa daños físicos y psicológicos, asimismo el involucramiento en los actos violentos, que es un factor de riesgo que incrementa las probabilidades de emprender trayectorias de vida problemáticas (Mertz, 2006); por lo tanto es necesario el de prevenir todo síntoma y todo tipo de violencia y agresividad en las aulas.

Para explicar y comprender el fenómeno de los niveles de la agresividad en la sociedad, argumentamos que la agresión se manifiesta como una forma de comportamiento que puede desarrollar un sujeto, la cual puede estar muy ligada al ambiente en que vive y que puede expresarse de diversas maneras; es así que una de las políticas educativas regionales enmarcadas en el Proyecto Educativo Regional [PER] emitido por el comité impulsor (2007), considera que es necesario implementar propuestas pedagógicas para asegurar aprendizajes efectivos en ambientes de participación democrática, cooperación, respeto y afecto (Avendaño y Franco, 2013).

En Colombia, la Convivencia Escolar apunta a la interiorización de valores, hábitos democráticos y es la base para la socialización de sujetos de derecho, de acuerdo con lo escrito en la Constitución Política de 1991, la Ley General de Educación 115 con su Decreto Reglamentario 1860 y la reciente Ley 1620 sobre el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar.

A su vez es uno de los propósitos de la escuela, donde se recrea y confluye esta normatividad; sin embargo, lo que se presenta en las instituciones educativas, lo registrado en las redes sociales y en las noticias nacionales, reflejan la no materialización de los propósitos, planteamientos u objetivos trazados en cuanto a convivencia escolar se refiere; al contrario,

muestran un panorama encasillado en la relación conflictiva y agresiva entre los miembros de la comunidad escolar.

Los niveles altos de agresividad en el aula es un fenómeno, que provoca baja autoestima, falta de atención, bajo rendimiento académico, desorganización en el aula e incumplimiento de las normas de convivencia escolar (disrupción en las aulas) así lo manifiesta Quintana (2006), esto es debido a diferentes factores como, la desintegración familiar, el entorno social, la influencia de los medios de comunicación, entre otros; ante los cuales los docentes tienen capacidad limitada para poder resolver dicho problema, además, que en nuestra Isla de San Andrés no existen investigaciones e instrumentos que puedan ser aplicados y de esta manera poder conocer la descripción e identificar el fenómeno en sí, y concluir si existe una relación entre los niveles de la agresividad y la convivencia en el aula, además poder determinar cuáles son los niveles de agresividad y la convivencia desarrollados dentro del aula; es por ello que nos vimos motivados a investigar y encontrar sustentos teóricos que orienten nuestro trabajo de investigación, asimismo el de aportar con nuestra investigación de tal forma que se pueda esclarecer y comprobar si existe relación entre las dos variables, ya que al existir elementos distractores, estos producirán un cambio en los procesos psicopedagógicos e influirán negativamente en la convivencia en el aula y en las diferentes áreas de desarrollo personal de los estudiantes.

Sin embargo como producto de nuestras observaciones y preguntas al director, a los profesores tanto del aula como docentes de educación física, tutoría y padres de familia de la I.E analizada, encontramos que nuestra muestra, conformada por estudiantes de sexto y séptimo grado manifiestan una conducta inadecuada dentro y fuera del aula, en el sentido que golpean a sus compañeros se tiran motazos, papeles corrugados, escupitajos, golpes, peleando

al punto de tirarse al piso, sin embargo, es la hora del recreo donde se manifiestan en toda su magnitud tales acciones, a través de los juegos cargados de agresividad, esto lo realizan mayormente mientras el docente no pueda controlar o no está en el aula.

Ante lo argumentado, hay que reconocer que no es novedoso tratar el tema de agresividad en los estudiantes, ya que diariamente vivimos en una sociedad convulsionada y conflictiva, ante esta problemática la investigación realizada muestra una propuesta, con la finalidad de reducir los niveles de agresividad, e implementar la convivencia en el aula de clase bajo un programa integral de desarrollo y mejora del autoestima, asimismo la práctica verdadera y constante de los valores desde el nivel de inicial, reforzándose este en el nivel primario y en el nivel secundario, programando talleres y charlas motivacionales, dando como resultado un estudiante con buena autoestima, el cual no será capaz de hacer daño a sus semejantes, de esta manera, concluimos con la presente frase: “que es mejor reprender los actos y manifestaciones de hostilidad, violencia y agresividad hoy y no lamentarse el día de mañana”.

1.2. Delimitación del problema

1.2.1. Espacial.

Este proyecto se desarrollará en la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School del departamento de San Andrés Providencia y Santa Catalina.

1.2.2. Temporal.

El presente estudio se desarrollará durante los meses de Enero a Diciembre del año 2018

1.2.3. Conceptual.

1.2.3.1. Teoría de la agresividad. Winnicott considera a la agresión desde una perspectiva diferente a como se la definía en las grandes teorías psicoanalíticas de su época

1.2.3.2. Teoría de las pulsiones. Winnicott no acepta que exista el instinto de muerte innato ni lo equipara al sadismo como un impulso con finalidad destructiva. Postula en cambio a la agresión como una fuerza que es manifestación de vitalidad y la desvincula del concepto de frustración; Winnicott (1981) : "si la sociedad está en peligro no es a causa de la agresividad del hombre, sino de la represión de la agresividad individual" (p,281).

Winnicott (1981), "La agresión en relación con el desarrollo emocional", en *Escritos de pediatría y psicoanálisis*, Barcelona, Laia, pp. 281-299

Winnicott (1986), "La agresión", en *El niño y el mundo externo*, Buenos Aires, Ediciones Hormé, pp. 172-179

1.3. Formulación del problema

El presente estudio de investigación plantea como pregunta problematizadora ¿Qué relación existe entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula en los estudiantes de sexto y séptimo de la Institución Flowers Hill Bilingual School?

1.4. Sistematización del problema

Los niveles altos de agresividad en el aula es un fenómeno, que provoca baja autoestima, falta de atención, bajo rendimiento académico, desorganización en el aula e incumplimiento de las normas de convivencia escolar (disrupción en las aulas) así lo manifiesta Quintana (2006), esto es debido a diferentes factores como, la desintegración familiar, el entorno social, la influencia de los medios de comunicación, entre otros; ante los

cuales los docentes tienen capacidad limitada para poder resolver dicho problema, muy además, que en nuestra institución no existen investigaciones e instrumentos que puedan ser aplicados y de esta manera poder conocer la descripción e identificar el fenómeno en sí, y concluir si existe una relación entre los niveles de la agresividad y la convivencia en el aula, además poder determinar cuáles son los niveles de agresividad desarrollados dentro del aula; es por ello que nos vimos motivados a investigar y encontrar sustentos teóricos que orienten nuestro trabajo de investigación, asimismo el de aportar con nuestra investigación de tal forma que se pueda esclarecer y comprobar si existe relación entre las dos variables, ya que al existir elementos distractores, estos producirán un cambio en los procesos psicopedagógicos e influirán negativamente en la convivencia en el aula y en las diferentes áreas de desarrollo personal de los estudiantes.

1.4.1. Ejes de la sistematización del problema.

¿Qué relación existe entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula en los estudiantes de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School?

¿De qué manera se puede utilizar el conflicto, como una oportunidad en la transformación del clima convivencial en las aulas de clases del colegio Flowers Hill Bilingual School?

¿Cuál es la percepción de los y las estudiantes con relación al desarrollo formativo al interior del proyecto para lograr el clima escolar?

¿Qué elementos teórico-prácticos se pueden identificar en la estrategia metodológica Diagnóstico Social Participativo que contribuyó a transformar el conflicto como oportunidad de mejorar el clima escolar?

1.5. Hipótesis del trabajo**1.5.1. Hipótesis principal.**

Existe correlacionaldad entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula en los estudiantes de sexto y séptimo grado de educación secundaria de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School “

1.5.2. Hipótesis de investigación.

H1: Existe relación entre la agresividad y la convivencia en el aula en los estudiantes de sexto y séptimo grado de la Institución Flowers Hill Bilingual School.

H2. Existe relación entre la agresividad física y la convivencia en el aula en los estudiantes de sexto y séptimo grado de la Institución Flowers Hill Bilingual School.

H3: Existe relación entre la agresividad psicológica y la convivencia en el aula en los estudiantes de sexto y séptimo grado de la Institución Flowers Hill Bilingual School

1.6. Justificación

Las aulas escolares se convierten ocasionalmente en campos de guerra donde las diferencias son irreconciliables y los mecanismos para su resolución son ineficaces, desencadenando frustraciones, comportamientos agresivos y violencia. De acuerdo con Fernández (1990): “El conflicto es parte del proceso de crecimiento, por lo que hay que admitirlo como parte de la vida cotidiana del centro escolar”. Por tanto, su adecuado manejo permitirá que se desarrollen habilidades sociales dirigidas a fomentar los derechos humanos y además se aprenda a vivir juntos. Por tanto, la escuela se convierte en un epicentro de formación para la convivencia y de transformación de la cultura escolar y social, donde la interacción entre los agentes de la comunidad educativa les permitirá cambiar sus actitudes frente a las prácticas institucionales comunes que se generan en las aulas.

Partiendo de este análisis, los conflictos son útiles porque cuando se aprende a descubrir su perspectiva positiva, permitirá transformar la sociedad y las relaciones humanas hacia mayores cotas de justicia. También es una oportunidad educativa para generar climas de convivencia adecuados, para un aprendizaje más pertinente y significativo. Así lo afirma Boque (2002): “Las vivencias conflictivas enlaza individuos, escuela y entorno social, y permiten la participación de todos los agentes educativos en la construcción de alternativas transformadoras”. La propuesta busca renovar las prácticas educativas facilitando el aprendizaje y la construcción de valores socialmente significativos, promoviendo un comportamiento individual, colectivo e institucional que contenga actitudes, de valores y normas que rechacen y prevengan cualquier tipo de violencia a través de relaciones humanas satisfactorias.

Los derechos humanos han aportado herramientas conceptuales que autorregulan la formación de todo ciudadano. Desde esta óptica entonces, los conflictos son un gran aporte para esta formación, pues a través de estos se fortalecen los derechos y se construyen unos lineamientos pertinentes para abordar el conflicto desde una perspectiva reflexiva con miras a mejorar el clima convivencia en el aula.

Por tanto, el conflicto se convierte en una oportunidad de cambio porque su connotación estará dirigida al uso pertinente que se le dé en el aula. A su vez este repercutirá en las habilidades sociales que se van desarrollando en la medida que se incorporen nuevas estrategias para la construcción de un mejor clima convivencial. Sin embargo, la escuela, le da una connotación inusual, pues está enfocada en minimizar el conflicto escolar, corregirlo o evitarlo y en la mayoría de casos están ausentes en los currículos educativos. Esto va en contradicción con el plan Decenal de la Educación, el cual postula que la educación debe orientarse para la paz, la convivencia y la democracia.

Aunque los conflictos, son elementos recurrentes en la vida de todo ser humano, es normal que en las escuelas se presente este tipo de situaciones por la diversidad de pensamientos, géneros y creencias que pueden ser causa de conflicto. Lo que no es adecuado, es la forma como estos son resueltos de manera violenta y sin argumentos. Con referencia a lo anterior, Castro y Dos (2001) afirman que:

Ante todo, conviene dejar claro que conflicto y violencia no son sinónimos. Sin embargo, los conflictos que no son resueltos y persistentes desembocan frecuentemente en violencia, e interfieren en la productividad y la calidad de vida de los centros educativos y la comunidad.

Este argumento corrobora que, si los conflictos no sufren transformaciones pedagógicas en el aula, se constituirá en un fenómeno violento que impactará en la sociedad. Por tanto, la perspectiva socio - crítica con la que se debe abordar el conflicto, es una forma de organizar las escuelas y a su vez de mejorar la convivencia escolar; lo cual se logra con la construcción colectiva permanente, cuya responsabilidad es constituir un espacio privilegiado de formación ciudadana activa y comprometida.

Entonces, la importancia de esta investigación para el colegio Flowers Hill Bilingual School, radica en que se convierte en una herramienta de transformación social a través del cual se afrontan los conflictos desde una perspectiva positiva, que abarca aspectos como: los derechos humanos, la democracia y la paz. Es una propuesta que busca la comprensión del universo simbólico de los estudiantes y de sus experiencias vitales, desde el conflicto escolar, con el fin de favorecer los procesos de análisis y reflexión de la práctica educativa y construir escuelas desde un paradigma humanista y comunicativo.

En cuanto a lo personal, la propuesta pretende generar cambios en la forma de ejercer liderazgo en el aula utilizando las nuevas tecnologías, de tal manera que se tenga en cuenta la realidad y las necesidades de los estudiantes de hoy (Ramírez, Lay, Avendaño y Herrera, 2018). Por tanto, se pretende que esto impacte en la labor educativa que se desarrolla en la escuela. Si se logra fortalecer el clima en el aula, la convivencia mejorará y por ende los procesos de aprendizaje tendrán resultados más óptimos. También hay que resaltar que en la actualidad los problemas de violencia se originan en las escuelas, los cuales son producto de los conflictos que se presentan en el aula. En consecuencia, el trabajo pedagógico que se realiza se ejerce desde una tensión y una falta de comunicación entre cada agente educativo. De ahí que esto sea un reto para afrontar cambios institucionales que involucre, no solo a los

docentes y estudiantes sino a toda la comunidad en general. Trabajar en ambientes y climas adecuados son elementos indispensables para generar éxito en el proceso académico.

En el marco de la paz y en las condiciones que vive el país en materia de lo social, es importante que estas investigaciones, se ejecuten, porque aportan al fortalecimiento de la sociedad civil y la promoción de la convivencia ciudadana; para vivir armónicamente desde la apropiación cognitiva de los valores de respeto a los derechos de los demás, de tolerancia, honestidad y solidaridad. De igual manera, permite desarrollar competencias como la capacidad de manejar sentimientos y emociones, tramitar adecuadamente los conflictos, comunicarse, buscar soluciones a los problemas, trabajar en grupo, fijarse metas y argumentar. Desde este aspecto la escuela debe fomentar el descubrimiento del otro y de sí mismo para desarrollar la empatía.

Finalmente, es importante anotar que el contexto escolar se viene enfrentando a fenómenos que no son nuevos, pero se han visibilizado para la sociedad, lo que se convierte en una oportunidad para construir desafíos educativos que pretendan no excluir el problema sino integrarlo a los principios educativos que se gestan en las escuelas. Lo que se constituye en un reto, porque sus experiencias promoverán la buena convivencia en el aula, lo que llevará a trabajos pedagógicos exitosos y por ende impactará en el contexto donde se desenvuelva el joven. Hay que agregar que la propuesta tiene como propósito llevar a los estudiantes y docentes a asumir una postura frente a la vida más amplia y visualizar el conflicto como un beneficio personal, en donde se re signifique con nuevos elementos que le permitan interpretarlo y comprender como funciona la sociedad en general en sus aspectos específicos.

Entonces, el desafío es tener una mirada del conflicto desde cómo se van constituyendo las subjetividades en cada persona, lo que permitiría conocer las dinámicas de interacción grupal, lo que aporta al seguimiento del desarrollo cognitivo, afectivo, social y valorativo de una persona y cómo actúa en determinados momentos.

1.7. Objetivos

1.7.1. Objetivo general

Establecer el grado de relación que existe entre los niveles de convivencia escolar y las manifestaciones de agresividad en el aula en estudiantes de 7° grado de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School de san Andrés isla.

1.7.2. Objetivos específicos

Identificar los niveles de agresividad en estudiantes del 7° grado de la Institución Educativa flowers hill de san Andrés isla

Estimar los niveles de convivencia escolar en el aula presenten estudiantes de 7° grado de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School de san Andrés isla

Comparar los niveles de convivencia escolar y las manifestaciones de agresividad en función del género para los estudiantes de 7° grado de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School de san Andrés isla

Capítulo II

2. Marco referencial

2.1. Marco legal

El marco legal de este proyecto investigativo está estructurado en varios aspectos jurídicos:

- La Constitución Colombiana de 1991 consagra el derecho de la educación orientados a educar ciudadanos respetuosos de la ley, con formación democrática, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad.
- La ley General de educación. 115 de 1994, el cual expone los fines de la educación, la formación del respeto a la vida y demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos de convivencia, pluralismo, justicia, libertad, solidaridad y el ejercicio de la tolerancia.
- El Decreto 1860 del Ministerio de Educación, establece los espacios de participación de la comunidad dentro de las instituciones educativas como el Gobierno Escolar y el consejo de padres, entre otros. También, define las pautas y objetivos para los Manuales de Convivencia, los cuales deben incluir las normas de conducta el mutuo respeto y procedimientos para resolver con oportunidad y justicia los conflictos.

El Plan Decenal de Educación (2009) proyecta para dentro de diez años el fortalecimiento de la sociedad civil y la promoción de la convivencia ciudadana. Para tal razón, Atraves del PEI, se señala la importancia de construir reglas del juego y forjar una cultura y una ética que permitan, a través del diálogo, del debate democrático y de la tolerancia con el otro, la solución de conflictos, enfatizando la igualdad de oportunidades, la tolerancia, el respeto, la participación y la solidaridad.

La Ley 1620 de marzo de 2013, por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. Con el objetivo de contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural. Dicho sistema tendrá una estructura constituida por instancias en tres niveles: Nacional, Territorial y Escolar, liderados por el sector educativo. El marco Nacional: integrado por el Comité Nacional de Convivencia Escolar; seguido por Territorial: Integrado por los comités municipales, distritales y departamentales de convivencia escolar, según corresponda, por último, Escolar: integrado por el comité de convivencia del respectivo establecimiento educativo.

La Ley se apoya en la Ley 115 de 1994, para especificar que el manual de convivencia también define los derechos y obligaciones de los estudiantes y de cada uno de los miembros de la comunidad educativa, a través de los cuales se rigen las características y condiciones de interacción y convivencia entre los mismos y señala el debido proceso que debe seguir el establecimiento educativo ante el incumplimiento del mismo. Señala que es una herramienta construida por la comunidad educativa, que debe ser sujeta a evaluaciones y cambios; es de obligatorio cumplimiento y hace parte del Proyecto Educativo Institucional. En el manual de convivencia de cada Institución, deben quedar explícitos las definiciones, principios y responsabilidades que establece la Ley 1620, sobre los cuales se desarrollarán los factores de promoción y prevención y atención de la Ruta de Atención Integral para la Convivencia Escolar.

La ley 1732 de 2014, por la cual se inicia la catedra de paz en todos los niveles educativos de todas las instituciones de educación del estado colombiano, en una clase que

dará enseñanza a las personas a convivir y a fomentar el respeto, siendo una asignatura independiente, pero de carácter obligatorio (Avendaño, Sandoval, Cardozo, Álvarez y Martínez, 2018).

También se encuentra dentro de la Institución Educativa como documentación legal, el Proyecto Educativo Institucional (PEI), seguido por el Manual de Convivencia, herramienta por excelencia para la vida institucional en condiciones básicas para el buen clima laboral y de convivencia social y comunitaria, unos criterios de formulación y de operatividad que es importante reconocerlos y aplicarlos importante especificar que el manual hace parte del PEI, que es el documento que define el horizonte institucional estructurado a partir de las cuatro gestiones propuestas por el Ministerio de Educación Nacional, definidas en la Guía 34 de 2008 y libros como: matriculas, validaciones, actividades de apoyo, actos cívicos, historial, observadores del alumno, graduación, registro de diplomas, actas (del consejo directivo, consejo académico, consejo de estudiantes, comisión y evaluación), y libros contables Todos ellos se constituyen en archivos históricos que dan cuenta de la operatividad de los diferentes procesos que se desarrollan en la institución, así como del cumplimiento y desarrollo de la normatividad educativa

2.2. Marco Teórico

2.1.1. La Teoría de la agresividad.

En Donald Woods Winnicott el cual considera a la agresión desde una perspectiva diferente a como se la definía en las grandes teorías psicoanalíticas de su época. Postula a la agresión como una fuerza que es manifestación de vitalidad y la desvincula del concepto de frustración; aclara además que no debe confundirse con el enojo, al que considera *agresión*

reactiva y que se origina a causa de una respuesta adversa del ambiente; una intrusión que reprime tempranamente la agresividad-motilidad del niño.

2.2.2. Teoría de las pulsaciones.

Para Freud (1979) a partir de su última teoría de las pulsiones, la agresión se vincula a la pulsión de muerte, innata, dirigida al exterior y al otro o contra sí mismo como autoagresión.

2.2.3. Teoría de Urie Bronfenbrenner.

Urie Bronfenbrenner, quien plantea que estas teorías guardan relación con el alcance del proyecto en razón que varios subsistemas (familia, escuela, situación económica) de su esquema ecológico cambian a lo largo del desarrollo. Supone además que los cambios en un nivel del contexto pueden influir en lo que sucede en otros.

Afirma que los cambios físicos de la pubertad pueden modificar las relaciones sociales con los compañeros, con los padres y con los maestros, pero a su vez reciben el influjo de las condiciones sociales y de las expectativas culturales. Hemos mencionado cómo en varias culturas se espera que el niño asuma las responsabilidades del adulto cuando llega a la pubertad. No obstante, la naturaleza específica de esas expectativas variará según el sexo del niño y la situación económica de su cultura. La teoría de Bronfenbrenner nos ayuda a comprender las complejas interacciones entre los efectos biológicos y ambientales; así como las relaciones entre diversos contextos ambientales (la casa y la escuela, entre otros). También ayuda a comprender que el ambiente donde viven los niños es tan complejo y está tan interrelacionado que no podemos reducir el desarrollo a ninguna fuente aislada.

El estudio de la psicología intercultural demuestra que los factores comunitarios afectan a la salud mental. Hay transiciones ecológicas: cambios de rol o de entorno que nos demuestran que el ambiente no está constituido sólo por el entorno que conoce un individuo, sino por otras realidades que influyen sobre él (Ramírez, Avendaño, Alemán, Lizarazo, Ramírez, R y Cardona, 2018). En el niño influye el tipo de trabajo que tenga el padre.

Se define el desarrollo como la concepción cambiante que tiene una persona del ambiente ecológico, y su relación con él, así como su capacidad creciente para descubrir, mantener o modificar sus propiedades. Incluye en su noción de desarrollo no solo la conciencia que tiene el bebé de la continuidad de las personas a través de los entornos, sino también el descubrimiento de entornos diferentes. Buena parte de la psicología del desarrollo es la ciencia de la extraña conducta de los niños en situaciones extrañas, con adultos extraños, durante el menor tiempo posible.

El marco teórico, marco referencial o marco conceptual tiene el propósito de dar a la investigación un sistema coordinado y coherente de conceptos y proposiciones que permitan abordar el problema esclareciéndolo. Se trata de integrar al problema dentro de un ámbito donde éste cobre sentido, incorporando los conocimientos previos relativos al mismo y ordenándolos de modo tal que resulten útil a nuestra tarea (Horacio, 2009).

Sostiene Torrego y Moreno (2003), la violencia escolar (denominada también; disrupción en las aulas, violencia en las aulas, agresividad o bullying, así también es llamada "enfermedad de la postmodernidad", para la cual no hay un diagnóstico claro.

Asimismo se pone en cuestión ciertos logros de nuestra sociedad y produce una sensación de inseguridad donde se observa que se han ignorado los malos tratos entre iguales hasta que han ocurrido sucesos terribles en diferentes escuelas en diferentes países, este tipo

de violencia tiene una serie de rasgos comunes que ayudan a definirla; es versátil, porque se manifiesta de muchas maneras, es ubicua ya que aparece en todas partes, es fuente de poder, está al alcance de cualquiera y es una mercancía que se compra y se vende, que es poder y se convierte en espectáculo público. Tiene efectos devastadores, sobre todo cuando son los niños quienes la ejercen y quienes la sufren. Provoca perplejidad, pérdida de sentido, dejando secuelas que luego se reflejan en la adultez (Piquer, 2009; Yuste, 2007).

2.3. Niveles de agresividad

Los niveles de agresividad son las formas cómo se presentan en los estudiantes de educación primaria las conductas de violencia, expresadas en conductas agresivas, o acciones llenas de violencia, las cuales pueden ser de niveles altos, los niveles medios y los niveles bajos (Montejano, 2008).

Cid et al. (2008) explica que: “los conflictos son situaciones en que dos o más personas entran en oposición o desacuerdo de intereses y/o posiciones incompatibles donde las emociones y sentimientos juegan un rol importante”.

Así también la agresión y la violencia son conflictos, “la agresión es una respuesta hostil frente a un conflicto latente, patente o crónico”, y la violencia se asocia a un conflicto “en el que no se sabe cómo regresar a una situación de orden y respeto de las normas sociales”, asimismo citando a Oteros (2006) (como se citó en Cid et al, 2008). Hace una diferencia en el sentido que la conducta agresiva es socialmente inaceptable ya que puede llevar a dañar física o psicológicamente a otra persona, la agresividad en la etapa escolar puede aplicarse a acciones agresivas (conductas), a estados de ánimo (sentimientos subjetivos), a impulsos, pensamientos e intenciones agresivas, y a las condiciones en que es

probable que se adopten conductas agresivas (estimulación ambiental). Siguiendo el orden de las ideas, nos dice Pintus (2005) (como se citó en Cid et al, 2008), el cual conceptualiza la violencia en las escuelas, como una manifestación que se da en el espacio de las relaciones humanas en el contexto de las instituciones educativas. Las consecuencias vivenciales de esta violencia son negativas, como sentirse lastimado, dañado, despreciado, menospreciado, disminuido, y/o maltratado.

Así también tenemos que Nagera (2002) (como se citó en Ferrufino, Ferrufino y Pereira ,2007) sostiene que los niños, niñas y adolescentes más agresivos suelen ser aquellos que padecen o han padecido durante la infancia la separación de sus padres, ya sea por muerte, divorcio, emigración o abandono, así como aquellos que sufrieron malos tratos por parte de sus padres, tutores, profesores.

Asimismo, Battegay (1981) (como se citó en Rodríguez y Gregorio, 2006), quien considera que la agresión significa “comportamiento de ataque, acción de atacar; mientras que agresividad designa, más bien, como la disposición a atacar, la necesidad de atacar, el placer de atacar”, de la misma manera para Buss (1961) (como se citó en Serrano, 2006) la agresividad es una respuesta que consiste en proporcionar un estímulo nocivo a otro organismo”, así también podemos entender a la agresión como cualquier forma de conducta que pretende herir, física o psicológicamente a alguien, según Berkowitz (1996) (como se citó en Trujillo, 2006) siendo una conducta que provoca desagrado, disgusto, enfado o contrariedad y que es censurable.

También tenemos a Serrano (2006), entre otros, los cuales en sus investigaciones proponen un concepto sobre agresividad, de los cuales por destacar tenemos a Bandura y Walters (1973) (como se citó en Carbonell y Peña, 2008), quienes dicen que la agresividad es

una conducta perjudicial y destructiva; mientras que para Patterson (1977) (como se citó en Serrano, 2006) la agresión es un evento aversivo dispensando a las conductas de otra persona, utilizando el término "coerción" para referirse al proceso por el que estos eventos aversivos controlan los intercambios diádicos, asimismo para Dollar, Miller, Mowrer y Sear (1939) (como se citó en Serrano, 2006) es una conducta que cuyo objetivo es dañar a una persona o a un objeto, siendo además para Buss (1961) (como se citó en Serrano, 2006), la agresividad una respuesta que consiste en proporcionar un estímulo nocivo a otro organismo.

En el marco jurídico se puede entender como un “acto contrario al derecho de otro”. El término agresor se aplica a la persona que da motivo a una querrela o riña, injuriando, desafiando o provocando a otra de cualquier manera, y para Marcelli (1990), la agresión está ligada a la noción geográfica de territorio, afirmando que cuanto más se aleja un animal de su territorio, más a la defensiva se encuentra; presentando un estado de vigilia cercano a la agresividad.

2.4. La agresividad

Una definición exacta de la categoría agresividad es muy compleja, ya que diversos autores y teóricos proponen sus propios conceptos, veamos cuales son: Sobre el origen de la categoría agresión diferentes diccionarios dan su punto de vista, es así como la revista virtual universidad católica del norte (2011), sostiene que el término agresividad es un adjetivo, que quien actúa con agresividad, esta propenso a faltar el respeto o a provocar a los demás, que a la vez implica provocación u violencia, así también menciona que es la tendencia a actuar o a responder violentamente, acometividad (Avendaño, Soto y Franco, 2016). Así también tenemos que significar marchar contra, atacar, acometer, emprender, además describe que es

la acción y efecto de agredir; además la revista virtual universidad católica del norte (2011), el cual menciona que agresividad, es el acto contrario al derecho de los otros, acontecimiento, ataque parcial, táctica ofensiva; así también lo describen algunas páginas de la revista virtual. Ucn.edu.co donde se sostiene que la agresividad consiste en el estado emocional expresado a través de sentimientos de odio y deseos de dañar a otra persona, animal u objeto.

La agresión es cualquier forma de conducta que pretende herir física y/o psicológicamente a alguien. Según la revista virtual universidad católica del norte (2011) definen a la agresividad como un estado emocional que consiste en sentimientos de odio y deseos de dañar a otra persona, animal u objeto. La conclusión a la que arribamos es que la agresión es cualquier forma de conducta que pretende herir física, verbal y psicológicamente a alguien.

Asimismo, es la biología quien acepta que la agresividad es uno de los caracteres fundamentales de cualquier ser vivo e indica que son relaciones estrechas, en la serie animal, como el instinto sexual. Por lo expuesto veremos más adelante la teoría biología, la cual menciona que todos los animales son agresivos por naturaleza.

Pero lo más aproximado lo manifiesta Pearce (1995), quien menciona que, la palabra agresividad proviene del latín "agredí" que significa "atacar", esto implica que alguien está decidido a imponer su voluntad a otra persona u objeto, incluso si ello significa que las consecuencias podrían causar daños sean físicos, verbales o psicológicos, manifestándose de esta manera la agresividad a través de conductas violentas, que son observables, medibles y cuantificables.

Para concluir, podemos afirmar que la agresión y la violencia son conflictos, "la agresión es una respuesta hostil frente a un conflicto latente, patente o crónico", y la violencia

se asocia a un conflicto" en el que no se sabe cómo regresar a una situación de orden y respeto de las normas sociales", así lo describe Cid et al. (2008). Asimismo, hay que diferenciar entre la agresividad que es la tendencia o disposición a agredir y agresión que es el comportamiento físico, verbal o psicológico, que se manifiesta y puede ser observada, por lo tanto, puede ser medible.

Buil et al. (2011), argumenta que el fenómeno de la violencia en los centros educativos ha adquirido, desde los años setenta, una magnitud apreciable. En países como Estados Unidos, Suecia, Noruega y Reino Unido parece ser que su incidencia es menor, pero sin embargo se va incrementando de manera paulatina, convirtiéndose en manifestaciones preocupantes.

Revisando el avance en la investigación de los procesos escolares, Furlán (2003) por ejemplo, apunta que durante los años ochenta estos temas fueron tratados en forma dispersa, y en todos los casos subordinados a otras problemáticas. Posteriormente, los estudios se concentraron en la disciplina escolar. Pero, esta línea de indagación y de reflexión rápidamente confrontó el riesgo de ser opacada por otra, la violencia en la escuela (Hernández, 2008).

El primer estudio sistemático, por decir el pionero sobre el maltrato entre iguales es el realizado por Olweus (1973) (como se citó en Letamendia, 2007). Las investigaciones se llevaron a cabo en Escandinavia (Noruega, Suecia, Bergen y Estocolmo) y para conocer la amplitud del fenómeno del maltrato se utilizó el cuestionario ABUSON/VICTIMA confeccionado por Olweus (1983), que posteriormente es traducido y estandarizado en otros países. A partir de los resultados obtenidos se elabora un modelo de intervención dirigido a cuatro niveles: concienciación e implicación colectiva, medida de atención dentro del centro,

medidas de aula y medidas individuales, llegando a una conclusión de que los abusos entre iguales, no forman parte de un campo independiente del resto de las relaciones interpersonales. Así también tenemos que en Inglaterra se inicia a finales de los 80, siendo la de Sheffield, Smith y Sharp (1999) (como se citó en Letamendia, 2007), en Irlanda es donde se comienza la investigación. Los especialistas desarrollan modelos de intervención con el fin de modificar las conductas de intimidación entre escolares, sin embargo, esta estrategia utilizada implica la participación activa de un número significativo de la comunidad educativa y presentó un carácter formativo en sí, que va más allá del mero informador. Otro estudio se realizó en el Reino Unido, donde se hizo el estudio y la prevención de las conductas maltratadoras; el coordinador y director de la “Scottish Schools Anti-bullying initiative” del departamento de educación de Escocia considera que el maltrato entre iguales hay que estudiarlo en el contexto de otras formas de violencia, y desde su contexto como la escuela, familia, comunidad de los alumnos que forman parte.

En Alemania los estudios de maltrato entre iguales se encuadran dentro de la preocupación de la violencia en general provocando conductas vandálicas. Así también en Francia en 1996, se presentó un segundo plan para detener la violencia y garantizar la seguridad en las escuelas. Este plan consta de diecinueve medidas que son más propias de un manual de seguridad personal que de una institución pedagógica. Continuando con los estudios tenemos que en Italia, las investigaciones apuntan que el número de víctimas es mayor en primaria que en secundaria, y que los niveles de maltrato son bastantes más altos que los obtenidos en otros países europeos. Asimismo, Portugal, et.al (1996) (como se citó en Letamendia, 2007) afirman que los resultados coinciden con el de otros países, sosteniendo

que los chicos participan en actos maltratadores en mayor proporción que las chicas y parece que su incidencia disminuye en edades y cursos superiores.

En España las investigaciones sobre el maltrato entre iguales más resaltantes son tres: el dirigido por Ortega (1992) como se cita en Letamendia (2007) utilizando el cuestionario de Olweus, la segunda conocida como el proyecto Sevilla Antiviolencia Escolar (SAVE) la cual se desarrolló entre 1995 y 1998 y la tercera denominada el proyecto Andalucía Antiviolencia Escolar (ANDAVE) efectuándose entre 1997 y 1998, para estos dos últimos se utilizó el cuestionario de intimidación y maltrato entre iguales, que está estructurado en cuatro bloques; auto aceptación de la convivencia escolar, auto aceptación como víctimas de otros, autopercepción del abuso hacia compañeros/compañeras y tipos de abusos, lugares en que se producen y características de los agresores de las víctimas y actitudes ante la violencia entre iguales en el centro escolar. Es importante notar que, incluso el Defensor del pueblo de Madrid publicó un informe interesante y completo sobre el estado actual de las investigaciones en el campo de la violencia escolar en el año 1999, llegando a recomendar la necesidad de propiciar nuevas investigaciones, tales como la formación que reciben los maestros en este campo, los recursos humanos y su influencia.

Asimismo, es necesario resaltar los estudios efectuados por Viera, Fernández y Quevedo (1989) (como se citó en Batista, Romás, Romero y Salas, 2010) en este trabajo, se aplicó un cuestionario de elección múltiple, diseñado por los autores, aplicado a alumnos de 8, 10 y 12 años en diez centros de Madrid, cinco eran públicos y los otros privados, siendo los resultados los siguientes: El 17,3% de los alumnos/as intimidaba a sus compañeros/as, mientras que el 17,2% había sido intimidado en el último trimestre. Las formas de intimidación más frecuentes eran las agresiones verbales aproximadamente un 19,3%, el robo

en un 13,9% y las intimidaciones físicas cerca de 12,7%. Estas intimidaciones se produjeron principalmente durante los periodos de recreo (en el 41% de las ocasiones). Cuando se les preguntó qué hacían cuando eran intimidados, la mayoría de ellos afirmaba haber hecho algo (el 38,7% se lo decía a alguien, mientras que el 37,8% devolvía la agresión). Sin embargo, el 23,3% de los alumnos afirmó que no hacía nada”, concluye que la repetida exposición a la violencia puede producir cierta habituación, con el riesgo de considerarla como algo normal, inevitable y de reducirse la empatía con la víctima Martínez (2007) (como se citó en Batista et al., 2010).

Las teorías sobre la agresividad, para Winnicott, constituyen una fuerza vital, un potencial que trae el niño al nacer y que podrá expresarse si el entorno lo facilita, sosteniéndolo adecuadamente. Cuando esto no sucede el niño reaccionará con sumisión, teniendo dificultad para defenderse, o con una agresividad destructiva y antisocial.

Los diferentes teóricos, pensadores, etólogos, psicólogos y estudiosos de la conducta humana proponen sus teorías, según sus investigaciones y conclusiones, de los cuales a continuación presentamos las siguientes:

De acuerdo a Ballesteros (1983) (como se citó en Serrano, 2006), hace una breve descripción de las diferentes teorías que sustentan la agresividad como conducta innata y activa en el ser humano frente a un estímulo provocado por el grupo social determinado, asimismo coinciden Álvarez, Bohórquez y Gonzales (2011), en sus investigaciones, veámoslos pues cuales son:

Teorías activas: son aquellas que fundamentan en que el origen de la agresión está en los impulsos internos. Así pues, la agresión es innata por cuanto viene con el individuo en el momento del nacimiento y es consustancial con la especie humana, estas teorías son las

llamadas teorías biológicas, pertenecen a este grupo las teorías psicoanalíticas de Freud (1936) (como se citó en Miranda, 2010).

Teoría etológica de la agresión: considera la agresión como una reacción impulsiva e innata, relegada a nivel inconsciente, casi fisiológico, no hay ningún placer asociado a ella, así lo sostiene Lorenz (1963) (como se citó en Miranda, 2010).

Teoría genética (Bioquímica): intenta demostrar que el comportamiento agresivo no es sino la consecuencia de las reacciones bioquímicas que se producen en el organismo. Se le otorga un papel fundamental a las hormonas; tanto es así que Mackal (1983) (como se citó en Martín, 2008) propone la existencia de hormonas agresivas.

Teorías del impulso: esta teoría lo sostiene Berkowitz (1962), quien propone que la agresión es una respuesta a una situación frustrante, es una respuesta al estímulo. La frustración activaría un impulso agresivo que solo se reduce con algún tipo de comportamiento agresivo.

Teoría del aprendizaje: esta teoría social de Bandura (1987) (como se citó en Serrano, 2006), afirma que las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos, enfatiza aspectos tales como aprendizaje observacional, reforzamiento de la agresión y generalización de la agresión (Álvarez et al., 2011). Asimismo, también que un niño emite una conducta agresiva, porque reacciona ante un conflicto. Dicho conflicto puede resultar de problemas de relación con otros niños o con los mayores, respecto a satisfacer los deseos del propio niño. Problemas con los adultos surgidos por no querer cumplir las órdenes que estos le imponen, problemas con adultos cuando estos le castigan por haberse comportado inadecuadamente, o con otro niño cuando este le agrede.

Teorías sociológicas: Miranda (2010), en su investigación bibliográfica, quien describe que existe una continuidad entre la violencia infantil y los comportamientos antisociales en la edad adulta, y que una edad de inicio predice en gran medida la ejecución de delitos violentos en la edad adulta. Los principales factores de riesgo asociados a la violencia son individuales (impulsividad elevada, nivel cognitivo limitado), pero sobre todo son los familiares y la sociedad con antecedentes de criminalidad en los padres, maltrato y familia desorganizada, pobreza, residencia urbana y/o en un barrio desfavorecido, pertenencia a una banda, existencia de relaciones con otros delincuentes (Gerardin, 2002 como se citó en Marcelli, 1990), asimismo menciona que los cuatro factores principales posibles determinantes sociales de la violencia son: privación en el terreno económico o pobreza, la desorganización (ya sea en el nivel social o familiar); el nivel de brutalidad o de violencia (en este caso, tanto a nivel social como familiar) y, por último, el nivel de desmoralización de la unidad de análisis de estas teorías es el grupo social, y no el individuo. Desde ellas se sostiene que la causa que determina un hecho social debe buscarse entre los hechos sociales que la preceden y no entre los estados de conciencia individuales. El hombre civilizado es el único capaz de llevar a cabo una agresión organizada.

Teoría de la frustración: los estudios llevados a cabo por Dollard y Miller (1939) (como se citó en Parco, s/f) apuntaban hacia la frustración previa como una de las causas más importantes de las conductas agresivas directas o verbales. Para explicarlo se argumenta que el estado de frustración suele tener como efecto la aparición de un proceso de cólera, de cuyo nivel depende el que aparezcan conductas más o menos agresivas, directas o verbales.

Teorías conductistas: otras propuestas teóricas de la psicología de este siglo están representadas por modelos fuertemente ambientalistas, como los conductismos. Pero fue

Bandura (1977) (como se citó en Parco, s/f) autor al que debemos la propuesta explicativa ambientalista más coherente, quien criticó por inconsistente la teoría de la frustración de Bandura y Walker (1963) (como se citó en Parco, s/f), han explicado el comportamiento agresivo como el resultado del aprendizaje por imitación de modelos violentos, o aprendizaje vicario.

Siguiendo las teorías que dan sustento al fenómeno de la agresividad tenemos a Hamburg (2004), este autor propone en primer lugar que el origen de los conflictos humanos puede encontrarse (al menos en parte) en la historia evolutiva de la especie humana. Para ello ha estudiado en el laboratorio de estrés y conflicto, en la Universidad de Stanford, durante los años 70, los aspectos biológicos y comportamentales de la agresión (Biobehavioral aspects of aggression), Nueva York (1981). En estas investigaciones pudieron observar que los patrones de comportamiento de amenaza, ataque y sumisión son comunes a varios primates y son similares a algunos de los patrones agresivos que son evidentes en nuestra especie.

2.4.1. Clasificación de la agresividad.

Según las investigaciones realizadas por Flores et al. (2009), existen cuatro tipos de agresividad:

Agresividad física, se manifiesta con empujones, patadas, puñetazos, agresiones con objetos, hematomas o contusiones, cicatrices de objetos (hebillas, correas), o de quemaduras, marcas, laceraciones, entre otras. Este tipo de maltrato se da con más frecuencia en primaria que en secundaria.

Agresividad verbal, reflejada en insultos, motes, menosprecios en público o resaltar defectos físicos. Es el modo de acoso más habitual en las escuelas. Psicológica: acciones

orientadas a consumir la autoestima de la víctima y atizar su sensación de inseguridad y aprensión.

Agresividad psicológica, donde el factor psicológico se encuentra presente junto con todas los tipos de maltrato, los cuales provocan problemas de inapetencia, sueño y control de esfínteres, estas pueden ser conductas extremas (agresividad o pasividad), miedos excesivos, trastornos en el lenguaje o tartamudeo, dificultad para jugar con otros niños, niñas o adolescentes.

Agresividad Social, la que pretende aislar al individuo del resto de compañeros del grupo, tiene una connotación psicológica.

Asimismo, tenemos a Valzelli (1983), que los clasifica de la siguiente manera:

En función de los objetivos: instrumentales y no instrumentales (si tiene un objetivo o no).

En función del grado de control: conscientemente controlada o impulsiva.

En función de su naturaleza física: acciones físicas o afirmaciones verbales.

En función del desplazamiento: directa o indirecta (no se agrede al causante de la agresión sino que se desplaza contra un objeto), función interna o externa: autoagresión (suicidio) o heteroagresión.

Asimismo la agresividad vista desde otro punto de vista de otro autor, se le puede clasificar en agresividad directa e indirecta; la agresividad indirecta es aquella que el agresor realiza de forma encubierta (por ejemplo, criticar a una persona cuando no está presente), mientras que la agresividad directa es aquella que se manifiesta de forma abierta (insultar, patear, enseñar las uñas, gruñir, pegar, golpear cosas u objetos, dar golpes a la víctima o a sus objetos (pertenencias), dar empujones). Así lo describe Serrano (2006), quien además define a

la agresividad indirecta como una conducta socialmente manipulativa, cuyo objetivo era perjudicar a alguna persona del entorno. Concretamente, el agresor manipula a otras personas para dañar a la víctima o usa la estructura social para dañar a la persona pero sin implicarse personalmente en el ataque. De hecho, las principales características de la agresividad indirecta son la ausencia de confrontación directa y la importancia del entorno social como elemento conductor de la agresión. Un ejemplo de agresividad indirecta consistiría en intentar persuadir a los miembros de un círculo social determinado de que rechacen a alguna de las personas que forman parte del grupo social.

La agresividad indirecta es, según numerosos estudios, característica del denominado “bullying”, la agresividad manifestada por los estudiantes hacia miembros del grupo de iguales normalmente caracterizados por tener pocos amigos o ser solitarios. Algunos de los mecanismos que intervienen en este tipo de conducta entre niños y adolescentes son la difusión de la responsabilidad y el contagio social (Olweus, 2001). Respecto a la difusión de la responsabilidad, cuando diversas personas están implicadas en una situación es probable que ninguna de ellas se sienta responsable de lo que está sucediendo. Por su parte, el contagio social se refiere a que las emociones y las conductas se transmiten rápidamente entre los miembros del grupo. Otros autores han propuesto términos referidos a tipos de agresión muy similares a la agresividad indirecta, como por ejemplo agresión relacional o agresión social.

En la teoría del aprendizaje social de Bandura y Walters (s/f) (como se citó en Cervantes y Epifanio, 2006), menciona que existen dos tipos de agresión; la agresión hostil y la agresión instrumental. Esta clasificación va a depender según juicios subjetivos de si fue intencional o accidental. Así tenemos que la primera se enfoca en obtener, mantener o defender un objeto o actitud que se desea, sin lastimar u ocasionar daños a la persona, por

ejemplo, los niños pequeños, pelean o luchan para apoderarse de juguetes y otros objetos queridos o muy apreciados, para obtenerlos se golpean, pelean, se jalan los cabellos o muerden; estas acciones que ejecutan no es con la intención de causar algún daño, sino de recuperar el objeto perdido. Agresión instrumental, se manifiesta en agresión hostil, la cual consiste en dañar, molestar y ofender a la persona. Esta última es mucho más común en los niños mayores y adolescentes, que en los de menor edad; esto se debe a la capacidad que poseen los jóvenes para darse cuenta de las intenciones o motivos de la gente, es decir, toman represalias cuando determinan que otro sujeto desea lastimarlos o molestarlos, motivo por el cual, reaccionan agresivamente.

Para Sadurní (2003), existen dos tipos de agresividad, una de ellas llamada agresividad instrumental, la cual sostiene que el objeto último del agresor no es dañar a agredido, sino, conseguir la satisfacción de un deseo o defenderse de los atropellos ajenos, impidiendo que se apropien de un juguete, en este caso la agresividad es un medio, la cual es utilizada para conseguir el objetivo perseguido. Define al otro tipo de agresividad como agresividad hostil, cuyo objetivo es producir daño a la víctima, mediante esta reacción no se pretende obtener ningún beneficio a parte del perjuicio provocado en el otro, aunque también puede esconder intenciones instrumentales.

Según los estudios efectuados por las ONGs Acción por los niños (2002), y la Alianza Save the Children, las cuales describen que hay tres tipos de maltrato, estos son maltrato físico, definiéndolo como cualquier acción u omisión intencionalmente destinada a causar daño físico (violencia física, agresiones, castigos corporales, privación de alimentos), de la misma manera, el otro tipo de maltrato es el psicológico, el cual consiste en cualquier acción

u omisión intencional destinada a causar daño. Además de los mencionados, existe el maltrato psicológico o emocional (insultos, desprecios, humillaciones, encerramientos).

Según los estudios efectuados por Bajo, Campillo, Pérez, Gener, Gallejo, y Padrino (2009), distingue cuatro tipos de agresión, que son estos: la agresión instrumental, definida como una conducta dañina, cuyo fin es conseguir o poseer un objeto que pertenece a otra persona, es normal encontrarla en niños de dos a seis años, los cuales manifiestan actitudes de egocentrismo. Así también menciona a la agresión reactiva, la cual se demuestra como una represalia impulsiva ante actos verbales o físicos, ya sean intencionados o no, hacia otra persona, este tipo de agresión es causa de la ausencia de regulación del control emocional, característica de los niños de dos años, por ello hay que enseñar a los niños a pensar antes de actuar sino derivará en situaciones problemáticas. De la misma manera existe otra tipología de agresión, denominada relacional, esta manifiesta acciones como insultos o rechazo social dirigidos a causar daño a las amistades de la víctima, destruye la autoestima y las relaciones sociales del niño. Se vuelve más dañina a medida que maduran y por último tenemos la agresión intimidatoria, definida como ataque físico o verbal, repetido y sin provocación previa, especialmente en víctimas que tienden a no defenderse. Tanto en los agresores como en las víctimas, es un signo de escasa regulación emocional.

En resumen argumentamos que la agresividad se manifiesta según la modalidad, que puede ser física, verbal y psicológica; según la relación interpersonal, puede ser directa (como amenazas, ataques), o indirecta (difamación, calumnia); según el grado de actividad, que puede ser activa (golpes, puños, gritos, escupir, lanzar objetos, insultos, daños a muebles, rabietas) o pasiva (depresión, mutismo, negación a obedecer órdenes, negarse a cumplir los deberes personales, a participar en juegos, odio, desafío, antipatía a los padres, hermanos o a

los profesores); físico a personas u objetos, verbal, gestual, autoagresión, individual, grupal y psicológico (Duque y Sierra, 2005). Asimismo encontramos agresividad instrumental y agresividad hostil, con este argumento concuerda el psicólogo Rodas (2007), especialista en salud mental infanto juvenil de la ciudad de Sevilla.

2.4.2. Evolución de la conducta agresiva.

Según el psicólogo Cuervo (2010), desde el nacimiento los seres vivientes van recibiendo y registrando en su memoria, todo lo que sucede a su alrededor, lo percibe a través de sus sentidos, ya sea a través de imágenes (tamaños, formas, colores), los olores (agradables, desagradables, suaves, fuertes), sonidos (agudos, graves), los sabores (ácidos, dulces, salados, agrios), la textura (suaves, ásperas, lisas), sentimientos (amor, odio, rencor), acciones (amabilidad, violentas, pacíficas), muy además de las que se perciben en el ambiente y que generan unas respuestas en el ser humano como el clima (frío o calor), estas motivaciones van llegando y cada individuo los va recibiendo, asimilando, procesando y seleccionando, entonces cada sujeto selecciona según su estado de ánimo, según sus aprendizajes, según sus patrones conductuales aprendidos, ya que cada sujeto es diferente y al ser diferente procesa y actúa de forma diferente.

Sadurní (2003), sostiene que la agresión es una de las manifestaciones más comentadas en los niños pequeños de dos años, es la tendencia al negativismo (la famosa etapa del “no”) y a la agresión, los niños a esa edad tienden a agredir a sus compañeros de juegos, a morder, empujar a sus semejantes, pero no es lo mismo a la agresión que manifiesta un adulto o un adolescente.

Según la definición de agresividad, un niño no podrá mostrar un comportamiento agresivo hasta que no sea capaz de hacerlo intencionalmente, según lo manifestado por las observaciones realizadas por Parke y Slaby (1983) (como se citó en Sadurní, 2003), las cuales muestran que hasta la mitad de los contactos que los niños mantienen con sus compañeros con conflictivos y todos ellos encajan en la agresividad instrumental, ya que están íntimamente relacionados con la posesión de objetos, personas o espacios. Asimismo Caplan y colaboradores (1991) (como se citó en Sadurní, 2003), menciona en sus investigaciones que los niños prefieren los juguetes que poseen otros compañeros de juego y albergan claras intenciones de arrebatárselos, este último llegó a tal conclusión después de observar que al colocar a niños en una sala de laboratorio con juguetes duplicados a su alcance, preferían el juguete que tenía el compañero y dejaban el duplicado de lado, incluso algún pequeño iba a quitarle el juguete al compañero con el duplicado en la mano.

El trabajo de Cummings y colaboradores (1989) (como se citó en Sadurní, 2003), en donde los resultados obtenidos mostraron que la agresividad de los niños de dos a cuatro años se mantiene estable, siendo más estable en niños que en niñas, asimismo opinan Parke y Slaby (1983) (como se citó en Sadurní, 2003), quienes manifiestan que la estabilidad es relativa, ya que hay una variedad de factores que influyen en ella y que con un estudio más profundo se puede llegar a determinar.

Siguiendo con la indagación, en los niños de cinco a siete años existe una actitud general de desafío frente a los deseos de los adultos, desobediencia a determinadas instrucciones, arrebatos de enfado con rabieta de mal humor, agresiones físicas hacia otras personas (especialmente entre los iguales), destrucción de la propiedad ajena, discusiones (donde se culpa a los demás por actos erróneos que ellos mismos han cometido) y tendencia a

provocar y a enojar a los demás, asimismo algunos autores señalan que la conducta agresiva tiene mayor duración en los varones que en las mujeres (Cerezo, 2002).

Niños de 8 a 11 años: a las características anteriores, se añaden las que se derivan de un nivel de relación más amplio. Se observan insultos, mentiras, robo de pertenencias a otras personas fuera de casa, infracción persistente de las normas, peleas físicas, intimidación a otros niños, crueldad con animales, y provocación de incendios. No obstante, el control de las acciones del niño durante el segundo año de vida depende de los cuidadores Kopp (1987) (como se citó en Cornella y Llusent, s/a). Asimismo, cita a Vigotsky quien describe que los niños no guían su propia conducta hasta que incorporan las normas de los adultos en su propio discurso y lo utilizan para darse instrucciones a sí mismo.

En un estudio reciente realizado por Ortega y Monks (2005) (como se citó en Cornella y Llusent, s/a), llamado “Agresividad injustificada entre preescolares” (p.35), se descubrió en relación al género, que los varones fueron agresores ejercieron agresión física directa (un niño pega, golpea, empuja a otro/a), seguida de la relacional directa (un niño dice a otro que él/ella no puede jugar) y la verbal directa (un niño grita e insulta a otro); las niñas tendían a usar en primer lugar la relacional directa (una niña dice a otro que ella no puede jugar), seguida de la física (una niña pega, golpea, empuja a otro/a) y la verbal directa (una niña grita e insulta a otro), y no utilizaron modos indirectos. Según el análisis MANOVA realizado por Madrigal (2007), se halló que los varones y niñas eran más propensos a ejercer agresión física y verbal, pero no hubo diferencias significativas de género respecto del tipo agresión verbal directa (de acuerdo a lo expuesto en el estudio, se refiere a los gritos e insultos de parte del niño agresor hacia otros) y la relacional indirecta (según las autoras consiste en que un niño/a levanta y distribuye desagradables rumores sobre otro/a). Lo cual es congruente con los estudios

realizados por Hudziak (2003) (como se citó en Madrigal, 2007), donde los niños aparecen como individuos más agresivos en todas las edades.

2.4.3. El comportamiento agresivo.

Las conductas agresivas son conductas intencionadas, que pueden causar daño ya sea físico, verbal y psicológico. Conductas observables como pegar a otros, burlarse de ellos, ofenderlos tener rabietas o utilizar palabras inadecuadas para llamar a los demás, es así que el psicólogo clínico Pérez (2009), en su investigación bibliográfica propone que la teoría que más se aproxima es la del aprendizaje social, ya que afirma que las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos, consideremos el caso del muñeco bobo y las respuestas de los niños (Bandura, 1963). Que enfatiza aspectos tales como aprendizaje observacional, reforzamiento de la agresión y generalización de la agresión. El aprendizaje social considera la frustración como una condición facilitadora, no necesaria de la agresión, es decir, la frustración produce un estado general de activación emocional que puede conducir a una variedad de respuestas y unas de ellas es la conducta agresiva, según los tipos de reacciones ante la frustración que se hayan aprendido previamente, y según las consecuencias reforzantes típicamente asociadas a diferentes tipos de acción. Para explicar el proceso de aprendizaje del comportamiento agresivo veamos los siguientes componentes, el modelado, el cual consiste en que la imitación tiene un papel fundamental en la adquisición y el mantenimiento de las conductas agresivas de los niños. Según la teoría del aprendizaje social, la exposición a modelos agresivos debe conducir a comportamientos agresivos por parte de los niños, esta opinión está respaldada por

diversos estudios que demuestran que se producen aumentos de la agresión después de la exposición a modelos agresivos, aun cuando el individuo puede o no sufrir frustraciones.

El reforzamiento desempeña también un papel muy importante en la expresión de la agresión, si un niño descubre que puede ponerse en primer lugar de la fila, mediante su comportamiento agresivo, o que le agrada herir los sentimientos de los demás, es muy probable que siga utilizando los métodos agresivos si no lo controlan otras personas. Los factores situacionales también pueden controlar la expresión de los actos agresivos, ya que la conducta agresiva varía con el ambiente social, así también los objetivos y el papel desempeñado por el agresor en potencia.

Asimismo, se sostiene que los factores cognoscitivos, los cuales desempeñan un papel importante en la adquisición y mantenimiento de la conducta agresiva, este factor puede ayudar al niño a autorregularse, siendo así que éste puede anticipar las consecuencias de alternativas a la agresión ante la situación problemática, o puede reinterpretar la conducta o las intenciones de los estudiantes.

2.4.3.1. Clasificación del comportamiento agresivo. ¿De quién aprenden la violencia los niños?.

Para Conte (2008), es el aprendizaje que han obtenido de los adultos; Buss (1961) (como se citó en Flores et al., 2009), los clasifica según el comportamiento agresivo, según la modalidad, puede tratarse de una agresión física (por ejemplo un ataque a un organismo mediante armas o elementos corporales) o verbal (como una respuesta vocal que resulta nocivo para el otro organismo, como por ejemplo, amenazar o rechazar).

Veamos según la relación interpersonal, en donde la agresión puede ser directa (por ejemplo, en forma de amenaza, ataque o rechazo) o indirecta (que puede ser verbal como

divulgar un secreto, o física, como destruir la propiedad de alguien). Así también según el grado de actividad implicada, en donde la agresión puede ser activa (que incluye todas las mencionadas) o pasivas (como impedir que el otro pueda alcanzar su objetivo, o así también como negativismo). La agresión pasiva suele ser directa, pero a veces puede manifestarse indirectamente a través de las respuestas.

Según sustenta Berk (1999) (como se citó en Madrigal, 2007), durante la segunda mitad del primer año, los niños desarrollan la capacidad cognitiva para identificar fuentes de ira, frustración y las habilidades motoras. Como resultado surgen dos formas de agresión la instrumental y la hostil. En la agresión instrumental, los niños no son hostiles deliberadamente, sino quieren un objeto y al no obtenerlo reaccionan agresivamente. Mientras que, en la agresividad hostil, el menor reacciona agresivamente con la intención de dañar a la otra persona. Se conceptualiza que la agresión es considerada como el abanico de expresiones conductuales de intensidad variable, incluyendo componentes verbales y no verbales, físicos y psicológicos, con el fin de conseguir distintos propósitos en el curso de cualquier transacción social. Mencionan que también puede surgir la posibilidad de que exista una conducta agresiva en defensa ante otra agresión.

Según Maccoby (1980) (como se citó en Serrano, 2006), considera que la conducta agresiva es mucho más frecuente en los primeros años, y posteriormente declina su frecuencia. De esta manera se espera que la forma de agresión y la manera de expresarla cambie con la edad, pero otros autores como Herbert (1985) (como se citó en Serrano, 2006) opina que el nivel máximo se da, aproximadamente a los dos años de edad, a partir de los cuales disminuye hasta alcanzar niveles más moderados en la edad escolar. Hacia los cuatro

años, empieza a disminuir sustancialmente la destructividad, pero esto depende de los reforzadores y los factores descritos más adelante.

Es Herbert (1985) (como se citó en Madrigal, 2007), quien plantea que es difícil situar el momento preciso de la aparición de la agresividad, sin embargo, el niño comienza desde muy temprano a reaccionar contra toda fuente de frustración, restricción o irritación. Por su parte, Cerezo (2001), menciona que las primeras manifestaciones agresivas tienen mucho de azarosas y están poco dirigidas, pero a medida que el niño va creciendo éstas se van focalizando en objetivos concretos y se orientan hacia la hostilidad y la venganza. Muestra de ello, son las rabietas, éstas cumplen con diferentes objetivos según la edad del menor. Por ejemplo, en los niños que tienen menos de un año suelen ser provocadas por la ausencia de cuidados, actúan como una manera de llamar la atención; su finalidad es reducir la tensión.

En el caso Goodenough (1931) (como se citó en Madrigal, 2007), percibe que la agresión física se reemplaza gradualmente por la agresión verbal en los años preescolares, coincidiendo con Berk (1994) (como se citó en Madrigal, 2007); así mismo coincide con Serrano (2006), que dice que entre los dos y los cinco años, se observa un declive gradual en la agresión instrumental, al tiempo que se observan un incremento en la agresión hostil Hartup (1974) (como se citó en Madrigal, 2007). Es que entre seis y ocho años donde es evidente un menor número de agresión total que al principio. Comenta que otros estudios, como el realizado por Olweus (1979), quien sugiere que hay una mayor propensión hacia patrones más estables de agresión física en los primeros años, así como una mayor probabilidad de que los niños mayores usen otras formas de agresión, más de tipo verbal.

Si consideramos que la agresividad se manifiesta en conductas observables, entonces el término “conductas agresivas” se refiere a las conductas intencionales que pueden causar

daño ya sea verbal, físico y psicológico. Conductas como pegar a otros, burlarse de ellos, ofenderlos, tener rabietas (del tipo de arrojarse al suelo, gritar y golpear muebles u objetos por ejemplo) o utilizar palabras inadecuadas para llamar a los demás o insultar, generalmente estas acciones se describen como conductas agresivas.

Según Flores et al. (2009), la conducta agresiva que se manifiesta entre escolares se conoce internacionalmente, con el nombre de “fenómeno bullying”. Es una forma de conducta agresiva, intencionada y perjudicial, cuyos protagonistas son escolares. No se trata de un episodio esporádico, sino persistente. El “fenómeno bullying” o violencia en las aulas puede definirse como la violencia mantenida, que puede ser verbal, física y psicológica, que es guiada contra un individuo que no es capaz de defenderse a sí mismo ante esa situación, y que se desarrolla en el ámbito escolar.

La agresividad también se puede expresar por medio de la hostilidad entendiéndose por ésta el deseo que el individuo siente de causar daño, porque de esa manera satisface sus deseos hostiles. Ahora bien, la agresividad es considerada como un instinto y una conducta aprendida en el entorno social que daña y evita la convivencia plena entre los seres humanos. Por ello existe una gran controversia entre los investigadores de dicho comportamiento, ya que algunos mencionan que esta conducta es adquirida, mientras que otros indican que es una reacción innata. Asimismo, la agresión es un estado emocional que consiste en sentimientos de odio y deseos de dañar a otra persona, animal u objeto. Es cualquier forma de conducta que pretende herir física, verbal y psicológicamente a alguien. Según el diccionario de términos de Psicología Gauss (2010), asimismo Echeburua (1994), mencionan en sus múltiples investigaciones, que las personas por naturaleza son violentas y agresivas.

Los objetivos de la agresión según Gerard (2002), considera los siguientes: causar daño a la víctima, coerción (influir en la conducta de otras personas), poder y dominio (demostrar el poder que tienes en la familia) y reputación e imagen (el líder a veces se muestra agresivo dentro del grupo). Así también tenemos un estudio sobre la agresión según la edad y el sexo, en lo que manifiestan que existen unas diferencias en la presentación de la conducta agresiva según la edad, así lo describe Cornella y Llusent (s/a).

2.4.3.2. La agresividad en los estudiantes de secundaria. Son muchos los autores que han aportado una definición sobre el término agresividad en el caso de los niños; la agresividad se presenta generalmente en forma directa ya sea en forma de un acto violento físico como (patadas, peleas, empujones, golpes, arañar, destrucción de objetos) constituyéndose en la agresividad física, así también se manifiesta como agresividad verbal tales como los (insultos, palabrotas, motes, amenazas); pero también podemos encontrar agresividad psicológica como (dejar solo al sujeto o aislarlo del resto del grupo, no dirigirle la palabra, no contestarle el saludo, ignorarle, gestos insultantes, injurias, enseñarle los puños o las uñas), asimismo Serrano (2006), coincide con lo descrito líneas arriba, al mencionar; que es el hecho de provocar daño intencionadamente a una persona u objeto, ya sea éste animado o inanimado.

Así, con el término “conductas agresivas” nos referimos a las conductas intencionales que pueden causar daño ya sea físico verbal y psicológico. Conductas como pegar a otros, burlarse de ellos, ofenderlos, tener rabietas (del tipo de arrojarse al suelo, gritar y golpear muebles por ejemplo o la puerta o el pupitre) o utilizar palabras inadecuadas para llamar a los demás, generalmente se describen como conductas agresivas.

La agresividad infantil en los escolares, en primer lugar se desarrolla la agresión física e instrumental, dando paso a la agresión verbal y hostil, disminuyendo gradualmente, asimismo los estudios refieren que son los niños más agresivos que las niñas, debido a que la hormona masculina “testosterona” puede estar relacionada con el comportamiento agresivo que tenga el género masculino. Desde los primeros meses, es más probable que los niños arrebaten las cosas a los demás, a medida que aprenden a hablar, es más posible que las niñas recurran a las palabras para protestar y solucionar los conflictos Coie y Dogge (1998) (como se citó en Constanza et. al., 2007); asimismo Vasta et al. (2008), coincide al comprobar en sus estudios que los determinantes biológicos de la agresividad, se basan en la biología que ha relacionado la agresividad con los niveles en la sangre de la testosterona, con el temperamento “difícil” durante la infancia y con un proceso evolutivo que opera en las relaciones de dominación.

Un determinante o influencia para las conductas agresivas en los estudiantes es la familia, la sociedad; siendo los factores institucionales, los que influyen en la agresividad en forma de refuerzo, castigo y aprendizaje por observación. Las familias de niños agresivos entran en una dinámica de funcionamiento de interacciones coercitivas en la cual se controlan unos a otros por medio de conductas agresivas. La violencia en la televisión también aumenta las probabilidades de agresividad.

Los niños agresivos aparecen como deficientes en un cierto número de tareas cognoscitivas. Que incluyen el razonamiento moral y la empatía, tienen dificultad para interpretar los indicios sociales y tienden a atribuir motivos hostiles a otros niños y a elegir respuestas que implican agresividad.

2.4.3.3. Factores que favorecen la conducta agresiva. Un análisis concienzudo de los factores que favorecen las conductas agresivas, debe considerar aquellos factores que influyen sobre la violencia o agresividad en el aula y cuál es el grado o nivel de influencia sobre los niños y niñas en edad escolar, es así que Verlinde et al. (2000) (como se citó en Cid et al., 2008), al realizar una revisión de la literatura sobre causas y correlaciones de la violencia entre los niños, reconocen además de los aspectos individuales, familiares, escuela/pares, el aspecto societario ambiental esquematizando muy bien los factores de riesgo para la violencia escolar, así también para algunos autores identifican que los factores que inciden en que un niño sea agresivo o violento, o esté en riesgo de desarrollar estas conductas agresivas, son diversos, así tenemos a diversos autores como Henao (2005), Verlinde et al. (2000) (como se citó en Cid et al., 2008). Así también tenemos a Fernández (1999), que agrega que los factores de riesgo son en tres ámbitos, los cuales pueden ser personales, familiares y escolares, en este sentido tenemos:

Factores internos.

Factor familia: es la familia el primer modelo de socialización, en donde el niño o niña tiene los primeros vínculos afectivos sean estos paternos, maternos, hermanos y demás familia, es la clave del desarrollo emotivo, es el lugar donde aprenderá a ser pacífico o hostil, bueno o malo, confiado o desconfiado, amoroso o agresivo, estos valores y costumbres lo verá reflejado más adelante en su vida diaria y en especial en el aula, y si el sujeto ha aprendido a vivir en un ambiente de desintegración con peleas, riñas, agresiones constantes a los demás miembros de su familia, este patrón conductual, será la base de su aprendizaje y el que primará durante el resto de su vida.

Gran cantidad de estudios que se han realizado sobre la influencia familiar en el niño agresivo en la que se evidencia influencia de la familia influye en la personalidad del estudiante y en especial sobre la agresividad en los niños y es una de las principales razones de la conducta agresiva (Fernández, 2001; García, 2002; Benítez y Justicia, 2006).

Por lo expuesto, consideramos que estos son algunos de los factores que influyen directamente en el niño o niña agresivo: la desintegración familiar, los modelos conductuales agresivos y llenos de hostilidad, las familias fuertes y abusivas, los métodos de crianza en familia, la carencia de afecto familiar y los grados de conflictividad. A esto hay que sumar la falta de oportunidades laborales y la falta de empleo digno para los padres, quienes tienen que redoblar esfuerzos por conseguir la manutención de los niños, muchas de las veces los descuidan, no les dedican tiempo suficiente, no conversan y no les ayudan en sus tareas, dejándolos olvidados y con un resentimiento profundo. Así tenemos que, para algunos investigadores como Cid et al., (2008), los problemas de conducta y rendimiento escolar del niño evidencian los conflictos de sus padres. Asimismo, Ruiz & Gallardo (2002), Jadue (2002) (como se citó en Cid et al. (2008) cita los estudios efectuados por, asimismo cita a, que pone como ejemplo que la modernización ha impactado en la estructura y función de las familias chilenas, afectando la socialización de los hijos y su educación, asimismo Indica que los cambios realizados en las familias con un solo padre o familias disfuncionales, constituyen un riesgo inminente que se suma a otros factores dañinos que pueden afectar la educación.

El efecto de ello se observa en un menor rendimiento escolar, en el abandono del sistema educativo, en las manifestaciones conductuales desadaptativas y en las expresiones emocionales negativas de los niños. De la misma manera Ruiz y Gallardo (2002) (como se citó en Cid et al., 2008), observaron en sus estudios que los hijos/as de familias negligentes

manifestaban poca adaptación en el aspecto psicológico, inferior rendimiento escolar y mayor distracción en el aula.

Los niños aproximadamente hasta los siete años de edad obedecen a los adultos sin cuestionar las reglas impuestas, de tal manera que consideran que un acto es correcto o incorrecto y cual merece castigo. Después de los 11 años desarrollan la capacidad para razonar moralmente, las reglas son modificables y evalúan situaciones específicas para su aplicación (Papalia, 2005 como se citó en Cid et al., 2008).

¿Por qué se presentan estas conductas?, se presentan por varias razones, una de ellas, puede ser provocada por el excesivo cariño recibido (sobreprotección) por parte de los padres, excesiva autoridad manifestada en los castigos físicos, a la ignorancia de métodos de crianza, la falta de comunicación, a la severidad, al desconocimiento de sus derechos, a conflictos familiares y conyugales, en un ambiente donde reina la tensión; otra razón puede ser porque se incita a pelear al niño solo con el pretexto de demostrar hombría ante los demás compañeros o pares. Sentimientos de inseguridad, inferioridad, frustración, carencia de afecto y dificultades, en este sentido las consecuencias del estilo sobreprotector son bastantes negativas, ya que no desarrollan una adecuada tolerancia a la frustración, encuentran desequilibrio en sus sentimientos y no resuelven por sí mismos los problemas que se le presenten (Oliva, 2011).

Factores individuales, considera a la condición médica, física, temperamento difícil, impulsividad, hiperactividad, condiciones psiquiátricas, historial de agresión, abuso de sustancias, actitudes, creencias, narcismo, otro factor es el familiar, donde existe una exposición a violencia continua, abuso del niño/negligencia, paternidad inefectiva, conflicto marital, pobre apego o demostraciones de amor, padres antisociales. El otro factor es la

escuela, enmarcada en el grupo de pares antisociales, bajo compromiso con la escuela o aula, fracaso académico, escuelas demasiado grandes o pequeñas, involucración en pandillas, aislamiento social, rechazo de pares o intimidación. Otro factor es la sociedad-ambiente: pobreza, violencia del entorno, acceso a las armas, prejuicios, normas culturales. Y por último tenemos los factores de personalidad, donde los niños agresores muestran una tendencia significativa hacia el psicoticismo, lo que se traduce en una despreocupación por los demás, el gusto por burlarse de los demás, este sería uno de los factores internos por que los estudiantes manifiestan conductas agresivas según los estudios realizados por Valencia y Vargas (2006).

Factores biológicos, en este ámbito la edad y el nivel de activación hormonal es el que determina la mayor incidencia en hombres que en mujeres. Asimismo, los factores personales, sostienen la existencia de dimensiones de personalidad con cierta propensión a la violencia.

Factores cognitivos, referido a las experiencias de aislamiento social vividas, experiencias tempranas de privación social, asociación entre emoción y agresividad. Y otros factores ambientales, tales como la exposición repetida a la violencia en los medios de comunicación y videojuegos, los cuales repercuten directamente en los estudiantes, consideramos los estudios de referencia; además de trastornos de aprendizaje y del desarrollo que pueden generar dificultades en los procesos sociales (Gil et.al., 2002; Barceló, León, Cortes, Valle & Flórez, 2016), quienes dan indicios de que las causas serian la relación entre las funciones cerebrales y el comportamiento, asimismo los aportes de Gaspar (2001), quien considera que son múltiples los factores bio-psicosociales, por lo tanto no son de una sola disciplina.

El factor más común que influye de forma negativa en el desarrollo de actitudes violentas en un niño suele ser la educación que reciben por parte de sus progenitores, quienes

suelen creer que hacen bien y en muchas ocasiones no es así, sino echemos un vistazo a los diferentes noticias y los índices de delincuencia por robo en este año hasta el mes de mayo, en el cual se observa que el número reportado es de 66 casos detectados o denunciados ante la policía, sin embargo en el año pasado hubo 668 casos, pero si comparamos con el del año 2010 fueron 210 casos reportados (fuente tomada de la policía), los índices no nos engañan, algo está pasando en la sociedad en su conjunto. En conclusión, la familia es la que más influye negativamente en la emisión de la conducta agresiva y violenta, por que encontramos modelos y refuerzos, el tipo de disciplina y la incongruencia de los modelos paternos (Marsellanch, 2005).

Factores externos.

Medios de comunicación, tales como la televisión, comúnmente llamada madre sustituta, así lo establece Pérez (2005), en su investigación, quien menciona que el grado de violencia masificada en los diferentes medios de comunicación influyen de una forma sistemática y continua, de tal manera que bombardean a los niños y niñas con mensajes subliminales, en donde el más fuerte y agresivo es el que gana. Encontramos dibujos animados con un corte destructivo, oscuro, degradante, con guerras, violaciones a los derechos humanos, masacres, destrucciones, violencia contra otros seres humanos, animales y objetos, asesinatos muy además encontramos escenas de odios, rivalidades, chismes, intrigas y otros. Se convierten en patrones a imitar, muy además que las películas contienen un alto índice de violencia, así en investigaciones realizadas en EE.UU entre los años 1957 – 1990 con 188 estudios realizados, concluye que: la exposición a la violencia en la televisión

provocaba un comportamiento cada vez más violento, tanto en el momento mismo, como con el paso del tiempo estos son los estudios tomados por la UNESCO (2008).

Por otra parte, el aprendizaje que se da por medio de modelos, es aquel que se centra en la capacidad de observar a los demás y representar simbólicamente dichos comportamientos, para que, posteriormente se puedan ejecutar. Bandura (1982) (como se citó en Boerre (s/f): “la observación puede influir notablemente en los pensamientos, los afectos y las conductas de los hombres”. La investigación más notoria que realizó Bandura fue la del aprendizaje por la observación o modelado, realizando los estudios del muñeco bobo, la televisión y su influencia sobre los niños a través del modelado e imitación. La teoría del aprendizaje social menciona que dicha conducta puede ser aprendida a través de la imitación, observación y por experiencia directa.

Así mismo se han realizado estudios sobre la violencia, tanto de las imágenes de la televisión en escenas ficticias de alta violencia física, así también como en situaciones de dolor real (guerras, asesinatos en vivo, accidentes). En ambos casos los niños se hacen insensibles al estado personal del otro, del que sufre la agresión, así también del que padece la guerra. La violencia se muestra asociada al poder y a la consecución de los deseos. La televisión actúa sobre la opinión pública (Sánchez, 2006).

Según Flores et al. (2009), menciona en sus respectivas investigaciones que los medios de comunicación tienen los siguientes efectos; a corto plazo: los comportamientos y actitudes que los niños observan en la televisión, tanto de tipo positivo (la solidaridad, la tolerancia) como de tipo negativo (la violencia), influyen en los comportamientos que manifiestan inmediatamente después, y en lo que se detecta una tendencia significativa a imitar lo que acaban de ver en la televisión. Y a largo plazo, sostiene que hay una relación significativa

entre la cantidad de violencia televisiva vista durante la infancia y la cantidad de violencia ejercida en la edad adulta. Se debe proteger a la infancia de la violencia que puede llegarles a través de las pantallas (la televisión, videojuegos, Internet), así como también la posibilidad de utilizar estas tecnologías con fines educativos (Villa, Peña y Cuentas, 2015). Así también es necesario resaltar que el excesivo tiempo frente a la televisión incrementa el riesgo, ya que los niños que pasan mucho tiempo viendo la televisión tienen más dificultades para aprender a autorregularse y con inclinaciones a reaccionar con agresividad ante las frustraciones. También hay que destacar que la repetida exposición a la violencia a través de las pantallas puede producir cierta habituación, llevando a ver la violencia como algo normal, inevitable, y reduciendo la empatía con las víctimas.

Para concluir acerca de la influencia de los medios de comunicación en los estudiantes, Cid et al. (2008) menciona que en los contenidos de las asignaturas se valoran las guerras y que muchos de los familiares resuelven sus conflictos con gritos o insultos. Así mismo en la televisión las noticias que impactan son de violencia. Observándose efectos negativos sobre la cognición, la emoción y la conducta infantil (Pérez, Pinzón, González y Sánchez, 2005).

Concluimos con la investigación realizada por Ortega (2008), quien explica que es en la escuela y el aula donde se repiten en gran medida el modelo de normas y valores imperante en la sociedad, entrando a participar por tanto abuso, la exclusión social, la competitividad, la crueldad o el engaño de las relaciones que dentro de ella se establecen. Así mismo, citamos a Biagioni (s/f), la cual considera que la televisión penetra en la mayoría de hogares y no hace distinción entre ricos y pobres, lo cual se ha convertido en un arma de doble filo, dada la calidad de la programación, sin considerar que en la mayoría de casos, son espectadores los niños y es la violencia la que prima en todas sus secuencias, de la misma forma concuerdan

los estudios de Martín (2007), al mencionar que su influencia es tan grande que incluso se suele considerar a los medios de comunicación con el sobrenombre de cuarto poder, porque la televisión sin reglas está provocando la corrupción moral de la humanidad.

Por otro lado la escuela, es considerada como el segundo hogar, ¿será la realidad o no?, es el lugar donde se aprende a socializar con grupos de la misma edad y de diferentes sexos. Se aprende a imitar patrones y/o comportamientos los cuales se reflejan en burlas, “motes” o apodos. La violencia sistémica se presenta aún con mayor frecuencia cuando, en el proceso de enseñanza aprendizaje, predominan el autoritarismo, la imposición de criterios a fuerza de poder, los métodos rígidos, las sanciones o medidas disciplinarias excesivas impuestas por el maestro sobre sus estudiantes Roland y Galloway (2002) (como se citó en Hernández, 2008). Así tenemos que numerosos trabajos de autores internacionales y nacionales de prestigio como Sacristán (1993), Guerra (1993), González (1999), Castro (1999), Fariñas (1999), citados por Hernández (2004), han permitido identificar diversos problemas asociados que tienen efectos desfavorables en la conducta y que generan el rechazo, el desequilibrio emocional, atentando contra la realización personal y la paz interior de los estudiantes, los cuales afectan los ambientes de aprendizaje y la vida pública (Hernández, 2008).

De la misma forma los estilos de docentes; según Sánchez (2009), manifiesta que tienen gran importancia, la cual manifiesta la competencia del profesor en el aula, el grado de empatía con los alumnos, la constante observación en el aula, la intervención ante situaciones conflictivas. Ante la falta de apoyo, un profesor permisivo con comportamientos negativos, dificultan la comunicación de problemas y refuerzan el mantenimiento de conductas agresivas dentro del aula, asimismo menciona que el perfil tradicional del profesor como mero transmisor de conocimientos, deja a las víctimas sin la ayuda que necesitan para salir de

situaciones y suele ser interpretada como que nunca pedirán ayuda al profesor, en cambio, sí pedirían ayuda a un profesor que les brindara confianza (Díaz-Aguado, Martínez y Martín, 2004 como se citó en Sánchez, 2009). Por otro lado los estudios apuntan que los sujetos que están más implicados en actos de agresividad conocidos como bullying, son quienes perciben menos coherente el modelo disciplinar del aula (Barth et.al., 2004 como se citó en Sánchez, 2009), concluyen que este fenómeno se produce, no por un desconocimiento a las normas, sino por una falta de control y cumplimiento de estas por parte de los adultos, en resumen se podría decir que, la pérdida de influencia y capacidad del profesor sobre el estudiante, genera en estos mismos cuestiones de rebeldía u obstinamiento (Torres, 2007).

En conclusión, podemos decir que las causas que provocan la agresividad en el aula se caracterizan por la violencia que se refleja en el carácter y problemas de una sociedad, manifestándose de formas variadas (extremas, sutiles y sistémicas). Las concepciones, los métodos, los procedimientos y el tipo de relación que se establecen durante los procesos de enseñanza-aprendizaje y durante la evaluación en particular, están matizados frecuentemente por la violencia sistémica, con un impacto negativo en el clima escolar, en el desequilibrio emocional y la paz interior de los estudiantes. En ese sentido es la escuela la que tiene el deber de formar individuos válidos, los que han de sentir y reflejar lo moralmente bueno, además de velar por la equidad, la democracia y la solidaridad entre los estudiantes.

2.4.3.4. Características de las víctimas y agresores. Flores et al. (2009), menciona que los efectos de la agresión tienen un carácter duradero y provocan altos niveles de ansiedad, así también resulta una experiencia traumática y horrible ya que la víctima sufre un daño moral y físico que algunos experimentan. Según las afirmaciones de Flores et al. (2009), considera que la edad de los estudiantes agresores (bullies) es superior a la media de edad del grupo al que están adscritos, y es frecuente que hayan repetido curso alguna vez, los bullies suelen ser niños, lo que ayuda a apoyar la idea de que los niños son más agresivos que las niñas, aunque cabe señalar que, quizá la diferencia más significativa está en el tipo de agresión que cada uno ejerce, la cual puede ser física, verbal o psicológica, lo que hace que parezca que los niños son más agresivos que las niñas, en cuanto a su apariencia física, suelen ser los más fuertes de la clase, haciendo uso de la fuerza. Su característica más destacada, su rendimiento escolar es bajo y lo más frecuente es que no sigan el ritmo de aprendizaje del grupo. Asimismo, revelan cierta actitud negativa hacia la escuela, se percibe su clima socio-familiar con un elevado grado de autonomía y libertad, una importante desorganización familiar y a la vez escaso control sobre sus miembros. Las relaciones que mantienen con su familia, son casi siempre conflictivas.

Según Flores et al. (2009), el niño acosado se caracteriza por los siguientes rasgos; las víctimas son consideradas como personas que no confían en sí mismas, tienen dificultades de comunicación o son tímidos y tienen pocos amigos, siempre están aislados del grupo, suelen ser aquellos niños que son buenos estudiantes, tienen un físico “diferente a los demás” y no se enfrentan a sus agresores. De manera paulatina, el acosado se encierra en sí mismo y deja de tener una vida social y de ocio. Los padres de los niños acosados, describen a sus hijos como niños buenos que no se meten con nadie y no dan problemas. En casos extremos, la víctima se

encuentra en un pozo sin salida, en consecuencia, entra en procesos depresivos llegando en extremos casos al suicidio, asimismo tiene una personalidad insegura y una baja autoestima, también manifiesta un alto nivel de ansiedad, demostrando debilidad, introversión con dificultades de relación y de habilidades sociales, casi no tiene amigos y suele estar solo. Así también los agredidos son inmaduros para su edad y comienzan teniendo trastornos psicológicos, tratando de escaparse de la agresión (se protegen con enfermedades imaginarias o somatizadas, lo que puede derivar en trastornos psiquiátricos). Asimismo, sostiene Flores et al. (2009), que la edad de las víctimas es menor a la de los bullies y es más acorde con la edad media del grupo. La mayoría de las víctimas son pequeñas; en cuanto a su apariencia física, suelen presentar algún tipo de hándicap, como, por ejemplo: complexión débil u obesidad; casi siempre el rendimiento académico es superior al de los bullies; y, en cuanto al clima socio-familiar, sus relaciones familiares son algo mejores que las que mantienen los bullies, pero no llegan a ser “buenas”. Se sienten sobreprotegidos y con escasa independencia, alta organización familiar y un control desmedido.

2.4.4. Dimensiones de la agresividad.

La agresividad presenta dimensiones, dentro de las cuales tenemos las siguientes:

Agresividad física, consiste en atacar a otra persona haciendo uso de las partes del cuerpo o de algún arma u objeto (instrumental), como pueden ser: las manos, los dientes, las piernas; objetos como: cuchillos, pistolas, botellas, picahielos; lastimando al sujeto, causándole alguna herida. En el caso de los niños, generalmente recurren a las partes de su cuerpo para agredir. Este tipo de agresión se enfoca en obtener, mantener o defender un objeto o actitud que se desea, sin lastimar u ocasionar daños a la persona. Por ejemplo, los niños pequeños, pelean o

luchan para apoderarse de juguetes u objetos queridos, para obtenerlos se jalan los cabellos o muerden; estas acciones que ejecutan, no es con la intención de causar algún daño, sino de recuperar el objeto perdido en la mayoría de veces (Flores et al., 2009).

Agresividad verbal, este tipo de agresión se refiere a la descarga emocional a través de una respuesta vocal, como el desprecio, la amenaza o el rechazo. Al mismo tiempo la agresión verbal se divide en tres formas, las cuales son la crítica, la derogación y el insulto. La crítica ataca a la víctima indirectamente evaluando negativamente su trabajo o actos. Si la crítica es más personal entra a la derogación, ésta va más allá de la crítica. Siendo el insulto la forma de agresión verbal más violenta, en ésta, la persona agredida es atacada directamente con palabras fuertes, altisonantes y groserías (Buss, 1969 como se citó en Cervantes y Epifanio, 2006).

Agresividad psicológica, se considera a este tipo de agresión como la más común en los niños más mayores, que en los de menor edad; esto se debe a la capacidad que poseen los adolescentes y jóvenes para darse cuenta de las intenciones o motivos de la gente, es decir, toman represalias cuando determinan que otro sujeto desea lastimarlos o molestarlos, motivo por el cual, reaccionan perjudicando al compañero, ya sea apartándolo, aislándolo, dejándolo solo, “haciéndole mala fama”, aquí se manifiesta más claramente la ley del hielo, se concluye así que el daño psicológico coloca a las víctimas del abuso en un desequilibrio de poder poco compatible (Ortega y Sánchez, 2006).

2.4.5. Indicadores de agresividad.

Algunos de los indicadores que se manifiestan en las conductas de los estudiantes que son agresores, pueden darse de manera aislados o estar integrados en otros indicadores. Los

agresores son por lo general altamente impulsivos, utilizan la humillación como un medio, son insatisfechos, presentando baja tolerancia a la frustración, con conductas agresivas sin motivo, aislándose o refugiándose en conductas violentas; son conflictivos e iracundos, tienen actitudes de intimidación, provocadores, maliciosos, resentidos, irritantes, faltantes de integración social, inadaptados, depresivos, asimismo, manifiestan un nivel excesivo de desobediencia a la autoridad, ya que golpean, empujan, patean, muerden, buscan peleas, además presentan crueldad con los animales y provocan destrucción de la propiedad ajena, y en algunos casos se llega a manifestar irritabilidad, tensión muscular, sudoración y cefalea, así lo manifiesta en sus investigaciones el terapeuta Martínez (s/f), en ese sentido manifiestan escasa concentración para los estudios, por la presencia de manifestaciones de agresividad, ofensas al compañero, culpando a otros de sus actitudes.

2.4.6. Convivencia en el aula.

Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces; pero no hemos aprendido el sencillo arte de vivir como hermanos Martín Luther King.

Entonces Pedro preguntó: “Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas de mi hermano? ¿Hasta siete veces siete?” Jesús le contestó.

A convivir se aprende conviviendo y se aprende día a día en cada espacio en que se comparte con otros. Aprender a convivir y relacionarse formaría parte del aprendizaje, y sin aprendizaje no hay formación; porque la violencia crea más problemas sociales que los que resuelve. (Mahatma Gandhi).

Ortega et. al. (1997) mencionan que los alumnos aprenden juntos, los estudiantes adquieren, por imitación, mimetismo o simple adscripción a modas, muchos de sus hábitos y

actitudes. La ausencia de control y responsabilidad respecto de estos contenidos, hace que sepamos menos sobre cómo se elaboran y construyen las actitudes y los valores que van penetrando en la personalidad del alumnado (se hacen hábitos). Es más, probablemente, ni ellos/as mismos/as sabrían decir quién, cuándo y cómo les enseñó algunos de estos contenidos. En realidad, son las experiencias vividas, especialmente las que acontecen en el grupo de compañeros/as, las que enseñan, de una forma relativamente inconsciente, estos hábitos, creencias y valores. Asimismo, aprenden diferentes tipos de sentimientos, actitudes y valores (Bandura, 1968 como se citó en Ortega et. al., 1997).

2.4.6.1. ¿Qué es la convivencia?. Si convivir es vivir juntos, cohabitar, vivir en compañía de otro u otros, según el Diccionario de la Real Academia Española (2011), es el un proceso permanente, en donde se exige respeto mutuo, aceptación de todas las virtudes y contra virtudes, respeto a la diversidad, el cumplimiento de normas comunes, y la resolución pacífica de tensiones y conflictos, convivir es mucho más que coexistir o tolerar, por lo expuesto se entiende por convivencia que, es la relación que existe entre todas las personas que componen una comunidad, que siendo la materia de investigación sería el aula.

Pero es notorio entrever que, es a través de la educación donde se forma a personas capaces de asumir sus deberes y ejercer sus derechos como ciudadanos dentro de los principios democráticos de la convivencia, proporcionando para ello una base sólida fundamentada en el respeto a las libertades de los demás y en el uso responsable de la propia, a la vez que en el ejercicio de la tolerancia, de la solidaridad y la regulación pacífica de los conflictos. Para todo ello, es indispensable trabajar la convivencia desde ámbitos reducidos

como puede ser la propia aula, y así después generalizar dichos aprendizajes a la totalidad de la sociedad (Otero, 2009).

De igual forma, la convivencia es considerada como el acto donde la relación, supone correspondencia, con la familia, con el vecino, con el barrio, con la sociedad y con los compañeros. La convivencia es una construcción que se gesta entre los distintos actores institucionales y es responsabilidad de todos, sin excepción. En ese sentido un concepto diferenciado o excluyente de un actor u otro, se va quedando como una concepción muy reducida de la convivencia, tal como lo plantea Maldonado (2004), asimismo la convivencia es el conjunto de relaciones interpersonales que se dan entre todos los miembros del ambiente escolar y en el que se configuran diferentes procesos como la comunicación, los sentimientos, valores, actitudes, roles, status y poder (Ortega et. al., 1997).

2.4.6.2. *¿Qué es la convivencia en el aula?* Según Cerezo (2006) (como se citó en Cid et al., 2008) se está viviendo un fenómeno en las escuelas llamado bullying, violencia o agresiones sistemáticas entre compañeros en las aulas, esta dinámica de agresión y victimización no se lleva a cabo frente a los adultos y sólo se hace visible cuando constituye un problema mayor. Los agresores o bullies actúan movidos por un abuso de poder, deseo de intimidar y dominar, mientras que el alumno víctima se encuentra indefenso continuando con la descripción se concluye que es la interrelación entre los diferentes miembros de una misma aula, en una institución educativa, que tiene incidencia significativa en el crecimiento y desarrollo ético, socio afectivo e intelectual entre los estudiantes (López, 2008); en consecuencia, es el interactuar diario entre todos los integrantes que conforman la comunidad en el aula.

2.4.6.3. *¿Cómo se aprende la convivencia?* Según sostiene Lanni (2003), para aprender a convivir en el interior y exterior del aula, se deben cumplir determinados procesos, que por ser constitutivos de toda convivencia democrática, su ausencia dificulta y obstruye su construcción.

Asimismo, Paz (2004), describe pasos de cómo se aprende a convivir:

Aprender a no agredir al congénere, es la base de todo modelo de convivencia social en el aula, ya que el hombre en si es una de las pocas especies que ataca y destruye a sus congéneres. Por eso el ser humano debe aprender y debe ser enseñado a no agredir ni psicológica, ni verbal, ni físicamente a los otros miembros de su especie. La agresividad es natural en la especie animal, sin embargo, el hombre puede y debe aprender a convertir la fuerza de la agresividad en una fuerza para el amor y no para la agresividad.

Aprender a vivir juntos, es aprender a vivir con los demás miembros de un grupo y demanda una serie de compromisos. La escuela es uno de los pilares de los valores de la democracia, desde la más temprana edad enseña a las personas a respetarse y convivir, siendo este el acuerdo de los gobiernos, así se comprometieron ante la UNESCO (2008).

Aprender a comunicarse, viene siendo la base de la autoafirmación personal y grupal, siendo así que cuando uno se comunica, espera siempre que el otro lo reconozca, y cuando el otro se comunica espera igualmente ser reconocido. Ese reconocimiento es la autoafirmación y la forma de interrelacionarse con sus pares es la mejor manera de hacer amigos, siendo el medio básico de la autoafirmación, el diálogo. La convivencia social requiere aprender a dialogar, porque es a través del diálogo donde aprendemos a expresarnos, a comprendernos, a aclararnos, a coincidir, a discrepar y a comprometernos, así pues, permitimos que todas las personas o grupos puedan expresar sus mensajes en igualdad de condiciones creando mejores

ambientes para la convivencia, en un entorno empático, es así que “la sociedad que aprende a dialogar aprende a convivir”.

De la misma manera es aprender a interactuar, siendo esta una de las bases de los modelos de relación social. Ya que todos somos extraños hasta que aprendemos a interactuar, este aprendizaje supone aprendizajes como:

Aprender a acercarse al otro, siguiendo las reglas de saludo y cortesía.

Aprender a comunicarse con los otros, reconociendo los sentimientos y los mensajes de los otros, logrando que reconozcan los míos.

Aprender a estar con los otros, aceptando que ellos están conmigo en el mundo, buscando y deseando ser felices, aprendiendo también a ponerse de acuerdo y a disentir sin romper la convivencia.

Aprender a cuidarse, base de los modelos de salud y seguridad social, la salud es un bien personal y colectivo que se construye y se desarrolla a base de comportamiento, así mismo, aprender a cuidarse, significa aprender a crear y a cuidar las condiciones de vida de todos (vivienda, alimentación, trabajo, recreación) como factor de convivencia. Aprender a cuidarse supone igualmente aprender a proteger la salud propia y de todos como un bien social, aprender a tener una percepción positiva del cuerpo.

Aprender a convivir socialmente es, ante todo, aprender a estar en el mundo, cuidando del lugar donde estamos todos, esto es la biosfera, la tierra, sus elementos, sus riquezas y sus propiedades. La convivencia social es posible si aceptamos que somos parte de la naturaleza y del universo, pero que en ningún momento somos superiores a ellos y que no somos “los amos de la naturaleza”. La convivencia social implica también aprender que para nosotros no es posible sobrevivir si el planeta muere.

Para el concejo educativo de Castilla y León (2001), la mejor forma para atender la diversidad de las personas y situaciones en riesgo es el de procurar un buen clima de convivencia, supone tener en cuenta el estilo personal y el de aprendizaje y de relación de todos los estudiantes, así como las condiciones en las que se desenvuelve fuera del aula, en donde se debe de mantener en equilibrio, los principios que rigen el sistema educativo, entre el aspecto filosófico y la práctica.

2.4.7. El aula

De acuerdo a lo que nos dice Lanni (2003), es el primer espacio de vida pública de los niños y niñas, es el lugar donde transcurren la mayor parte del tiempo entre escolares, que son compañeros de clase, es el espacio de la escuela donde se desarrollan las actividades fundamentales; constituye la unidad de pertenencia y referencia de los estudiantes (donde conviven con sus experiencias, emociones, virtudes, contra virtudes, competencias y diarias ocurrencias). Es el espacio para construir las relaciones sociales, que perdurarán a lo largo de toda su vida. En este lugar se habla, se comparten experiencias, se escucha, se dialoga, se discute, se reflexiona, se enseña, se aprende, se juega, se permanece en silencio, se participa, se está aburrido, se razona, se memoriza, se repite. En el aula se vive la realidad de la escuela y la construcción del conocimiento (Guerrero, Ramírez, Herrera, Avendaño y Mendoza, 2018).

Es el lugar en que el niño o niña desde que hace su ingreso aprende gestos y rituales. Desde el inicio de su escolaridad, el niño aprende distintas actividades que se realizan cotidianamente y regulan las interrelaciones con sus pares y adultos; algunas son espontáneas o están permitidas, otras deben ser autorizadas, en tanto otras, están prohibidas. Esto se

manifiesta en las distintas facetas y formas de comunicación, como los saludos, los silencios, los permisos para desplazarse por el aula o por la escuela, las autorizaciones para el uso de objetos comunes, entre otros. Estas acciones “pautadas” regulan la interrelación cotidiana, son elementos constitutivos de la convivencia. Es fundamental que los niños y niñas conozcan la razón de ser de estos actos, que comprendan su sentido para que la convivencia pueda construirse como contenido significativo, considerando que lo que se hace (acciones) prevalece sobre lo que se dice (palabras) (Lanni, 2003).

La convivencia se va construyendo día a día. Ante ello es necesario tener una escuela que intente responder a su cometido, que el de ser formadora de ciudadanas y ciudadanos, comprometidos, críticos y con conocimientos de su época y mundo. Estos se traducen en las acciones habituales que transcurren en el aula, en la actitud comprensiva y educadora de los adultos, responsables de la formación de las jóvenes generaciones, es así, que el desafío de la escuela es convertirse en propulsora de procesos de democratización y participación, esto será posible si en el aula se desarrolla la unidad operativa donde además de las acciones propias se gestionen las acciones institucionales (Lanni, 2003).

Por lo tanto, la convivencia en el aula es la capacidad que tienen los estudiantes para vivir con otros estudiantes (con-vivir) en un marco de respeto mutuo y solidaridad recíproca; implica el reconocimiento y respeto por la diversidad, la capacidad de las personas de entenderse, de valorar y aceptar las diferencias; los puntos de vista de otro y de otros. La convivencia es un aprendizaje: se enseña y se aprende a convivir, por ello, la convivencia en el aula es la particular relación que se produce en el espacio escolar entre los diversos integrantes de la comunidad educativa: estudiantes, docentes, directivos, asistentes de la

educación, auxiliares, administrativos, padres, madres, apoderados y sostenedores (Lanni, 2003).

Existe una práctica bastante generalizada, que se pone de manifiesto, según la cual, la estructura de participación social en el contexto del aula se debe de establecer de forma previa, como algo que los estudiantes se encuentran sin haber tenido la posibilidad de perjudicar el proceso, ya sea porque no ha existido negociación, o porque ésta se realice debido a las interferencias y los referentes del profesor; este es quien debe hacer prevalecer su punto de vista, activando su mayor capacidad estratégico, dialéctica y didáctica.

Para el concejo educativo de Castilla y León (2001), convivencia en el aula es enseñar a dialogar, confrontar, razonar, tener competencia social, autoestima, autorregulación, manejar y debatir códigos morales, participar (más allá de colaborar) y autoevaluar, utilizar formas de trabajo cooperativo (como proyectos u otros), participando de esta forma fuera del aula como actividad social. Todos estos aspectos se encuadrarían dentro del enfoque preventivo del conflicto y favorecedor de un clima de convivencia positivo a favor del estudiante.

2.4.7.1. Clima o convivencia en el aula. El conflicto es parte inevitable del proceso de crecimiento y desarrollo de cualquier grupo social y del ser humano. Lo importante es ser capaz de tratar los conflictos de forma educativa (para que los alumnos aprendan cómo se resuelven de forma constructiva) (Alarnes, 2006). El docente como responsable del aula, debe lograr un ejercicio de autoridad que le permita crear un ambiente adecuado en el aula lo cual posibilite realizar un trabajo eficaz y así se cumplan los objetivos del proceso de enseñanza aprendizaje, siendo esta la tarea principal del profesor.

Es así que Domínguez (1996), sostiene que frecuentemente se consideran sinónimos “clima” con “convivencia escolar”. Pero, ¿son lo mismo?, ¿se trata de una misma cosa?, ¿es posible encontrar diferencias?

La convivencia en el aula se refiere a la capacidad que tienen los estudiantes de vivir con otras (con-vivir) en un marco de respeto mutuo y solidaridad recíproca. La convivencia en el aula es a la vez un desafío y un aprendizaje, puesto que supone una enseñanza que está íntimamente ligada con el proceso educativo de la persona y, como tal, en directa relación con el contexto, el medio social y familiar donde se ha desarrollado.

Así también Paz (2004), sostiene que la convivencia se aprende y se practica en el entorno familiar, en la escuela, en el barrio y en el mundo social más amplio. Tiene que ver con la capacidad que poseen las personas de entenderse, de valorar y aceptar las diferencias; los puntos de vista de otro y de otros. Es por ello que la convivencia vivida y experimentada en la institución escolar es el germen del ejercicio de la ciudadanía y de la democracia. Aprender a convivir constituye la base para la construcción de una sociedad más justa, más humana y una cultura de paz, porque se sustenta en la dignidad de la persona; en el respeto y cuidado de sus derechos y sus deberes.

Desde esta perspectiva, el clima escolar es producto y fruto de la enseñanza y el aprendizaje de la convivencia en el aula, en las actividades curriculares y extracurriculares, en los recreos, en el deporte, en las salidas al campo, en los actos oficiales, donde los adultos tienen una responsabilidad central ya que se constituyen modelos para los niños y niñas. Los estudiantes al ser personas en proceso formativo, observan e imitan los comportamientos de los adultos en la interrelación, en la resolución de los conflictos y en el manejo de su agresividad.

Asimismo, Núñez (2009), psicólogo y catedrático de psicología educativa, en sus trabajos de investigación, sostiene que el clima escolar es la clave para el aprendizaje en el aula, siendo así un indicador en el aprendizaje de la convivencia y es una condición para la apropiación de los conocimientos, habilidades y actitudes establecidos en el currículum nacional. Pero es importante tener presente que el clima escolar no se asocia exclusivamente con la disciplina y la autoridad, sino más bien con la conformación de un ambiente propicio para enseñar y para aprender. Asimismo, Fernández (1999), menciona que la mejor manera para desarrollar una convivencia pacífica es la prevención de la violencia y así obtener una resolución de conflictos amigables.

Como dice Torrego y Moreno (2003), violencia escolar, comportamiento antisocial, conflicto de convivencia o bullying; según como se considere la solución será muy distinta. Cuando se habla de violencia en el aula, hay que ir mucho más allá de lo que sale en las noticias, de lo excepcional.

En el día a día puede haber disrupción en las aulas, problemas de disciplina, conflictos interpersonales entre profesores y alumnos, bullying, vandalismo, agresión física, acoso sexual, absentismo o abandono de los estudios y fraude, lo cual también es violencia. A los profesores les causa una crisis de identidad, tanto personal como profesional, perdiendo confianza en su papel como educadores. Muchos creen que la violencia viene de fuera y que la solución debe darse desde fuera, mientras ¿qué están haciendo nuestras escuelas, nuestros profesores y las autoridades respectivas?

El objetivo sería adoptar una serie de medidas que afronten la influencia del contexto social, dado la enorme influencia que éste tiene sobre los gustos, valores, aspiraciones y comportamiento del niño. Este conocimiento puede servir para anticiparnos a los problemas y

conflictos de convivencia que puedan surgir, es así que nuestra propuesta es la de promover un programa con una campaña integral con charlas y talleres de autoestima y liderazgo, ya que, si una persona se quiere asimismo y se aprecia, difícilmente tratará mal o agredirá a su semejante.

2.4.7.2. Dimensiones de la convivencia en el aula. Aprender a convivir en la escuela siendo un lugar para la educación donde también se aprende a convivir y también a vivir (Almoguera, 2006); es esta la esencia de la vida misma, el respeto de normas básicas, así como la resolución de conflictos, ya sea previniendo su aparición o evitando su propagación, cuando ya se han producido, es la interacción con los pares, en un conjunto de coordinaciones y de una comunicación bilateral y correspondencia, asimismo implica la cooperación entre todos los integrantes del ambiente.

Aprender a relacionarse o aprender a vivir juntos, es la base para desarrollar la comprensión con los otros, demostrando respeto hacia el prójimo, para lograr la pertenencia al grupo, realizando proyectos comunes y prepararse para tratar los conflictos (Delors, 1997).

Aprender a cumplir normas, ser fiel cumplidor de la ejecución de las normas de convivencia implica cohabitar en un ambiente en forma armónica y libre de violencia (Segura, 2007).

2.4.7.3. Indicadores de la convivencia en el aula. Todos los actores están involucrados y son responsables del modo de convivencia, sin embargo la mayor responsabilidad siempre recae en los adultos, ya que la tarea principal es facilitar el aprendizaje y el crecimiento armónico de los estudiantes, así lo explican Pérez, Maldonado y Bravo (2006), de los cuales tenemos:

Aprender a vivir y a convivir con el/a otro/s, conservar la amistad, cooperación, una comunicación asertiva y efectiva, cumplimiento de normas y consenso entre todos los integrantes, practica de valores, respeto de los bienes propios, de los pares y del aula, estudiantes con buena autoestima y amor hacia el prójimo, actitudes empáticas, autoestima, buen auto concepto.

2.4.8. Relación entre agresividad y convivencia en el aula.

2.4.8.1. Agresividad y convivencia en el aula. Cid et al. (2008), en sus investigaciones describe que la agresividad es un problema actual y creciente de la salud mental en la comunidad escolar, es la agresión y violencia observada entre los estudiantes un fenómeno, siendo de tal intensidad que ha provocado incidentes negativos en niños y adolescentes, como dificultad en el aprendizaje y abandono escolar, observándose esta problemática transversalmente en diversos contextos culturales y sociales. Diferentes estudios e investigaciones informan que los episodios de agresión y/o violencia, que en las escuelas producen en los niños, sean daños físicos y emocionales, estrés, desmotivación, ausentismo, e incluso efectos negativos en el rendimiento escolar y problemas de aprendizaje, así como estrés postraumático en los afectados.

Las conductas agresivas o violentas que perciben los niños de parte de sus compañeros pueden pasar desapercibidas por el personal de la escuela (incluye a tutores, profesores, auxiliares, personal de la institución), como también por algunos padres que consideran estos comportamientos típicos de la edad y que los ayudan a crecer así lo manifiestan Rodríguez, Seoane y Pedreira (2006) (como se citó en Cid et al., 2008). Otra situación que dificulta la valoración del problema es el pacto de silencio entre agresores y agredido. Asimismo, las

conductas de agresión y violencia alteran el ambiente escolar repercutiendo negativamente en el aprendizaje. Un buen clima escolar que favorece el aprendizaje estaría definido por tres factores, estos son la no violencia, la ausencia de perturbaciones para estudiar y la amistad.

Así mismo, Torrego y Moreno (2003), dicen que los problemas y conflictos de convivencia no se resuelven a corto plazo. No suele haber soluciones rápidas y fáciles para este tipo de problemas. Estos conflictos tienen un marcado trasfondo cultural, familiar y socio comunitario, por lo que hay que estudiarlo a fondo sin obviar nada. Los problemas de este tipo no son ajenos a la tarea nuclear de los centros escolares, esto es, a la enseñanza y el aprendizaje (a veces, son la causa). No afectan de manera exclusiva a las personas directamente implicados en ellos (alumnos, profesores, padres, personal no docente), sino a todos los actores de la comunidad escolar, por lo que cualquier plan, programa o proyecto deberá contar con su implicación.

Citando al Consejo educativo de Castilla y León (2001), cuando hablamos de aula, estamos incluyendo todo lo que en ella ocurre y lo que en ella se proyecta, no sólo la transmisión del contenido, asimismo, implica la ejecución de normas de convivencia. En este sentido se dan tres perspectivas para entender la conflictividad dentro de la escuela, una de ellas es la preocupación del profesor por algunas conductas, que abarcan la disrupción (conductas violentas, agresivas), la falta de respeto y la falta de disciplina; son las más frecuentes.

Así mismo Beltrán (2002), en sus investigaciones realizadas, el cual comprobó que los niños y niñas tienen estas manifestaciones en común, siendo el primer el factor de la agresividad, el de tipo físico, manifestándose a través de: empujones, cachetadas, golpes, mordeduras, pinchaduras, cortaduras, quemaduras, fracturas, riesgo de muerte, obligaciones a

consumir. En algunos países se están viendo que niños están llegando al extremo de amenazar con armas, pegar, esconder cosas, romper cosas, robar cosas. El otro tipo es el de agresiones verbales son los insultos, las amenazas, los hostigamientos, la amenaza de golpe y la amenaza de muerte (con el fin de intimidar), hablar mal del otro u otra, poner mote. Y por último tenemos las agresiones psicológicas como las excluir, culpabilizar, ignorar, aislarse de los demás miembros del grupo, silencios prolongados, rechazo, enseñarle los puños, los dientes o mirarle con desprecio, preferencia por otro niño o niña, obligar a hacer cosas, no dejarle que participe.

En conclusión, la convivencia en las aulas no es todo lo deseable que se quisiera y así lo ponen de manifiesto los datos derivados de las investigaciones sobre violencia escolar de citadas por Hernández (s/f).

Siguiendo a Galtung (1998) (como se citó en Calderón, 2009), quien afirma que, para entender el análisis posterior de los modelos de gestión de convivencia, es necesario describir los tres tipos de violencia presentes en las sociedades humanas: violencia directa, la cual puede ser una agresión de tipo físico o de tipo moral, así mismo se perciben con facilidad y van deteriorando la relación humana y la relación académica de un colegio. El otro tipo es la violencia cultural, el cual sirve para justificar los actos de violencia porque emana de principios y normas implícitas o explícitas que justifican su utilización en el entorno de trabajo, en la educación, en las relaciones personales. Algunas formas de expresarse son el machismo, la intolerancia, la xenofobia, la marginación y la exclusión resultante de la competitividad, entre otras. Y por último tenemos la violencia estructural, donde sus efectos emanan de una estructura social que es violenta en sí misma porque impide satisfacer las necesidades básicas de las personas.

Según Cid et al. (1997), los reglamentos suelen ser el espejo del tipo de establecimiento escolar en el que se aplican. Ejemplifica que los centros educativos que son formalistas y rutinarios; transmiten sin modificar todos los textos, siendo aburridos y mediocres. El creativo y dinámico; es el que construye sus propias respuestas y contextualiza las pautas acomodándolas a su realidad. El autoritario o rígido; es el que se convierte en un código de faltas y de sus correspondientes sanciones y más que ser una herramienta basada en el diálogo y la prevención es arbitrario e injusto y las normas solo sirven para favorecer en la mayoría de veces a la impunidad de los docentes. Considerando que la violencia aparece en entornos institucionales, en donde el contacto frecuente entre los participantes puede perpetuar los roles estereotipados de dominación y sumisión (Ortega, 1997); estas características de tipos de instituciones producen que principalmente los estudiantes quieren llamar la atención, ya que tienen problemas de carencia de normas de afecto valederos y donde se apliquen valores y respeto y es donde rendimiento académico se ve perjudicado, por lo general los estudiantes son muy impulsivos y ostentan actos de violencia y siendo el estudiante presuntamente violento tiene su responsabilidad. Lo mismo puede ocurrir con aquellos profesores y profesoras que con sus actitudes pueden fomentar la indisciplina (Barreal, 2009).

2.4.8.2. Violencia en el aula y la agresividad. Siguiendo a Galtung (1985) (como se citó en Lleó, 2000), define la violencia en las aulas como algo evitable que obstaculiza la autorrealización humana. Así mismo, Planella (1998) (como se citó en Lleó, 2000), la considera como aquella situación o situaciones en que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual una o más de una de las personas salen perjudicadas, siendo agredida física o psicológicamente. En ese sentido hace un deslinde de conflicto, siendo este concepto generalmente cargado con una valoración negativa, debido a que se confunde

conflicto con violencia, es decir, con su patología. Un conflicto puede resolverse también de forma no violenta. Asimismo considera que la violencia no es innata en los seres humanos sino que es un aprendizaje, el conflicto sí es consustancial a la vida humana, algo natural y por tanto inevitable. De esta manera, más que eliminar el conflicto, de lo que se trata es de saber regularlo creativa y constructivamente de forma no violenta, ya que es una energía y una oportunidad para el cambio.

Mientras que para Lleó (2000), considera que la agresividad es un término abordado por distintas teorías psicológicas que no se ponen de acuerdo en una definición consensuada, pero para poder generalizar, diremos que está definida en cuanto a su fin de lesionar a otro organismo o al propio pero es necesario añadir a lo anterior la necesaria intención de producir daño, destruir, contrariar o humillar. Pero no podemos dejar de hacer referencia a la diferencia entre agresividad y agresión, el término agresión debería utilizarse para designar un acto en sí, un acto palpable y efectivo. La agresividad, sin embargo, es el término empleado para designar la tendencia o disposición inicial que dio lugar a la posterior agresión. Ante esto como ya se definió estas categorías, pasamos a la situación de acoso, intimidación o victimización en el aula, centrando un poco más nuestro tema en la violencia escolar, es necesario saber que la situación de acoso, intimidación o victimización es aquella en la que un alumno o alumna es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o grupo de ellos/as. Por acciones negativas se entiende tanto las cometidas físicamente, verbalmente o las psicológicas de exclusión. Por lo tanto, un aspecto esencial del fenómeno es que debe existir un desequilibrio de fuerzas, así lo describe Olweus (1998), además menciona que es necesario valorar y distinguir el problema de la victimización entre iguales de las malas relaciones entre

escolares, aunque ambos cursen con algunas características semejantes. Las malas relaciones son un problema más generalizado, pero menos intenso.

Cuestiones como la indisciplina o el mal comportamiento, son fenómenos perturbadores que alteran la buena marcha de la vida escolar, pero que no deberíamos considerar verdaderos problemas de violencia. Estos estados de violencia provocan seis tipos o categorías de comportamientos inadecuados según Moreno (1999) (como se citó en Aznar, Cáceres e Hinojo, 2007), disrupción en las aulas, problemas de disciplina entre el profesor y el estudiante, maltrato entre compañeros (bullying), vandalismo y daño material. Violencia física y por último el acoso sexual, es así que la disrupción en las aulas dificulta el aprendizaje y las relaciones interpersonales (Alarnes, 2006).

Concluimos exponiendo que los conflictos escolares que se manifiestan en el aula pueden ser de distinto tipo: violencia física, verbal o psicológica, puede ser a la vez activa o pasiva, asimismo la violencia puede estar dirigido a personas u objetos, también puede ser directa o indirecta y además ser de diferente intensidad en distinto contexto, en diferentes o iguales edades, o ser de un nivel bajo, medio o alto, dependiendo de la circunstancia y las condiciones; no importa la perspectiva del individuo, los casos suelen tener una misma base (Ortega y Sánchez, 2006, p. 36).

2.4.8.3. Efectos de la agresividad en el aula. Para Flores et al. (2009), menciona que los efectos tienen un carácter duradero y provocan altos niveles de ansiedad. Resulta una experiencia traumática y horrible ya que la víctima sufre un daño moral y físico. Algunos experimentan alta tensión nerviosa, que manifiestan en síntomas como dolor de estómago y de cabeza, pesadillas o ataques de ansiedad. Aparecen trastornos en el comportamiento social como rabietas, negativismo, timidez, fobias y miedo hacia la escuela (lugar donde no son

felices) y con frecuencia se traducen en deseos de ausentismo escolar y fugas. Las situaciones de intimidación afectan a la capacidad de concentración y al aprendizaje en general. Las víctimas sienten que sus vidas están amenazadas y no saben salir de esta situación, lo que provoca un estado de miedo que, a veces, incluso experimentan fuera del aula.

Investigaciones de la agresividad en aula, describen que los efectos se manifiestan relacionados al surgimiento de ciertos conflictos de diferente naturaleza e intensidad, que pueden tomar distintos niveles, siendo catalogados por diferentes autores como Moreno y Torrego (1999) (como se citó en Hernández, 2008):

Disrupción en el aula, considerada como una acción que provoca alteraciones e interrumpe el equilibrio de las funciones (causa un boicot) de una clase o sistema, que puede ser de “baja o alta intensidad”, la cual interrumpe el ritmo de la clase en donde los protagonistas principales son estudiantes molestos, inquietos, agresivos u hostiles, que con sus comentarios, risas, juegos o agresiones, los cuales impiden o dificultan el proceso de enseñanza aprendizaje (Torrego y Moreno, 2003). Otro efecto es la indisciplina caracterizada por acciones que producen desórdenes en el aula debido al incumplimiento de tareas, el irrespeto a la autoridad del profesor, acciones de agresividad contra el compañero, pudiendo llegar en ocasiones al desafío, la amenaza, la agresión física, verbal o psicológica.

Así también tenemos el vandalismo y destrucción de cosas (mesas, cristales, paredes, armarios, objetos y enseres del compañero como cuadernos, lápiz, tajadores y colores), la escritura de palabras obscenas, amenazantes o insultantes.

Maltrato entre pares (conductas violentas, bullying u agresividad), esto consiste en la intimidación y el maltrato físico, verbal y/o psicológico entre iguales; estas pueden ser: burlas, insultos, amenazas, hostigamiento, arañar, pegar, golpear y cometer abusos contra los más

débiles; haciéndolos víctimas de la depresión, sentimientos de inferioridad y rebaja del autoestima, del temor extremo y la inadaptación escolar (Olweus, 1998 como se citó en Hernández, 2008). El efecto en los estudiantes son las consecuencias de este tipo de dificultades para el desarrollo de la actividad educativa son claras y por ello constituye uno de los principales focos de preocupación de los docentes ya que los arrebatos de agresividad son un rasgo normal en la infancia, pero en algunos niños se convierten en un problema por la persistencia de su agresividad y su incapacidad para dominar su mal genio, provocando disrupción en las aulas.

Otros de los efectos de la agresividad en el aula son las conductas violentas; como palizas, agresiones físicas, acosos sexuales (se ven con frecuencia en estudiantes más grandes), extorciones, daños intencionados a pertenencias de otros o a bienes del aula. Además encontramos faltas de respeto; como insultos a sus pares, al profesor, groserías, obstrucción, interrupciones, conductas disruptivas, pudiéndose relacionar con los comportamientos intimidatorios; tales como, amenazas, descalificaciones, rumores, desprecios, aislamiento, persecución del fuerte hacia el más débil. Así también, encontramos conflictos de rendimiento; como falta de atención, pasividad, apatía, negativa a la realización de las tareas asignadas o a no aportar, como también ausentismo escolar (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2008).

2.5. Antecedentes

Desde el tema de los conflictos, se ha desarrollado un número amplio de investigaciones sociales y pedagógicas encaminadas a explorar los factores sociales que inciden en este fenómeno y en el campo educativo. A pesar de encontrar nutridas propuestas investigativas, la

incorporación a la comunidad educación es lenta; lo cual se explica por el aumento desmedido de la violencia en la escuela y la visibilidad en la sociedad.

También se hace notable el aumento en la vulneración a los Derechos Humanos que son consecuencia de los conflictos que afloran en el interior de las aulas y la falta de desconocimiento de los mismos. Desde esta perspectiva se vienen desarrollados proyectos de gran envergadura a nivel internacional y nacional que vienen gestando propuesta, cuya finalidad es desarrollar estrategias dinámicas y participativas que transformen la convivencia en el aula. Por tanto, se presentará algunos proyectos que han reseñado sus investigaciones sobre el tema el conflicto en el aula; estos se abordarán desde los enfoques, en los cuales cada uno de ellos ha hecho énfasis y el impacto que han tenido en el lugar en el cual se ha ejecutado la propuesta.

Una de las propuestas destacadas a nivel internacional es la desarrollada en Barcelona, España. Es una Tesis Doctoral De Souza (2002): Competencias Emocionales y Resolución de Conflictos Interpersonales en el Aula; la finalidad de este trabajo implantar programas en el ámbito de la educación emocional, en sus agentes, destinatarios y formación de los docentes. Desde este aspecto buscan desarrollar estrategias para la prevención y resolución de conflictos interpersonales. Para lograrlo se apoya en la comprensión de las competencias emocionales lo cual lo Correlaciona con los estilos educativos que se imparte en las instituciones educativas y el papel del docente en el desarrollo de las mismas.

Con referencia a la problemática planteada ellos proponen realizar un tratamiento curricular al conflicto y a la convivencia a través de un currículo integrado que le dé significatividad y sentido al trabajo escolar, lo cual lograron resultados satisfactorios a lograr

cambios actitudinales tanto en los estudiantes como en los docentes, de igual manera se destacó una asimilación sobre el conflicto desde una perspectiva educativa.

Russomano (2001) realizó en el municipio de la Costa Atlántica Argentina una experiencia piloto del programa de prevención de violencia escolar: Educar para la paz donde se concientiza a la comunidad educativa de la necesidad de utilizar los conflictos con fines constructivos de modo tal que la violencia sea reemplazada por la paz, esta experiencia concluye con la capacitación de 20 alumnos mediadores de cuatro escuelas públicas, los que además de su capacitación asumen un verdadero compromiso de paz.

Otra de las experiencias que se destacan son las investigaciones realizadas por el Ministerio de Educación Nacional muestra “Quince Experiencias y una más para Aprender Ciudadanía” (MEN, 2004, p.25). En esta investigación está compilado diferentes proyectos como son: el juego de la convivencia, los Trece Apóstoles de Algarrobo, el niño de la esperanza, el efecto del afecto, el principito, los multiplicadores de paz y los ciudadanos del paraíso. Estos proyectos hacen referencia a los conflictos que se dan en el aula de clases y como son solucionados con ayuda de los docentes y estudiantes. El aporte de esta propuesta está relacionado con el componente de convivencia pacífica, de valores éticos, diálogo y mediación que contribuyen al mejoramiento de las relaciones de los niños, los cuales se convierten en agentes activos en la construcción de la propuesta.

A nivel nacional se encuentra la propuesta de Gutiérrez, Buitrago y otros (2005) en la investigación: “Proyecto Pedagógico de Aula para el Desarrollo de Competencias Ciudadanas” realizado en Pereira en las escuelas de Cuba. El objetivo de este trabajo es formar padres de familia, docentes y estudiantes en competencias ciudadanas, de tal forma que permita mejorar la convivencia y el ejercicio de la ciudadanía en el sector de Cuba.

Propone brindar a la comunidad educativa unas estrategias adecuadas que les permita la solución pacífica de conflictos.

Por tanto le dan importancia a la mediación como un proceso de intervención en el aula, lo cual es ejecutado por los mismos estudiantes quienes ayudan a resolver los diferentes enfrentamientos que se presentan tanto en el aula como en el contexto donde se desenvuelven.

Un estudio realizado por la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) reveló que en los colegios de Bogotá se usa más el rechazo como método de agresión (15,5 por ciento) que en las instituciones educativas de ciudades como Buenos Aires, Santiago, México, San Juan de Puerto Rico y Brasilia (allí, el promedio de rechazo es 11,2 por ciento). Los datos hacen parte del estudio “Convivencia y conflictos en la escuela”, en el que participaron 50 colegios de la capital de la República. La OEI establece que Colombia fue el primer país en incluir dentro de su política de educación la necesidad de mejorar la convivencia en los colegios; no obstante, dicha organización señala que aún falta avanzar en algunos temas vitales (Organización de Estados Iberoamericanos, 2007).

Muñoz, Saavedra y Villalta (2007) en su estudio: “Percepciones y significados sobre la convivencia y violencia escolar de estudiantes de cuarto medio de un liceo municipal de Chile” pretende conocer los significados que otorgan a la convivencia, el conflicto y la violencia entre pares dentro del establecimiento escolar del liceo. Para ello realizan un estudio de carácter exploratorio, por un lado, descriptivo – interpretativo de los discursos de los estudiantes acerca de la relación con sus compañeros y, por otro lado, descriptivo analítico de las respuestas de una encuesta estructurada, basada en un cuestionario sobre Abuso de Fernández & Ortega (2003).

Una tesis de maestría, que puede enmarcarse en la categoría de Fundamentación, Teoría sustantiva acerca de las creencias en convivencia escolar de estudiantes, docentes y directivos docentes en tres colegios públicos de Bogotá. D.C, establece la existencia de una profunda y relevante relación entre las creencias como elementos de cultura, actitudes y comportamiento que asumen los actores frente a las situaciones conflictivas en la convivencia escolar, comienzan con un constructo teórico de cultura escolar, convivencia y creencias. La metodología utilizada fue cualitativa, etnográfica y análisis de datos; los resultados según las creencias de los actores frente a lo convivencial, son pautas transmitidas en sus hogares, personas mayores o grupos con los que se relacionan cuando están en proceso de desarrollo; creen que en muchas ocasiones una cultura dominante impulsa a abandonar las creencias de una cultura minoritaria; lo implícito y lo explícito de gran importancia en la dinámica escolar; la construcción colectiva de normas se ve truncada por creencias sobre autoritarismo y actitudes que no favorecen una sana convivencia. (Maturana, Pesca, Urrego y Velasco, 2009).

Seguidamente, la tesis de maestría, enfocada en la categoría de fundamentación, su tema: Estudio sobre la Motivación y los problemas de convivencia escolar, el objetivo que presentó este trabajo, fue relacionar la motivación y la convivencia escolar, se toma por separado cada tema y luego se habla de la relación entre estos dos ámbitos. Sobre la convivencia escolar se tocan los temas, conflicto y los distintos tipos que se pueden dar de éste en las aulas. Las perspectivas que tienen las familias, los alumnos y los profesores sobre estos problemas. Por último, proponen una serie de medidas para paliar estos problemas de convivencia y se especifican algunos estudios concretos en este ámbito, uno de los resultados arrojados fue que los hombres presentaban mayor afectación por los problemas de

convivencia que las mujeres. Unas de las dificultades fue la muestra poblacional pequeña. La metodología utilizada fue cuantitativa (García, 2011).

A nivel departamental, en la Isla de San Andrés se destaca una experiencia desarrollada por la Escuela de Noel, el cual tiene los niveles de preescolar y los tres primeros grados de primaria: “Sembrando Semillas de Tolerancia (2004), los cuales presentaron resultados importantes como: la promoción del desarrollo armónico del pensar, el sentir, el actuar y reafirmación de la autoestima personal y cultural; disminución de conductas de desatención e hiperactividad, solución pacífica de los conflictos y enriquecimiento del ambiente académico de la escuela. Es una propuesta basada en la enseñanza y las vivencias de valores como el respeto a la diferencia y la tolerancia, utilizando una didáctica que optimiza el desarrollo de las competencias de los niños, razón la propuesta que se presenta, convierte el conflicto en una oportunidad para fomentar los Derechos Humanos y por ende mejora el clima convivencial del aula. De igual manera, le provee al estudiante de herramientas educativas para desenvolverse como un buen ciudadano en el lugar donde se encuentre; interaccionando como sujetos activos tanto dentro como fuera del aula.

Finalmente, el conflicto permite construir personas reflexivas en un ambiente escolar donde este acto educativo forme la promoción de la democracia y de los derechos humanos;

Al respecto Herrera (2003) afirma: El conflicto aparece como una construcción de las personas en la interacción que establecen en su vida cotidiana... por lo tanto las relaciones sociales no están por fuera de él; allí mismo, se define su desenvolvimiento y los cambios que produce. El hecho de que sean cotidianas, no quiere decir que no sean importantes (p.11).

Capítulo III

3. Diseño Metodológico

En esta investigación adoptaremos la clasificación de Gordon Dankhe (1986), quien los divide en cuatro tipos de estudio: exploratorios, descriptivos, correlacionales y explicativos.

a. Los estudios exploratorios tienen por objeto esencial familiarizarnos con un tópico desconocido o poco estudiado o novedoso. Esta clase de investigaciones sirven para desarrollar métodos a utilizar en estudios más profundos.

b. Los estudios descriptivos sirven para analizar cómo es y se manifiesta un fenómeno y sus componentes. Por lo general fundamentan las investigaciones correlacionales.

c. Los estudios correlacionales pretenden ver cómo se relacionan (o no se relacionan) diversos fenómenos entre si y a su vez proporcionan información para llevar a cabo estudios explicativos.

d. Los estudios explicativos buscan encontrar las razones o causas que provocan ciertos fenómenos, y que generan un sentido de entendimiento siendo altamente estructurados.

3.1. Paradigma de investigación

La presente investigación tuvo un paradigma investigativo descriptivo, ya que se busca medir o evaluar diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar. Seleccionamos una serie de cuestiones (normas de convivencia escolar, proyecto educativo institucional, visión de los docentes y visión de los alumnos), midiendo cada una de ellas independientemente, para así describir lo que se investigará (docentes, alumnos, conocimiento e internalización de documentos clave del “ser” institucional).

La investigación descriptiva elige “una serie de conceptos a medir que también se denominarán “variables” y que se refieren a conceptos que pueden adquirir diversos valores y medirse.

La aproximación será cuantitativa en tanto sus resultados pueden expresarse numéricamente, midiendo además frecuencias y/o estadísticas de dos o más variables, y cualitativa en tanto busca descubrir y entender; no buscando la generalización, ya que se comprende que cada hecho social depende de contextos específicos.

3.1.1. Definición de la pregunta.

¿Cuál es la correlación entre los niveles de Agresividad y la Convivencia en el Aula de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School?

3.1.2. Escenario.

La institución Flowers Hill, se encuentra ubicada en el barrio de la Loma, uno de los sectores nativos de la Isla en el sector de Flowers Hill de donde recibe su nombre.

Sus linderos son: Al este con el barrio Simpson Well, al Oeste con la carretera principal al sur con la tienda el Caracol, al Norte con los predios de Carlos Gallardo.

Bautista central: Se encuentra ubicado en el sector urbano comercial de la Isla denominado el Centro, en los predios de la Iglesia que tiene el mismo nombre, Colinda al Norte y al Sur con el comercio al Oeste con viviendas familiares y al Este con la carretera Pública.

Misión cristiana: Se encuentra ubicado en el sector urbano comercial de la Isla denominado el Centro, en los predios de la Iglesia que lleva el mismo nombre, Colinda al Norte con la Iglesia al Oeste y al Sur con la carretera pública, Este al con viviendas familiares.

Bautista emmanuel: Se encuentra Ubicado en el sector Urbano de San Luis, en los predios de la Iglesia que lleva el mismo nombre, colinda al norte y al sur con viviendas familiares, al Este con el mar y al Oeste con la Carretera Pública.

3.1.3. Terreno.

El terreno está ocupado con viviendas urbanas y agricultura, sus características son semi-montañoso ya que se encuentra en las laderas de la colina de la loma de la isla, el terreno es escalonado con desnivel de tierra arcillosa.

El terreno en las otras sedes se encuentra ocupado por viviendas familiares y en el centro por el comercio.

3.1.4. Flora y fauna.

En los alrededores existe cantidad de árboles frutales mangos, pan de fruta, guayabas, aguacate, cocos, también encontramos plantas medicinales como la menta, la albahaca, toronjil, orégano entre otros. En la fauna predominan las gallinas, vacas, crías de cerdos, caballos etc. En las sedes del Centro no se ven árboles frutales ni animales, en San Luis abunda las plantas medicinales y en la fauna las gallinas, las vacas y los caballos.

3.1.5. Medio urbano.

3.1.5.1. Distribución, ocupación y funciones del suelo. En los alrededores el sector de la loma y San Luis, es agrícola con bosque tropical nativo, donde las personas habitantes del sector y los raizales tienen siembras de pan de fruta y algunos cocoteros que fueron la base de la economía isleña en tiempos pasados, igualmente la mayoría de los nativos adultos aprovechan la fertilidad de los suelos para el cultivo y la producción de pequeñas fincas y parcelas. Una arquitectura de construcciones tradicionales y de concreto. En el sector del centro lo que predomina es el Comercio.

3.1.5.2. Red vial accesos. Una red principal con dos accesos, vía principal y vía alterna barrio aldeaño Simpson Well, la institución se encuentra ubicada colindando con la calle principal; tiene acceso desde el sector norte de la isla (north end) y desde el sector sur (San Luís). De igual forma la institución tiene acceso por la carretera de back road.

Con los barrios populares de la isla como: Natania, Vista hermosa, Atlántico, Serranilla etc.

Las dos sedes Bautista central y Misión cristiana tienen accesos a la carretera principal, con acceso a San Luis, La Loma y La Carretera Circunvalar.

La Sede Bautista Emmanuel tiene acceso desde el sector norte al centro y desde el sector sur a la carretera Circunvalar. También tiene uso accesos aldeaños a la loma por la loma Harmony hall Hill y Orange Hill.

3.1.5.3. Vivienda, edificio. Cerca de la institución se encuentra un edificio de Empoislás, un taller de mecánica, la tienda caracol, iglesias, inravisiòn, hotel Hill Side View y varias viviendas de familias.

Cerca de la sede Bautista Central y Misión Cristiana encontramos papelerías, ferreterías, Súper mercados, droguerías, restaurantes y mueblerías.

En los alrededores de la sede Emmanuel encontramos viviendas Familiares.

3.1.5.4. Áreas culturales. A pocas cuerdas se encuentra la casa de la cultura de la loma, la emisora Cristiana Estéreo, el canal regional channel seven (7) (our identity) y la Primera Iglesia Bautista declarado patrimonio cultural.

En el sector del Centro encontramos la casa de la cultura, la biblioteca de CAJASAI, la ludoteca, los estadios de Básquet ball, Soft ball

3.2. Variables

3.2.1. Variable independiente.

Niveles de agresividad.

3.2.1. Variable dependiente.

Convivencia en el aula.

3.3. Metodología

3.3.1. Tipo de abordaje metodológico.

El tipo de investigación es correlacional, se presenta en este estudio concuerda con las características particulares de un tipo de investigación cualitativo, cuyo propósito es comprender el comportamiento humano desde una perspectiva cercana y explicar las razones de dicho comportamiento descriptivo, no experimental transversal; no experimental porque no hay manipulación de las variables y transversal porque es el propósito de describir los niveles de la agresividad y su relación con la convivencia en el aula,

Bajo esta concepción, se mantiene un dialogo con el objeto de estudio, interpretando cada uno de los fenómenos de acuerdo al contexto y las personas implicadas

Frente a este argumento el Módulo de Métodos y Técnicas de Investigación Social hace énfasis en lo siguiente: “En este sentido, es particularmente importante, para las opciones investigativas de tipo cualitativo, reconocer que el conocimiento de la realidad humana supone no solo la descripción operativa de ella, sino ante todo la comprensión del sentido de la misma por parte de quienes la producen y la viven”.

3.3.2. Método de investigación.

Método correlacional. Se utilizará este método con el propósito de establecer la relación entre las variables de estudio y responder a las interrogantes planteadas en esta investigación.

De acuerdo con la finalidad del estudio, la investigación, se estructuró en varias fases, las cuales se mencionan a continuación:

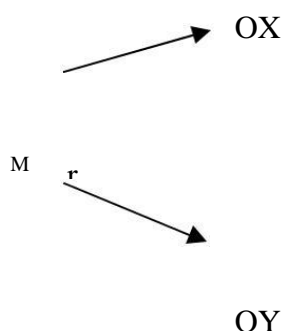
- **Fase Preparatoria:** en esta fase se seleccionó la muestra entre la población sujeto de investigación así:

- **Alumnos:** Los estudiantes seleccionados se encuentra en la adolescencia, una etapa que inicia entre los 12 y 14 años y en el que se experimenta cambios; físicos, psicológicos, sociales y emocionales. Es una etapa crítica, en el cual los estudiantes de séptimo grado transitan por profundos descubrimientos para convertirse en adultos. Estos estudiantes, pertenecen a los estratos uno, dos y tres, los cuales integran a la población residente de las islas y una minoría a los raizales. Su núcleo familiar, en su mayoría, está conformado por hogares disfuncionales, padres separados o criados por algún miembro familiar diferente a madre o padre.

- Maestros: estos se encuentran integrados `por residentes y raizales, los cuales poseen títulos de licenciados, especialistas en pedagogía con experiencias amplias en sus áreas. Otro aspecto importante, es que muchos docentes llevan varios años trabajando en la institución y son pocos los que se integran al mismo, año por año. Esto lleva a pensar que muchos de los docentes, llevan prácticas tradicionales que aún conservan y desarrollan en las aulas, por un lado, por el otro los docentes que no tienen la experiencia o simplemente no son pedagogos, no tienen los fundamentos necesarios para desarrollar este tipo de labor. También hay que agregar que las prácticas educativas de estos docentes están caracterizadas por el autoritarismo y los rigores propios de la escuela tradicional, lo que impide que se genere cambio de paradigmas en el trabajo pedagógico.
- Coordinador: es un licenciado, con una experiencia de 35 años en el cargo, maneja los procesos académicos y disciplinarios de la institución.

El diseño de investigación que guio este estudio se clasificó como transversal descriptivo. Hernández et al. (2010) indicaron que este diseño de investigación es adecuado cuando se recopila información de los participantes en un solo momento, en investigaciones del tipo no experimental. En relación con esto, puede afirmarse que esta investigación es no experimental

Siendo el esquema de investigación utilizado el siguiente:



Dónde:

M: Representa los estudiantes que conforman la muestra de estudio a realizar.

OX: Representa los niveles de agresividad.

OY: Representa la convivencia en el aula.

Representa el grado de relación que existe entre las variables

3.4. Población y muestra

3.4.1. Población.

Siendo nuestra muestra finita. Así lo explica Kerlinger (s/f) (como se citó en Grajales, 2000), quien señala que el principio de la investigación y muestreo es utilizar muestras grandes, pues las muestras pequeñas tienen mayores probabilidades de estar desviadas.

La Muestra está conformada por 90 estudiantes de séptimo y sexto grado de básica secundaria de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School escogimos la institución porque es nuestro espacio laboral e interacción de los procesos de formación con nuestros estudiantes la cual cuenta con altos índices de violencia, agresividad, hogares disfuncionales; además de ello la comunidad adyacente del sector loma Hill donde se encuentra ubicada nuestra institución es zona vulnerable y peligrosa (delincuencial) por los constantes asaltos y robos, uso y tráfico de sustancias psicoactivas.

3.4.2. Muestra.

Nuestra muestra es no probabilística por que la selección la realizaremos bajo nuestro propio criterio.

Se trabajó con una muestra conformada por 90 estudiantes de séptimo y sexto grado de educación secundaria de las secciones A,B,C, de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School.

Se eligió una muestra grande e intacta para hacer más efectiva la investigación en la recogida y tratamiento de los datos, ya que al estudiar una pequeña parte de la población los datos de recogida y tratamiento de los datos serán menores que si los obtenemos del total de la población, así también antes de aplicar el instrumento a los estudiantes se aplicara una prueba piloto a un número de 10 estudiantes de distintas edades, posteriormente para dar más validez y confiabilidad a nuestro instrumento se aplicó a un grupo 25 estudiantes , asimismo se sometió a un juicio de expertos, los cuales dieron la validez a nuestro instrumento aplicado, por lo expuesto nuestra unidad de información estuvo conformada de la siguiente manera:

Tabla 1

Composición de la muestra

| Secciones | A | | B | | C | D | | E | Total estudiantes |
|-----------------------|----------|----------|----------|----------|-----------|----------|----------|----------|-------------------|
| Séptimo | M | F | M | F | MF | M | F | M | F |
| Nº estudiantes | 10 | 11 | 11 | 10 | 7 13 | 13 | 9 | 10 | 104 |

Nota: Elaboración propia

Lo cual representa la conformación de varones con el 45.19% y el de mujeres el 54.81%, lo cual significa el 100% de los estudiantes.

3.5. Diseño metodológico

Durante todo el proceso de investigación se ha empleado el método descriptivo correlacional. Se utiliza este método con el propósito de establecer la relación entre las variables de estudio y responder a las interrogantes planteadas en esta investigación.

Es así que para responder a la hipótesis; si existe relación entre los niveles de agresividad y la convivencia en sexto y séptimo grado de los estudiantes de educación secundaria de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School se realizó una muestra de 180 estudiantes, siendo la tarea aplicar los instrumentos; para lo cual empezamos en el mes de junio y terminamos en el mes de noviembre del 2018, utilizando las escalas de agresividad EGA y la de convivencia ECA, tal como fue planificado en nuestro proyecto de investigación, en la etapa de planificación.

3.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la recolección de los datos se aplicará la técnica de encuesta, la cual en forma escrita se aplicará a la muestra poblacional estudiantil, con la finalidad de obtener información referente a las variables e indicadores de estudio; el instrumento que se utilizó fue una escala auto administrado, la cual se presenta de la forma siguiente:

| Variable | Técnica | Instrumento |
|------------------------|----------|---|
| Niveles de Agresividad | Encuesta | Cuestionario para Estudiantes sobre Conflicto y Violencia, |
| Convivencia En el aula | Encuesta | Cuestionario para Estudiantes sobre el estado inicial de la convivencia escolar |

3.6.1. Instrumento para medir los niveles de agresividad (adaptado).

Los instrumentos de evaluación psicológica, son las técnicas mediante la cual se recogen los datos referentes a las características de las personas estudiadas (muestras de estudio), en determinada área de estudio. Ellos constituyen el arsenal psicológico y metodológico con que cuenta nuestra ciencia para realizar las mediciones (González, 2007).

Se tomará la prueba piloto en una muestra pequeña de 10 estudiantes y asimismo se le dio el tratamiento estadístico, para darle la validez y la confiabilidad respectiva. Para su elaboración se consideró instrumentos debidamente aplicados y confiables, que miden las diferentes manifestaciones de la agresividad, asimismo la escala de agresividad “EGA” fue adaptado y recopilado de varios instrumentos, como el test de Bull-s Cerezo (2009), el cual mide las conductas agresivas entre los escolares (7 a 16 años), conocido con el término de “bullying”. Se consideró también el test de “AGA” de Pinedo, Llanos y Garcés (1997), que mide los niveles de agresividad en adolescentes (14 a 18 años). Otro test de referencia es el test de “AGI” de Iparraguirre, Paredes, Querevalu, Ulloa, Wiese y Zegarra (2007), cuestionario que mide las manifestaciones de agresividad en escolares (8 a 12 años).

Se consideró la escala de Clima social en la familia (FES) de R.H. MOOS. Otro test considerado fue el de Buss y Perry (1992), el cual mide la agresión, comprendiendo la edad, entre los 15 a 25 años. Y por último se consideró el Inventario de frases revisado (IFR) el cual mide el abuso y maltrato infantil, comprendiendo las edades entre (7 a 16 años).

3.6.2. Instrumento para medir la convivencia en el aula (adaptado).

Se tomó la prueba piloto en una muestra de 10 estudiantes, asimismo se le dio el tratamiento estadístico, para darle la validez y la confiabilidad respectiva. Para su elaboración

se consideró instrumentos debidamente aplicados y confiables, que miden las diferentes manifestaciones de la convivencia en el aula, asimismo la escala de convivencia “ECA” fue adaptado y recopilado de varios instrumentos, como:

Cuestionario de evaluación de las relaciones entre iguales de Collel y Escudé (2006), así también se consideró el de León y Vaquero (2008), otra encuesta es el de Pérez (s/f), cuyo título es encuesta sobre conflictos escolares, cuyos objetivos fue el de detectar problemas de convivencia entre el alumnado e identificar conductas inapropiadas dentro del aula.

Puntuación mínima y máxima esperada según el grado de respuesta, de las escalas de EGA y ECA utilizadas en la presente investigación.

Capítulo IV

4. Análisis de Resultados

A continuación, presentamos los resultados obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos de recogida de datos y la respectiva correlación existente entre los resultados de cada una de las variables con el propósito de poder validar nuestras hipótesis.

Nuestra obtención de resultados se basa en el enfoque cuantitativo; así mismo se han utilizado metodologías de análisis y procedimientos estadísticos cuantitativos, con el objetivo de ofrecer variedad de medios para el análisis, los cuales generen confiabilidad en los resultados obtenidos.

Se consideró la utilización de dos instrumentos validados por expertos en el tema, profesionales conocedores del fenómeno de la agresividad y la convivencia en el aula, quienes ejercen sus funciones constantemente con niños con problemas de conductas y hogares disfuncionales, realizando una labor de tratamiento de estas conductas antisociales con resultados que garantizan su validez y confiabilidad.

Midiendo el clima de convivencia en el aula, instrumento Cuestionario para Estudiantes sobre el estado inicial de la convivencia escolar (Ortega, 2003).

Niveles de agresividad en los estudiantes Cuestionario para Estudiantes sobre Conflicto y Violencia (Ortega, 2003).

Cuestionario para Familias sobre la convivencia escolar (Ortega, 2003).
Cuestionario para el profesorado sobre el Conflicto y Violencia Interpersonales (Ortega, 2003).

Estas escalas constan cada una de 16 ítems distribuidos con sus respectivos indicadores, los cuales guardan relación con las dimensiones.

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

La información obtenida con los cuestionarios fue analizada y contrastada en base a las tablas estadísticas de referencia con el programa SPSS, aportando el protocolo propio de cada instrumento; por lo tanto, se llegó a establecer una relación condicionada entre el tipo de escala de medida y las operaciones estadísticas adecuadas a través de los siguientes análisis:

Análisis correlacional; mediante el establecimiento de correlaciones entre los niveles de la agresividad y el clima de la convivencia en el aula, aplicando el coeficiente de correlación de Pearson.

Análisis estadístico descriptivo: consistente en la descripción de las variables numéricas de cada cuestionario mediante los índices estadísticos de posición y los índices de dispersión.

4.1. Descripción

4.1.1. Presentación de resultados en relación a los niveles de agresividad en estudiantes de séptimo y sexto grado de educación secundaria.

A continuación se presentan los resultados de cada dimensión de los niveles de agresividad, considerando inicialmente las tablas de distribución de cada dimensión de la variable de agresividad de acuerdo a la hipótesis de investigación, con el propósito de determinar la presencia de la agresividad física, verbal y psicológica en los estudiantes de Séptimo y Sexto grado de educación secundaria de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School Midiendo los niveles de agresividad en los estudiantes Cuestionario Estudiantes sobre Conflicto y Violencia (Ortega, 2003).

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Tabla 2.

Un compañero o compañera trata de imponerte su criterio y no te permite explicar cuáles son tus ideas

| Opción | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|---------------------------|------------|----------------|
| Grito o lo insulto | 33 | 25,38 |
| Insisto en que me atienda | 53 | 40,77 |
| XL | 5 | 3,85 |
| No vuelvo a hablarle | 12 | 9,23 |
| Pido ayuda | 26 | 20,00 |
| No contesto | 1 | 0,77 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

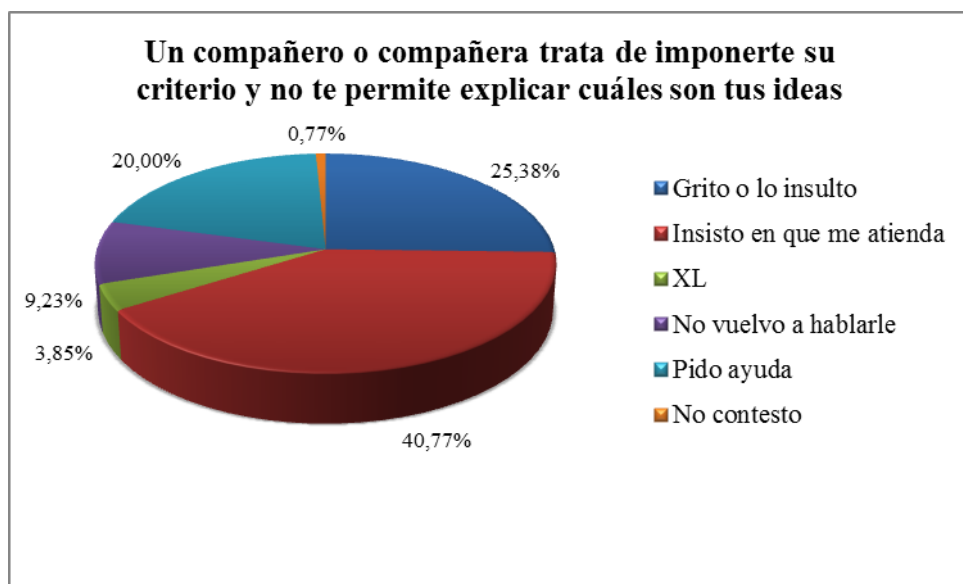


Figura 1. Un compañero o compañera trata de imponerte su criterio y no te permite explicar cuáles son tus ideas.

Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

A la encuesta aplicada sobre agresión a estudiantes en la pregunta un compañero o compañera trata de imponerte su criterio y no te permite explicar cuáles son tus ideas, utilizada en la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School los estudiantes respondieron: el 40,77% insisto en que me atienda, el 25,38% grito o lo insulto, el 20% pido ayuda, el 9,23% no vuelvo a hablarle, el 3,85% XL y el 0,77% no contesto a la pregunta.

Tabla 3.

¿Cuándo tienes conflictos con algún compañero o compañera, ¿buscas a alguien que pueda ayudarte a resolverlo?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|--------------|------------|----------------|
| A veces | 33 | 25,38 |
| Alguna vez | 35 | 26,92 |
| Muchas veces | 13 | 10,00 |
| Nunca | 46 | 35,38 |
| No respondió | 3 | 2,31 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

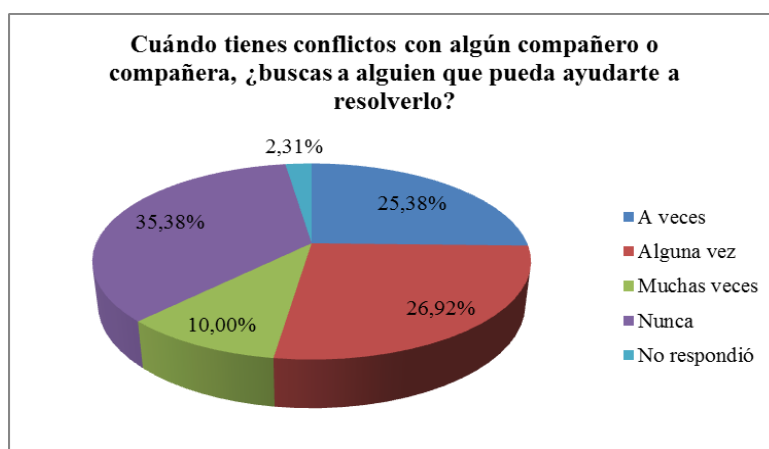


Figura 2. ¿Cuándo tienes conflictos con algún compañero o compañera, ¿buscas a alguien que pueda ayudarte a resolverlo? Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

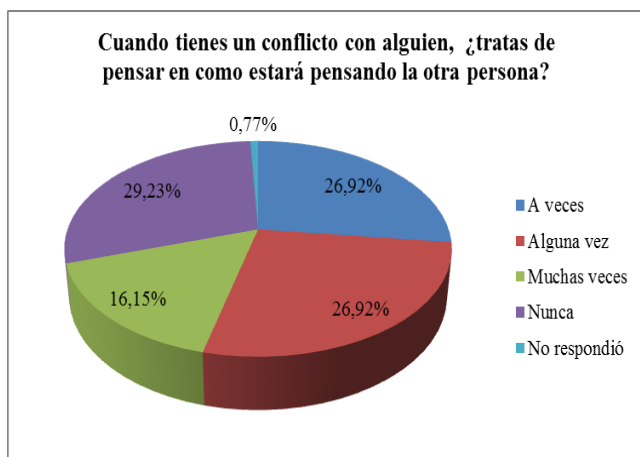
Con respecto a esta pregunta los estudiantes respondieron que 35,38% dijeron que nunca, el 26,92% alguna vez, el 25,38% a veces, el 10% muchas veces y el 2,31% no respondieron a la pregunta que cuándo tienes conflictos con algún compañero o compañera.

Tabla 4.

¿Cuando tienes un conflicto con alguien, ¿tratas de pensar en cómo estará pensando la otra persona?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|--------------|------------|----------------|
| A veces | 35 | 26,92 |
| Alguna vez | 35 | 26,92 |
| Muchas veces | 21 | 16,15 |
| Nunca | 38 | 29,23 |
| No respondió | 1 | 0,77 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Figura 3. ¿Cuando tienes un conflicto con alguien, ¿tratas de pensar en cómo estará pensando la otra persona?

Nota: elaboración propia

A la pregunta Cuando tienes un conflicto con alguien, ¿tratas de pensar en cómo estará pensando la otra persona?, los estudiantes lo que más respondieron fue que nunca con un 29,23%, algunas veces y a veces con el 26,92%, con el 16,15% muchas veces y con el 0,77% no respondieron a la pregunta.

Tabla 5.

¿Intervienen tus profesores en la resolución de tus conflictos?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|--------------|------------|----------------|
| A veces | 29 | 22,31 |
| Alguna vez | 33 | 25,38 |
| Muchas veces | 34 | 26,15 |
| Nunca | 33 | 25,38 |
| No respondió | 1 | 0,77 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Figura 4. ¿Intervienen tus profesores en la resolución de tus conflictos? Nota: elaboración propia

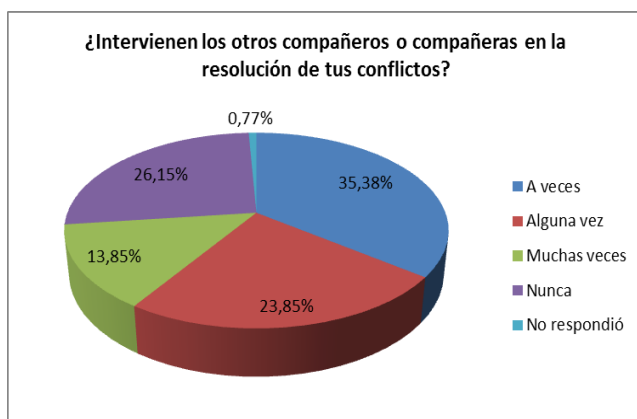
Los estudiantes de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School que respondieron a la pregunta ¿Intervienen tus profesores en la resolución de tus conflictos? expresaron que muchas veces con un 26,15%, nunca y algunas veces con el 25,38%, a veces con el 22,31% y no respondieron a la pregunta el 0,77%.

Tabla 6.

¿Intervienen los otros compañeros o compañeras en la resolución de tus conflictos?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje |
|--------------|------------|---------------|
| A veces | 46 | 35,38 |
| Alguna vez | 31 | 23,85 |
| Muchas veces | 18 | 13,85 |
| Nunca | 34 | 26,15 |
| No respondió | 1 | 0,77 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

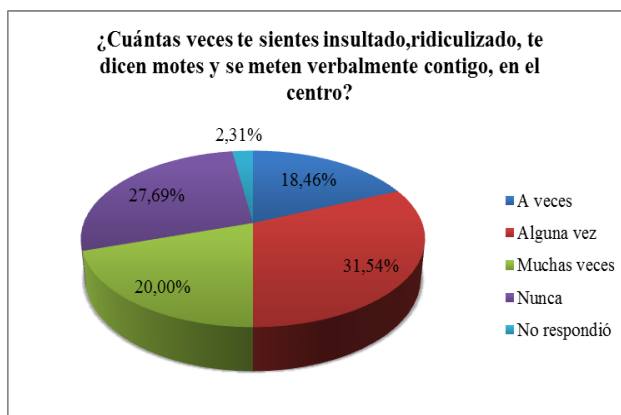
*Figura 5. ¿Intervienen los otros compañeros o compañeras en la resolución de tus conflictos?.**Nota: elaboración propia*

La respuesta que más porcentaje obtuvo fue a veces con el 35,38%, le sigue nunca con 26,15%, después alguna vez con el 23,85%, sigue muchas veces con el 13,85% y el 0,77% no respondió a la pregunta ¿intervienen los otros compañeros o compañeras en la resolución de tus conflicto?

Tabla 7.

¿Cuántas veces te sientes insultado, ridiculizado, te dicen motes y se meten verbalmente contigo, en el centro?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje |
|--------------|------------|---------------|
| A veces | 24 | 18,46 |
| Alguna vez | 41 | 31,54 |
| Muchas veces | 26 | 20,00 |
| Nunca | 36 | 27,69 |
| No respondió | 3 | 2,31 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Figura 6. ¿Cuántas veces te sientes insultado, ridiculizado, te dicen motes y se meten verbalmente contigo, en el centro? Nota: elaboración propia

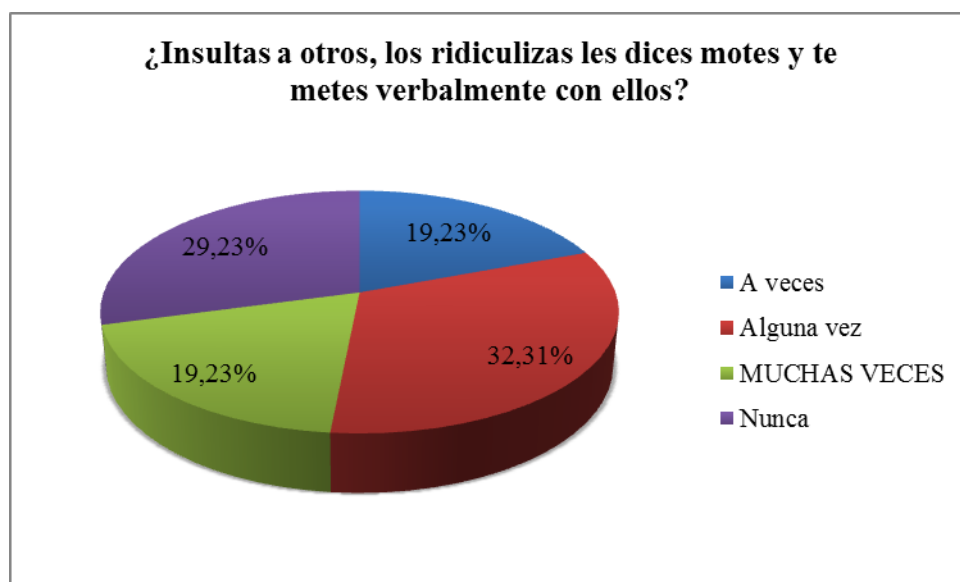
El 31,54% respondieron alguna vez, el 27,69 nunca, 20% muchas veces, 18,46% a veces y no respondió 2,31 a la pregunta ¿cuántas veces te sientes insultado, ridiculizado, te dicen motes y se meten verbalmente contigo en el centro?

Tabla 8.

¿Insultas a otros, los ridiculizas les dices motes y te metes verbalmente con ellos?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje |
|--------------|------------|---------------|
| A veces | 25 | 19,23 |
| Alguna vez | 42 | 32,31 |
| Muchas veces | 25 | 19,23 |
| Nunca | 38 | 29,23 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Figura 7. ¿Insultas a otros, los ridiculizas les dices motes y te metes verbalmente con ellos? Nota: elaboración propia

Los porcentajes a la pregunta ¿insultas a otros, los ridiculizas les dice motes y te metes verbalmente con ellos? fueron: el 32,31% algunas veces; el 29,23% nunca; el 19,23 a veces y muchas veces.

Tabla 9.

¿Te ha pasado que otros han hablado mal de ti a tus espaldas y has perdido los amigos por eso?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje |
|--------------|------------|---------------|
| A veces | 32 | 24,62 |
| Alguna vez | 33 | 25,38 |
| Muchas veces | 39 | 30,00 |
| Nunca | 26 | 20,00 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Figura 8. ¿Te ha pasado que otros han hablado mal de ti a tus espaldas y has perdido los amigos por eso? Nota: elaboración propia

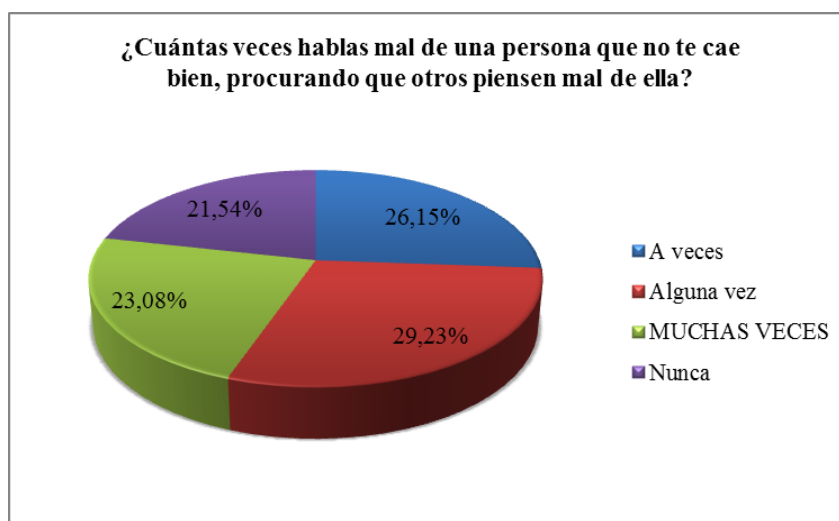
Los estudiantes de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School respondieron de la siguiente manera: el 30% muchas veces, el 25,38% alguna vez, el 24,62% a veces y el 20% nunca a la pregunta ¿te ha pasado que otros han hablado mal de ti a tus espaldas y has perdido los amigos por eso?

Tabla 10.

¿Cuántas veces hablas mal de una persona que no te cae bien, procurando que otros piensen mal de ella?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje |
|--------------|------------|---------------|
| A veces | 34 | 26,15 |
| Alguna vez | 38 | 29,23 |
| Muchas veces | 30 | 23,08 |
| Nunca | 28 | 21,54 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Figura 9. ¿Cuántas veces hablas mal de una persona que no te cae bien, procurando que otros piensen mal de ella?

Nota: elaboración propia

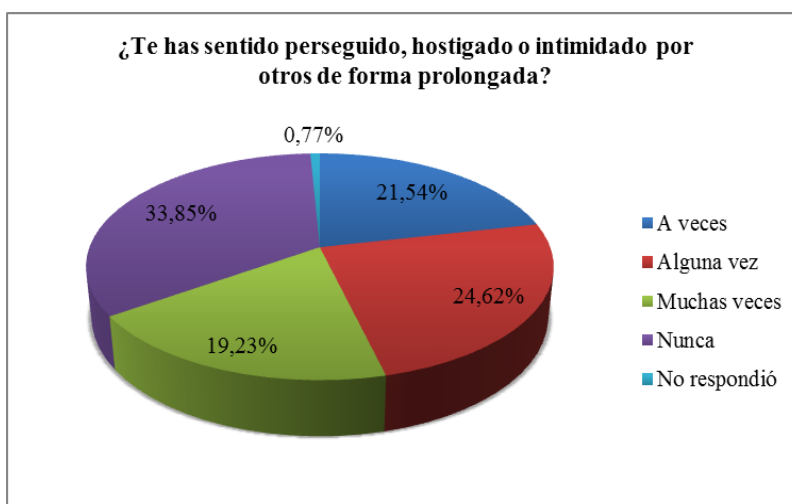
Los porcentajes a la pregunta ¿cuántas veces hablas mal de una persona que no te cae bien, procurando que otros piensen mal de ella? los estudiantes respondieron: el 29,23% alguna vez, el 26,15% a veces, el 23,08% muchas veces y el 21,54 nunca siendo este el porcentaje de menor respuesta.

Tabla 11.

¿Te has sentido perseguido, hostigado o intimidado por otros de forma prolongada?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje |
|--------------|------------|---------------|
| A veces | 28 | 21,54 |
| Alguna vez | 32 | 24,62 |
| Muchas veces | 25 | 19,23 |
| Nunca | 44 | 33,85 |
| No respondió | 1 | 0,77 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Figura 10. ¿Te has sentido perseguido, hostigado o intimidado por otros de forma prolongada? Nota: elaboración propia

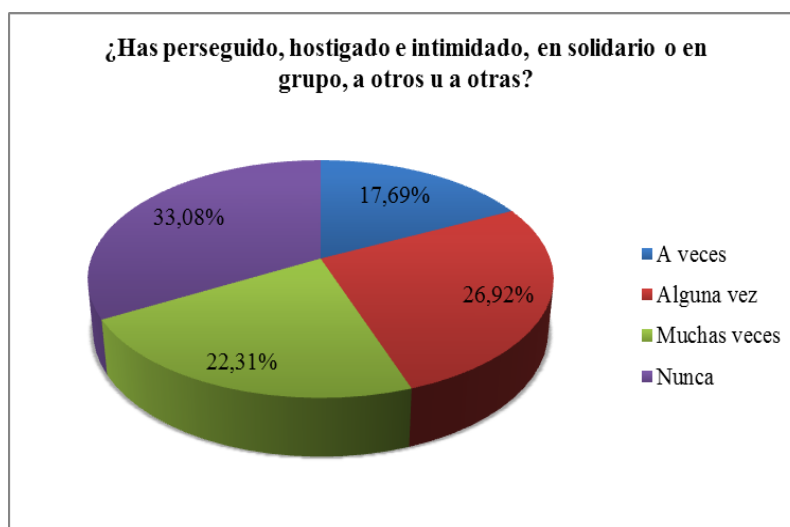
A la encuesta aplicada sobre agresión a estudiantes en la pregunta ¿te has sentido perseguido, hostigado o intimidado por otros de forma prolongada?, los estudiantes respondieron: el 33,8% nunca siendo esta respuesta la de mayor porcentaje, el 24,62% alguna vez, el 21,54% a veces, el 19,23% muchas veces, el 0,77% no contesto a la pregunta.

Tabla 12.

¿Has perseguido, hostigado e intimidado, en solidario o en grupo, a otros u a otras?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje |
|--------------|------------|---------------|
| A veces | 23 | 17,69 |
| Alguna vez | 35 | 26,92 |
| Muchas veces | 29 | 22,31 |
| Nunca | 43 | 33,08 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Figura 11. ¿Has perseguido, hostigado e intimidado, en solidario o en grupo, a otros u a otras? Nota: elaboración propia

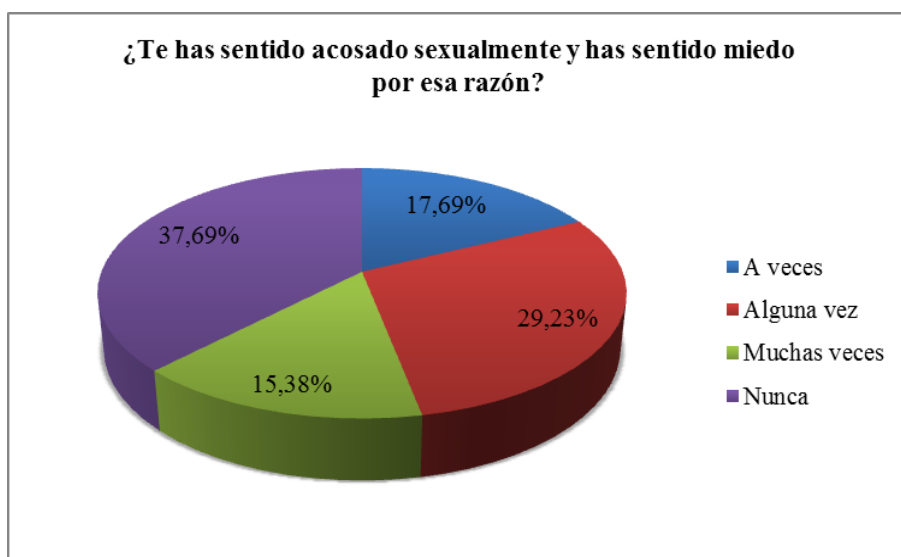
Los porcentajes a la pregunta formulada ¿has perseguido, hostigado e intimidado, en solidario o en grupo, a otros u a otras? la respuesta con más porcentaje que los estudiantes respondieron fue el 33,08% nunca, 26,92% alguna vez, 22,31% muchas veces y el 17,69% a veces.

Tabla 13.

¿Te has sentido acosado sexualmente y has sentido miedo por esa razón?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje |
|--------------|------------|---------------|
| A veces | 23 | 17,69 |
| Alguna vez | 38 | 29,23 |
| Muchas veces | 20 | 15,38 |
| Nunca | 49 | 37,69 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Figura 12. ¿Te has sentido acosado sexualmente y has sentido miedo por esa razón? Nota: elaboración propia

De acuerdo a los datos recopilados los estudiantes de la institución respondieron a la pregunta ¿te has sentido acosado sexualmente y has sentido miedo por esa razón?, los porcentajes fueron los siguientes: el 37,69% nunca, el 29,23% alguna vez, el 17,69% a veces y el 15,38% muchas veces.

Tabla 14.

¿Qué actividades harías para aprender a resolver conflictos?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje |
|--|------------|------------|
| Escucharlos y hablar con esa persona con la cual tengo el conflicto | 1 | 0,77 |
| Jugar | 1 | 0,77 |
| Relajarme | 1 | 0,77 |
| Dialogar | 5 | 3,85 |
| Conversaciones dinámicas para tratar temas serios sin necesidad de ofender o excluir a alguien. | 1 | 0,77 |
| Sería un actividad de auto control | 1 | 0,77 |
| Ser intermediaria del conflicto o buscar la solución mejores | 2 | 1,54 |
| Ser más pasivo | 1 | 0,77 |
| Una actividad de dialogo donde se pueda dar a conocer la opiniones de los demás y llegar a un acuerdo respetuosamente. | 1 | 0,77 |
| Integrándome | 1 | 0,77 |
| Trabajando | 1 | 0,77 |
| Lúdica | 1 | 0,77 |
| Recreación | 3 | 2,31 |

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

| | | |
|---|------------|---------------|
| Xd | 1 | 0,77 |
| Conversar | 1 | 0,77 |
| Charlas | 3 | 2,31 |
| Charlas, juegos etc. | 1 | 0,77 |
| Juegos | 4 | 3,08 |
| Resolución pacífica por medio del dialogo y la conciliación | 1 | 0,77 |
| Talleres de comunicación asertiva | 1 | 0,77 |
| Juegos rap y cantando | 2 | 1,54 |
| charlas sobre la no violencia | 1 | 0,77 |
| Deporte | 16 | 12,31 |
| Actividades recreativas | 1 | 0,77 |
| No respondió | 78 | 60,00 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

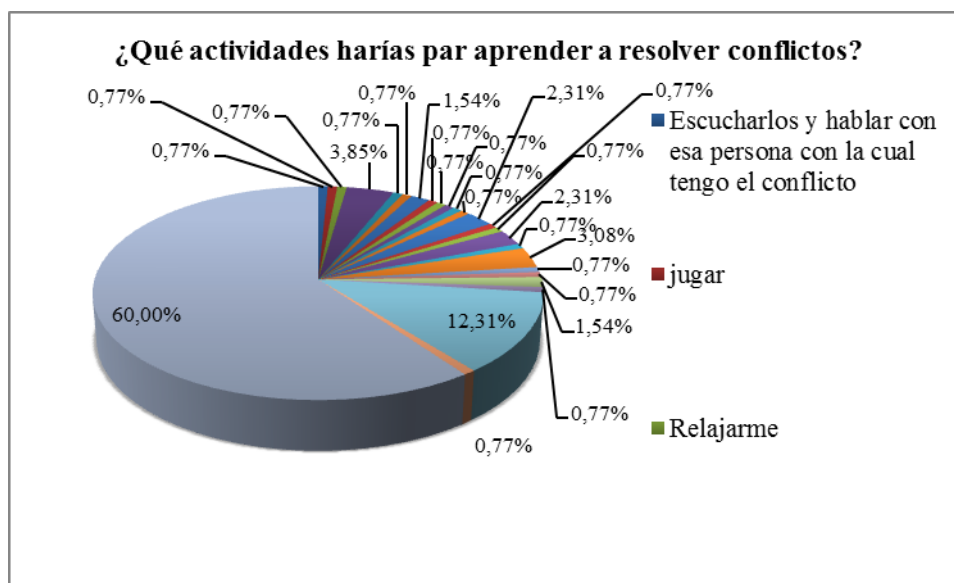


Figura 13. ¿Qué actividades harías para aprender a resolver conflictos? Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Los estudiantes respondieron con el mayor porcentaje a la pregunta ¿qué actividades harías para aprender a resolver conflictos? el 60% no respondió a la pregunta, el 12,31% deporte, 3,85% dialogar y el 3,08% juegos; siendo estas respuestas las de más porcentaje.

Tabla 15.

¿Quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje |
|-----------------------------|------------|---------------|
| Cada uno de los suyos | 18 | 13,85 |
| Profesores y estudiantes | 54 | 41,54 |
| Los profesores o profesoras | 25 | 19,23 |
| Los estudiantes | 32 | 24,62 |
| No respondió | 1 | 0,77 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

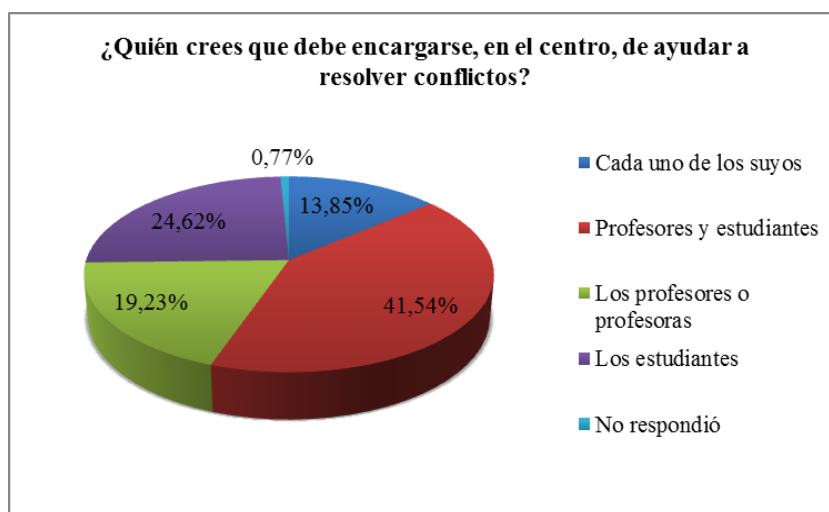


Figura 14. ¿Quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos? Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Con respecto a esta pregunta los estudiantes respondieron que 41,54% dijeron profesores y estudiantes, el 24,62% los estudiantes, el 19,23% los profesores o profesoras, el 13,85% cada uno de los suyos y el 0,77% no respondieron a la pregunta ¿quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos?

Tabla 16.

Ahora ¿qué cosas, de las mencionas anteriormente, calificarías de conflictos y que cosas de violencia?

| OPCIÓN | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|---|------------|------------|
| Conflicto es cuando dos personas piensan diferente y tiene un conflicto por eso, y la violencia es cuando una persona está agrediendo física o psicológicamente | 1 | 0,77 |
| Conflicto, hablar mal de alguien a sus espaldas, ridiculizar e imponer criterios. | 1 | 0,77 |
| Conflicto | 2 | 1,54 |
| ¿Cuántas veces hablas mal de una persona que no te cae bien, procurando que otros piensen mal de ella? conflicto ¿te has sentido acosado sexualmente y has sentido miedo por esa razón? violencia | 1 | 0,77 |
| Violencia | 22 | 16,92 |
| Xd | 1 | 0,77 |
| Insultos amenazas y bullying | 1 | 0,77 |
| Hablar Mal de alguien, Peleas, Criticas etc. | 1 | 0,77 |

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

| | | |
|---|------------|---------------|
| Acoso sexual violencia, persecución y hostigar conflicto | 1 | 0,77 |
| Insultos y maltratos | 1 | 0,77 |
| El bullying, matoneo, chisme, conflicto y hostigamiento e intimidación si no se saben manejar, terminan en violencia. | 1 | 0,77 |
| Bulling los insultos las ofensas los gritos. | 2 | 1,54 |
| No respondió | 95 | 73,08 |
| | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

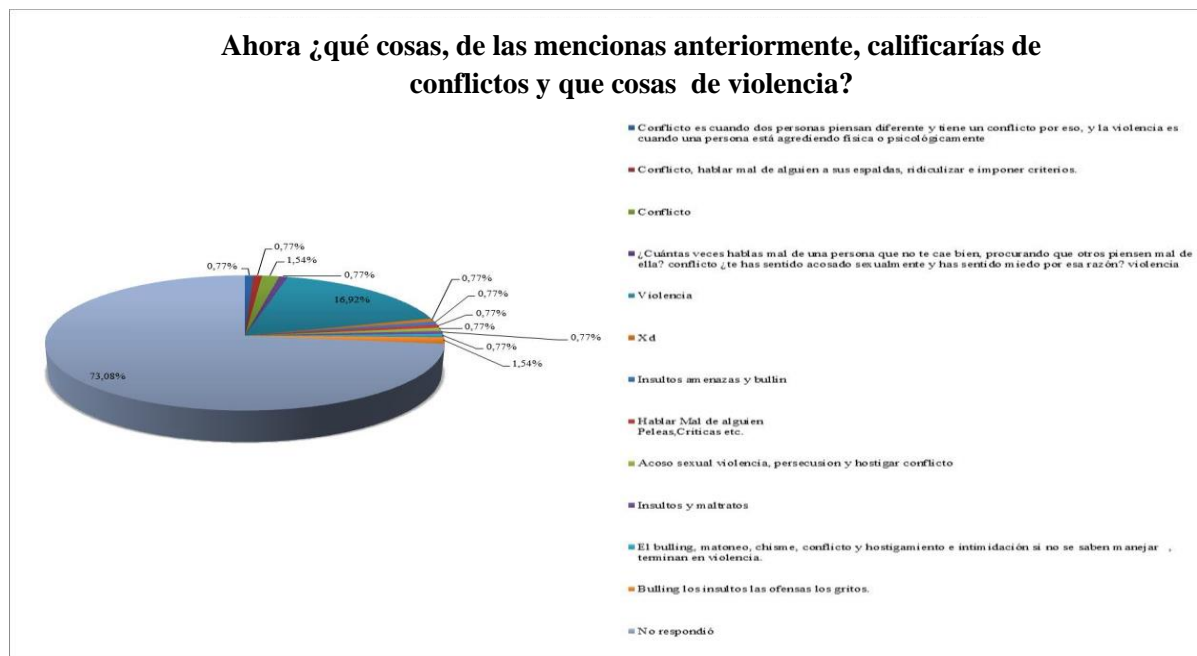


Figura 15. Ahora ¿qué cosas, de las mencionas anteriormente, calificarías de conflictos y que cosas de violencia?

Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Recopilado los datos la respuesta con mayor porcentaje fue: No respondió con el 73,08%, luego le sigue violencia con el 16,62%, conflicto y conflicto, hablar mal de alguien a sus espaldas, ridiculizar e imponer criterios el 1,54% y las demás respuesta obtuvieron un porcentaje de 0,77%.

Tabla 17.

Otros comentarios

| OPCIÓN | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|---|------------|------------|
| Me gustó mucho la encuesta ya que trata en pocas palabras de llegar hacia una pronta solución | 1 | 0,77 |
| Es color purpura, utilizada por un hombre, con una señal estampada | 1 | 0,77 |
| No respondieron | 128 | 98,46 |
| Total | 130 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

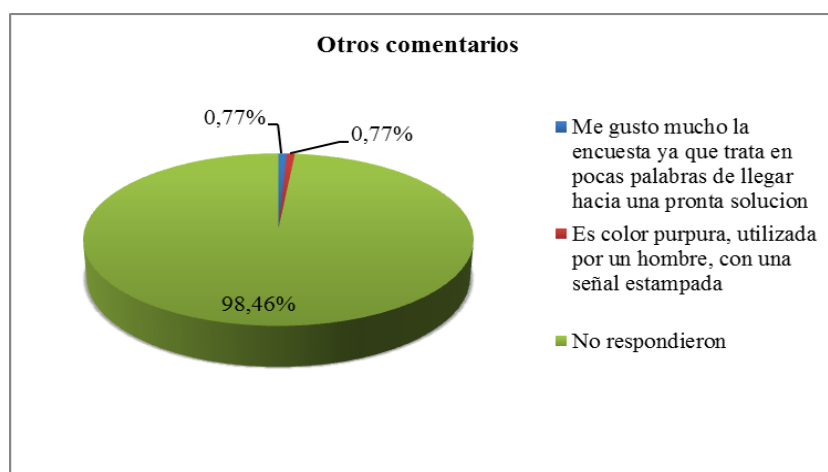


Figura 16. Otros comentarios. Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

En otros comentarios que hicieron los estudiantes de la institución dieron como respuesta el 98,46% no respondieron no dieron ningún comentario y el 0,77% algunos respondieron que les gustó mucho la encuesta ya que trata en pocas palabras de llegar hacia una pronta solución y que el color púrpura, utilizada por un hombre, con una señal estampada.

4.1.2. Presentación de resultados en relación a la convivencia a los estudiantes de séptimo y sexto grado de educación secundaria sobre el estado inicial de convivencia escolar.

A continuación, se presentan los resultados de cada dimensión de los niveles de convivencia, en los estudiantes de Séptimo y Sexto grado de educación secundaria de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School, (Ortega, 2003).

Tabla 18.

¿Cómo te llevas con tus compañeros?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|---------|------------|----------------|
| Mal | 21 | 20,39 |
| Regular | 22 | 21,36 |
| Normal | 33 | 32,04 |
| Bien | 27 | 26,21 |
| | 103 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



Figura 17. *¿Cómo te llevas con tus compañeros?* Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

En la encuesta realizada en el estado inicial de convivencia escolar a los estudiantes de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School a la pregunta ¿cómo te llevas con tus compañeros? los estudiantes respondieron: 32,04% normal siendo esta respuesta la de mayor porcentaje, 26,21% bien, 21,36 regular y el 20,39% mal.

Tabla 19.

¿Cómo te la llevas con los profesores?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|---------|------------|----------------|
| Mala | 22 | 21,57 |
| Regular | 34 | 33,33 |
| Normal | 34 | 33,33 |
| Buena | 12 | 11,76 |
| | 102 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



Figura 18. ¿Cómo te la llevas con los profesores? Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

A la pregunta ¿cómo te llevas con los profesores? los estudiantes respondieron que normal y regular con un 33,33%, mal un 21,57% y con un 11,76 buena.

Tabla 20.

¿Que opinión crees que tienen de ti tus compañeros?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|---------|------------|----------------|
| Mala | 22 | 21,57 |
| Regular | 34 | 33,33 |
| Normal | 34 | 33,33 |
| Buena | 12 | 11,76 |
| | 102 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

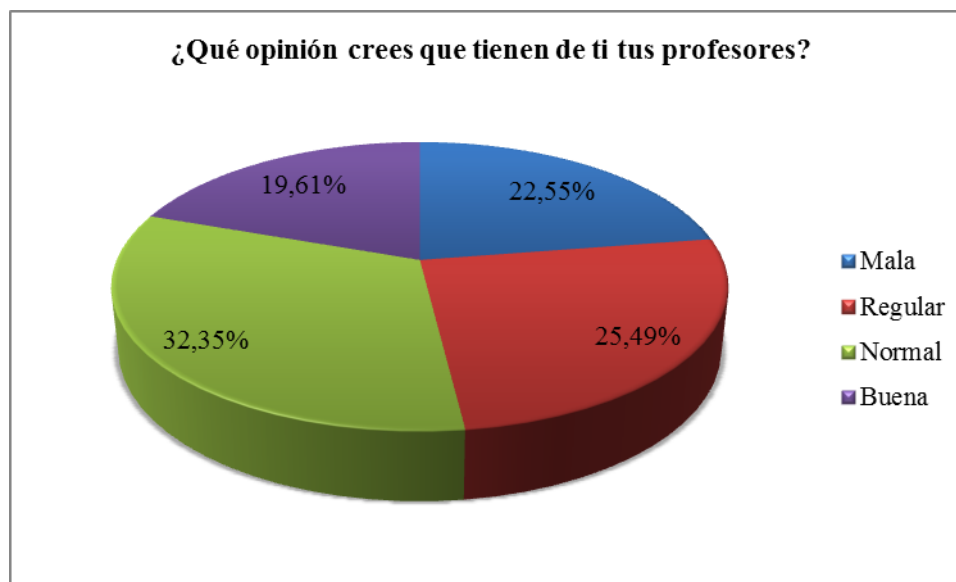


Figura 19. *¿Que opinión crees que tienen de ti tus compañeros? Nota: elaboración propia*

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Con respecto a esta pregunta los estudiantes respondieron lo siguiente:

El 32,35% de los estudiantes respondieron normal, siendo este el porcentaje mayor, el 25,49% dicen regular, el 22,55% dice que mala y el 19,61% responden que buena.

Tabla 21.

¿Qué opinión crees que tienen de ti tus profesores?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|---------|------------|----------------|
| Mala | 23 | 22,55 |
| Regular | 26 | 25,49 |
| Normal | 33 | 32,35 |
| Buena | 20 | 19,61 |
| | 102 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

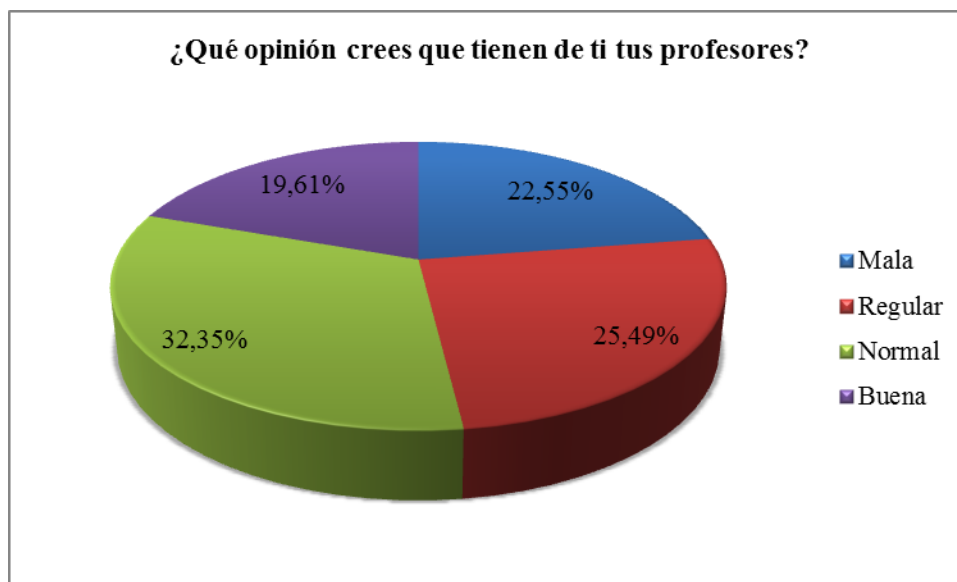


Figura 20. *¿Qué opinión crees que tienen de ti tus profesores?* Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Los estudiantes de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School dieron los siguientes porcentajes con respecto a la pregunta ¿qué opinión crees que tienen de ti tus profesores? respondiendo el 32,35% normal, 25,49% regular, 22,55% mala y el 19,61% buena.

Tabla 22.

¿Hay diferencias en las normas de clase de unos profesores y otros?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|---------|------------|----------------|
| Algunas | 50 | 48,54 |
| Muchas | 24 | 23,30 |
| Ninguna | 29 | 28,16 |
| | 103 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

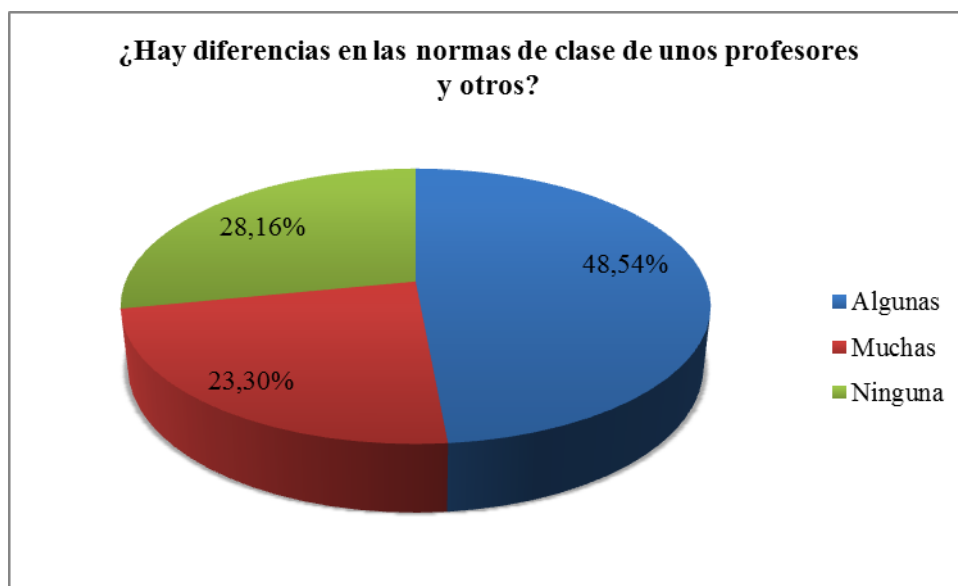


Figura 21. *¿Hay diferencias en las normas de clase de unos profesores y otros? Nota: elaboración propia*

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

En cuanto a la pregunta ¿hay diferencias en las normas de clase de unos profesores y otros? los estudiantes respondieron: el 48,54% dijeron algunas, el 28,16% ninguna y el 23,30% muchas.

Tabla 23.

¿Participan los padres y madres en la vida del centro?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|--------------|------------|----------------|
| La mayoría | 12 | 11,65 |
| Casi ninguno | 32 | 31,07 |
| Ninguno | 24 | 23,30 |
| Algunos | 35 | 33,98 |
| | 103 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

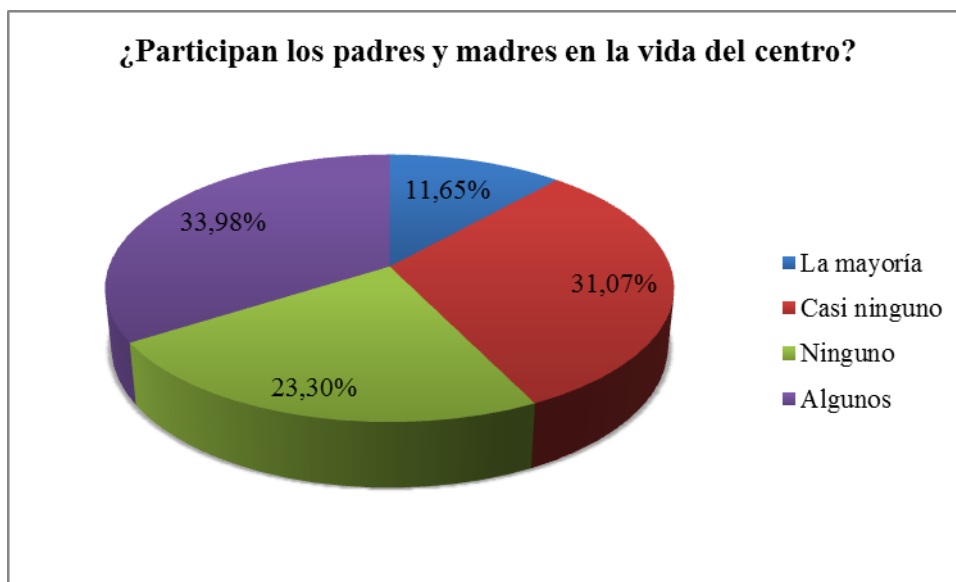


Figura 22. ¿Participan los padres y madres en la vida del centro? Nota: elaboración propia

A la pregunta ¿participan los padres y madres en la vida del centro? los estudiantes encuestados respondieron con el siguiente porcentaje: algunos 33,98%, casi ninguno 31,07%,

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

ninguno 23,30% y el 11,65% respondieron la mayoría de los padres y madres participan en la vida del centro.

Tabla 24.

¿Cuánto se repiten las siguientes las siguientes situaciones en tu centro?

| Opción | Nada | Poco | Regular | Mucho |
|---|------|------|---------|-------|
| No se respetan las normas | 4,88 | 4,88 | 2,44 | 6,10 |
| Los alumnos se pelean | 2,44 | 6,10 | 9,76 | 3,66 |
| Enfrentamiento entre alumnos y profesores | 7,32 | 10 | 10,98 | 10,98 |
| Malas palabras en clase | 0 | 0 | 1,22 | 1,22 |
| Los alumnos se insultan | 1,22 | 3,66 | 6,10 | 1,22 |
| Hay un grupito que no se llevan bien | 0 | 0 | 0 | 1,22 |

Nota: elaboración propia

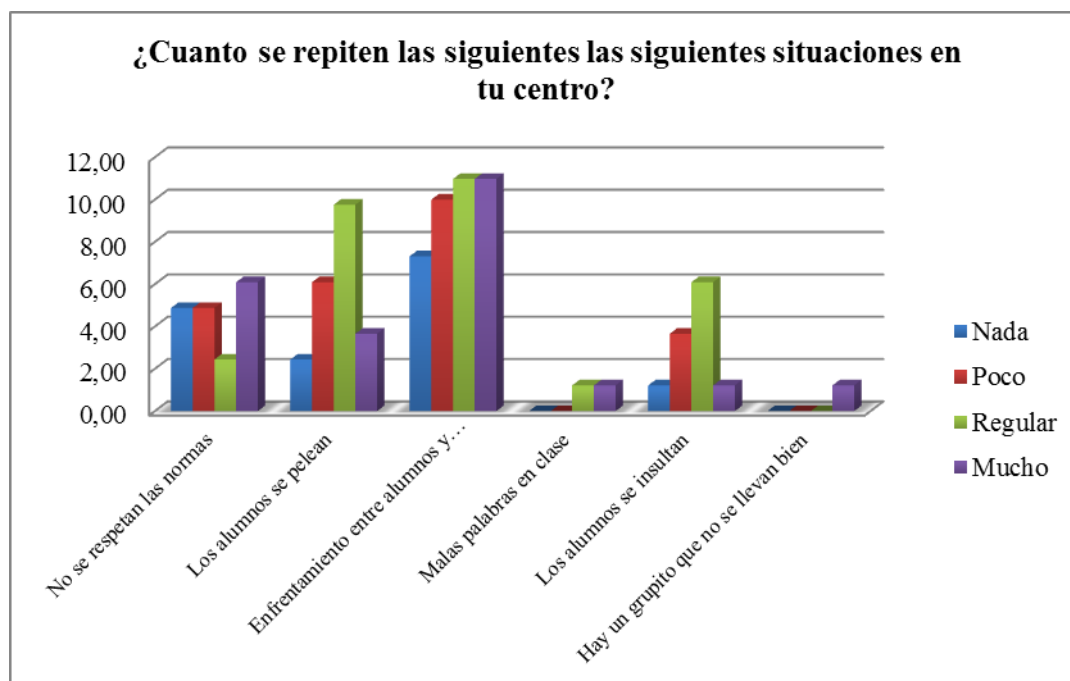


Figura 23. *¿Cuánto se repiten las siguientes las siguientes situaciones en tu centro? Nota: elaboración propia*

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Tabla 25.

¿Has perseguido, hostigado e intimidado, en solitario o en grupo, a otros u otras?

| OPCIÓN | FRECUENCIA | PORCENTAJE (%) |
|---------------|-------------------|-----------------------|
| Nunca | 20 | 19,61 |
| Alguna vez | 32 | 31,37 |
| A veces | 38 | 37,25 |
| Muchas veces | 12 | 11,76 |
| | 102 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



Figura 24. ¿Has perseguido, hostigado e intimidado, en solitario o en grupo, a otros u otras? Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Con respecto a la pregunta ¿has perseguido, hostigado e intimidado, en solitario o en grupo, a otros u otras? respondieron los estudiantes 37,25% respondieron a veces, el 31,37% alguna vez, el 19,61% nunca y el 11,76% muchas veces.

Tabla 26.

¿Crees que tu forma de expresarte y de comportarte ha podido dar lugar a que otro u otra se sienta acosado sexualmente por ti?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|--------------|------------|----------------|
| Nunca | 27 | 26,21 |
| Alguna vez | 29 | 28,16 |
| A veces | 25 | 24,27 |
| Muchas veces | 22 | 21,36 |
| | 103 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

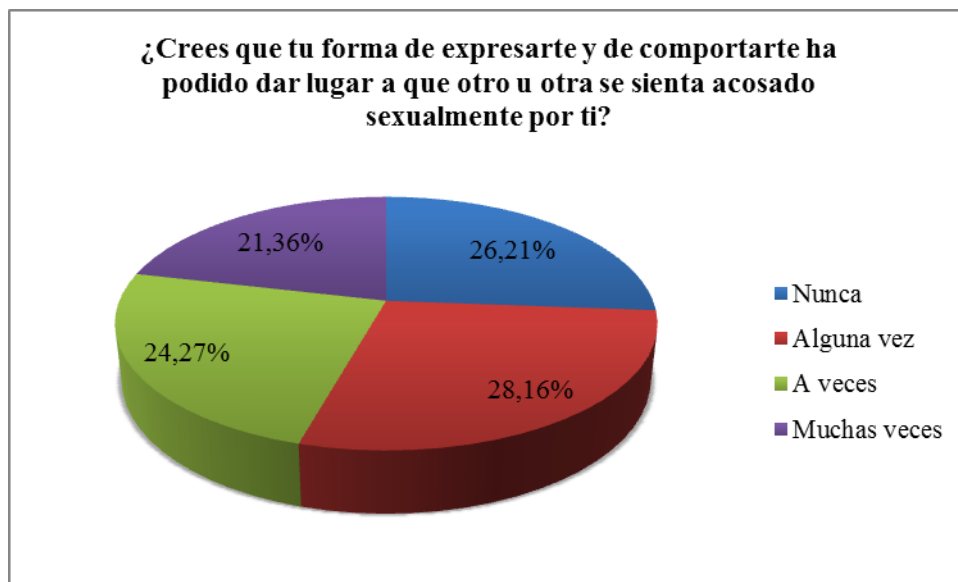


Figura 25. ¿Crees que tu forma de expresarte y de comportarte ha podido dar lugar a que otro u otra se sienta acosado sexualmente por ti? Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Los estudiantes de la institución dieron las siguientes respuestas obteniéndose como porcentaje lo siguiente: el 28,16% alguna vez, el 26,21% nunca, el 24,27% a veces y el 21,36% muchas veces.

Tabla 27.

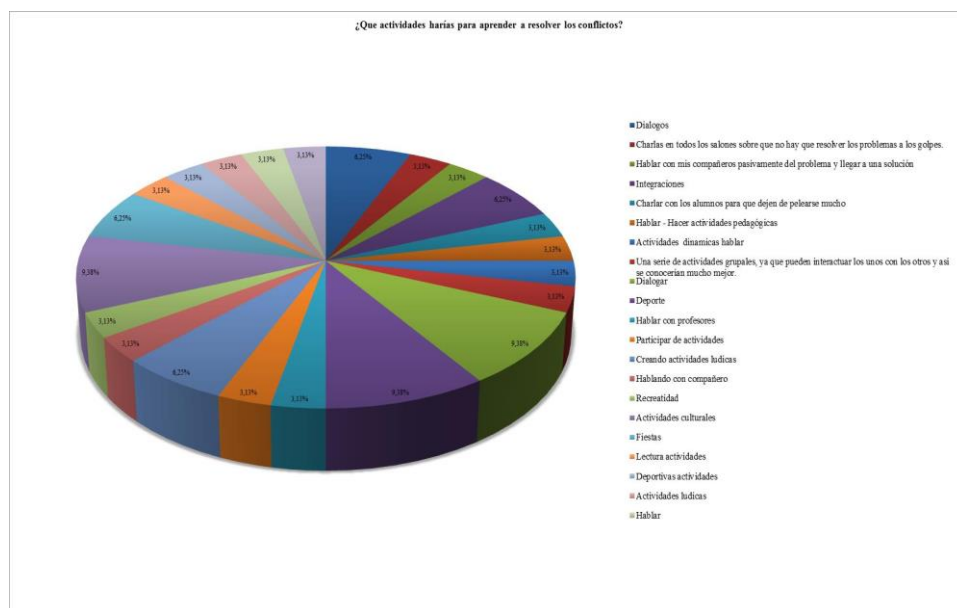
¿Qué actividades harías para aprender a resolver los conflictos?

| opción | frecuencia | porcentaje (%) |
|--|-------------------|-----------------------|
| Diálogos | 2 | 6,25 |
| Charlas en todos los salones sobre que no hay que resolver los problemas a los golpes. | 1 | 3,13 |
| Hablar con mis compañeros pasivamente del problema y llegar a una solución | 1 | 3,13 |
| Integraciones | 2 | 6,25 |
| Charlar con los alumnos para que dejen de pelearse mucho | 1 | 3,13 |
| Hablar - Hacer actividades pedagógicas | 1 | 3,13 |
| Actividades dinámicas hablar | 1 | 3,13 |
| Una serie de actividades grupales, ya que pueden interactuar los unos con los otros y así se conocerían mucho mejor. | 1 | 3,13 |
| Dialogar | 3 | 9,38 |
| Deporte | 3 | 9,38 |
| Hablar con profesores | 1 | 3,13 |

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

| | | |
|--|-----------|---------------|
| Participar de actividades | 1 | 3,13 |
| Creando actividades lúdicas | 2 | 6,25 |
| Hablando con compañero | 1 | 3,13 |
| Recreatividad | 1 | 3,13 |
| Actividades culturales | 3 | 9,38 |
| Fiestas | 2 | 6,25 |
| Lectura actividades | 1 | 3,13 |
| Deportivas actividades | 1 | 3,13 |
| Actividades lúdicas | 1 | 3,13 |
| Hablar | 1 | 3,13 |
| A hablar con el que esta formando el conflicto y solucionar | 1 | 3,13 |
| | 32 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Figura 26. ¿Qué actividades harías para aprender a resolver los conflictos? Nota: elaboración propia

Tabla 28.

¿Quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos?

| Opción | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|--------------------------|------------|----------------|
| Profesores y estudiantes | 35 | 34,31 |
| Los profesores (as) | 25 | 24,51 |
| Los estudiantes | 26 | 25,49 |
| Cada uno los suyos | 16 | 15,69 |
| | 102 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

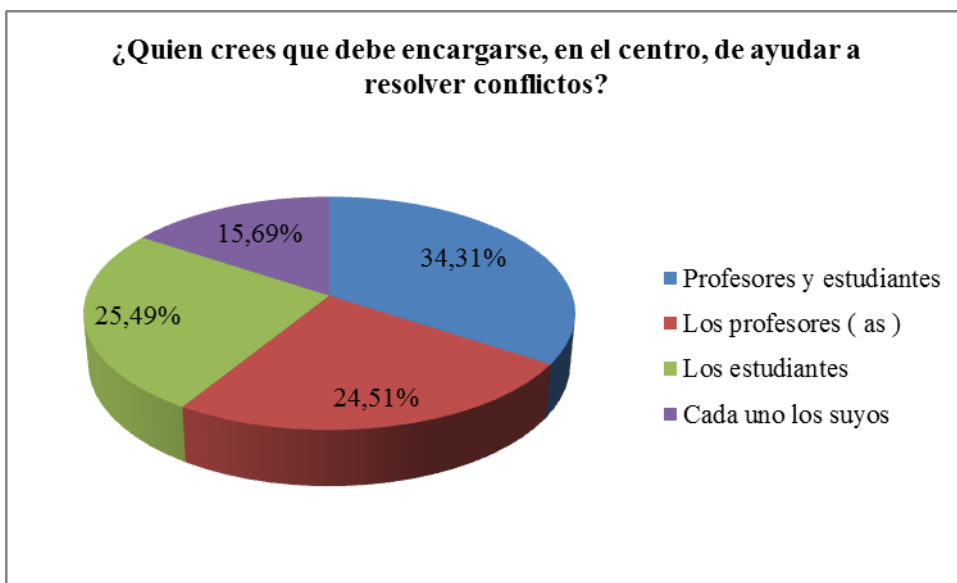


Figura 27. ¿Quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos? Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

La anterior pregunta arrojó como resultado que el 34,31% los profesores y estudiantes; el 25,49% los estudiantes; el 24,51% los profesores y el 15,69% cada uno en lo suyo quien debe encargarse en el centro de ayudar a resolver conflictos.

Tabla 29.

¿Quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos?

| opción | frecuencia | porcentaje (%) |
|--------|------------|----------------|
| 1 | 69 | 70,41 |
| 2 | 29 | 29,59 |
| | 98 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

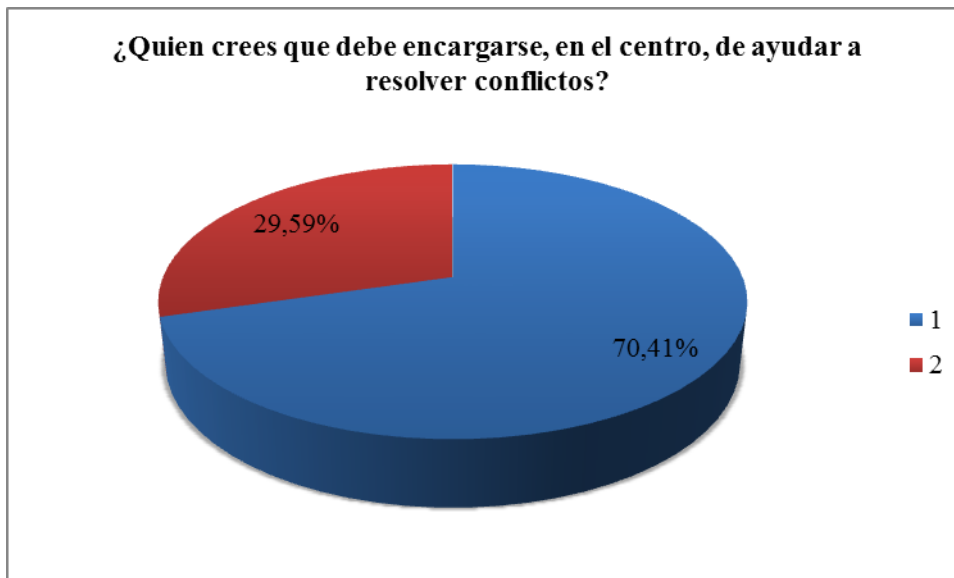


Figura 28. *¿Quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos?* Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Con relación a la pregunta ¿quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos? arrojó el siguiente porcentaje: 1. Respondieron el 70,41% siendo el porcentaje más alto y 2. el 29,59%.

4.1.3. Presentación de resultados en relación a la familia con la convivencia escolar.

A continuación se presentan los resultados de cada dimensión de la familia con convivencia escolar, en los estudiantes de Séptimo y Sexto grado de educación secundaria de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School, (Ortega, 2003).

Tabla 30.

¿Cómo te llevas con el equipo directivo de la institución?

| Opcion | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|-------------|------------|----------------|
| Mal | 7 | 10,45 |
| Regular | 2 | 2,99 |
| Normal | 25 | 37,31 |
| Bien | 22 | 32,84 |
| Me da igual | 2 | 2,99 |
| Opción 3 | 7 | 10,45 |
| Opción 6 | 2 | 2,99 |
| | 67 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

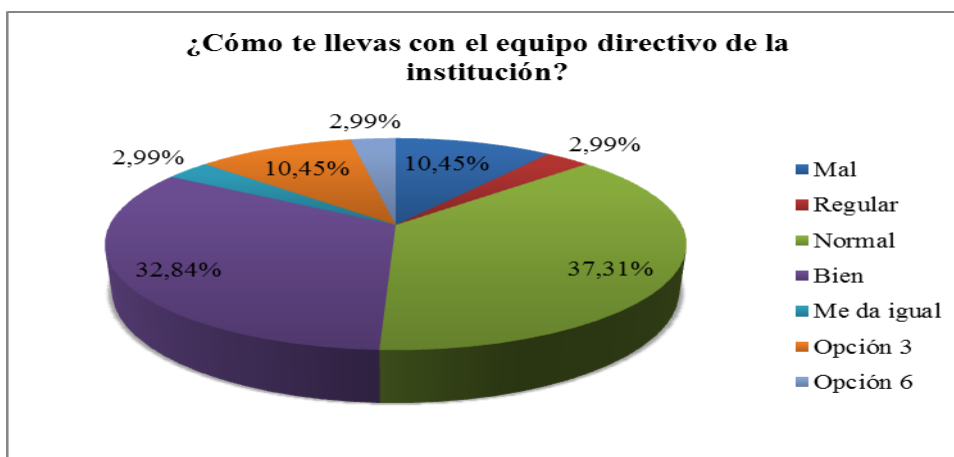


Figura 29. ¿Cómo te llevas con el equipo directivo de la institución? Nota: elaboración propia

Los porcentajes obtenidos de la pregunta anterior arrojan que el 37,31% dicen que se llevan con el equipo directivo de la institución normal, el 32,84% bien, el 10,45% dicen que mal y opción 3 y el 2,99% afirman que regular, me da igual y opción 6.

Tabla 31.

¿Cómo te llevas con los profesores?

| Opcion | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|-------------|------------|----------------|
| Mal | 8 | 11,94 |
| Regular | 14 | 20,90 |
| Normal | 30 | 44,78 |
| Bien | 9 | 13,43 |
| Me da igual | 6 | 8,96 |
| | 67 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE



Figura 30. ¿Cómo te llevas con los profesores? Nota: elaboración propia

Por medio de la anterior pregunta se evidencia que el 44,78% de los encuestados se la llevan normal con los profesores, el 20,90% regular, el 13,43% bien, 11,94% mal y el 8,96% le da igual.

Tabla 32.

¿Qué fenómeno de malas relaciones, conflictos o violencia has observado en la institución?

| OPCION | FRECUENCIA | PORCENTAJE (%) |
|-------------------------------------|------------|----------------|
| Agresión verbal | 1 | 10 |
| Discusión | 1 | 10 |
| Conflictos entre alumnos | 1 | 10 |
| Falta de respeto con los profesores | 1 | 10 |
| Ninguna hasta el momento | 1 | 10 |
| Ninguno | 1 | 10 |
| Agresión | 2 | 20 |

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

| | | |
|--|-----------|------------|
| Violencia | 1 | 10 |
| No muchas... por si algunas con varios estudiantes y profesores | 1 | 10 |
| | 10 | 100 |

Nota: elaboración propia



Figura 31. ¿Qué fenómeno de malas relaciones, conflictos o violencia has observado en la institución? Nota: elaboración propia

La anterior pregunta evidencia que el fenómeno de malas relaciones, conflictos o violencias que han observado en la institución a los padres encuestados es la agresión con el 20%, la discusión, conflictos entre alumnos, la falta de respeto con los profesores, violencia, no muchas... por si algunas con varios estudiantes y profesores, todas arrojan el 10%.

Tabla 33.

¿Conoces las normas de convivencia de la institución y la forma en que se diseñan y aplican?

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

¿qué opinión te mereces?

| OPCION | FRECUENCIA | PORCENTAJE (%) |
|--|------------|----------------|
| No | 4 | 6,15 |
| Muy buena ayuda de convivencia | 1 | 1,54 |
| No la conozco | 2 | 3,08 |
| Que está bien | 1 | 1,54 |
| Son buenas las normas | 1 | 1,54 |
| Muy mala | 1 | 1,54 |
| Si... me parece que manejan muy bien las normas y cada vez que lo deben aplicar lo aplican | 1 | 1,54 |
| Si | 54 | 83,08 |
| | 65 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

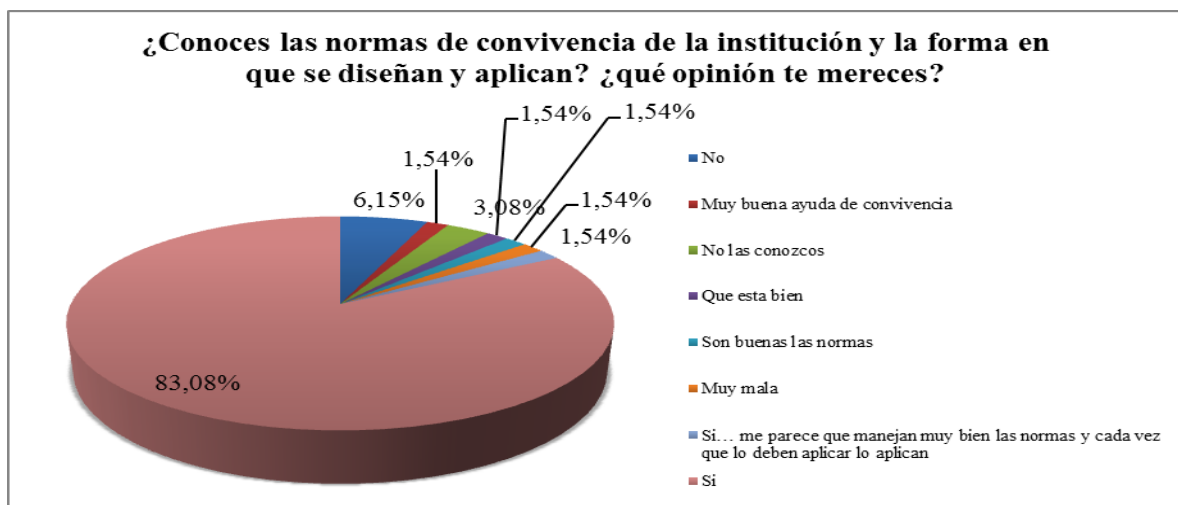


Figura 32. ¿Conoces las normas de convivencia de la institución y la forma en que se diseñan y aplican? ¿qué opinión te mereces? Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

La anterior pregunta evidenció que si conocen las normas de convivencia de la institución en un 83,08%, el 6,15% respondieron no, el 3,08% respondieron no las conozco y el 1,54% muy buena ayuda de convivencia, que esta bien, son buenas normas, muy malas.

Tabla 34.

¿Participas en la vida social de la institución?

| OPCION | FRECUENCIA | PORCENTAJE (%) |
|--------|------------|----------------|
| Normal | 28 | 41,79 |
| Mucho | 10 | 14,93 |
| Poco | 19 | 28,36 |
| Nada | 10 | 14,93 |
| | 67 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

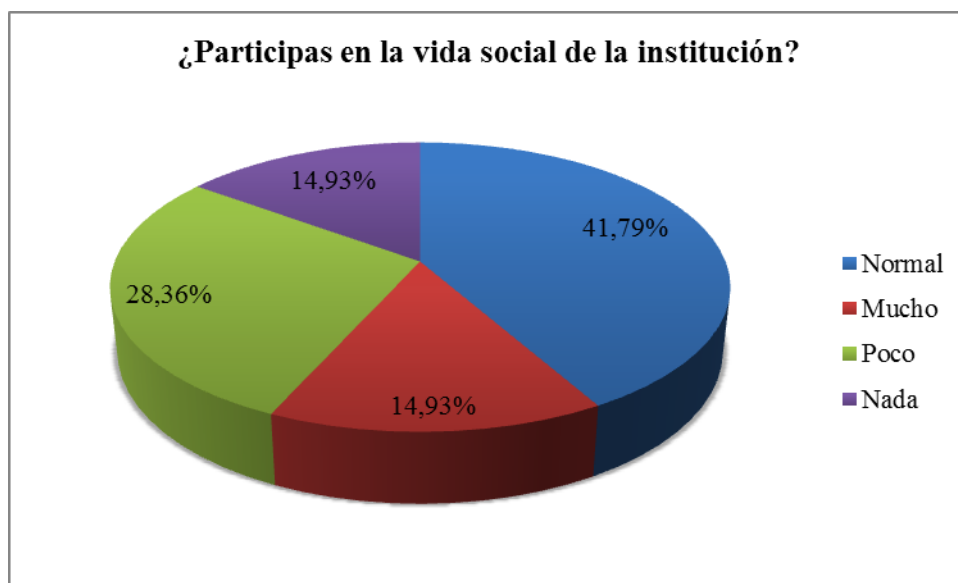


Figura 33. *¿Participas en la vida social de la institución? Nota: elaboración propia*

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

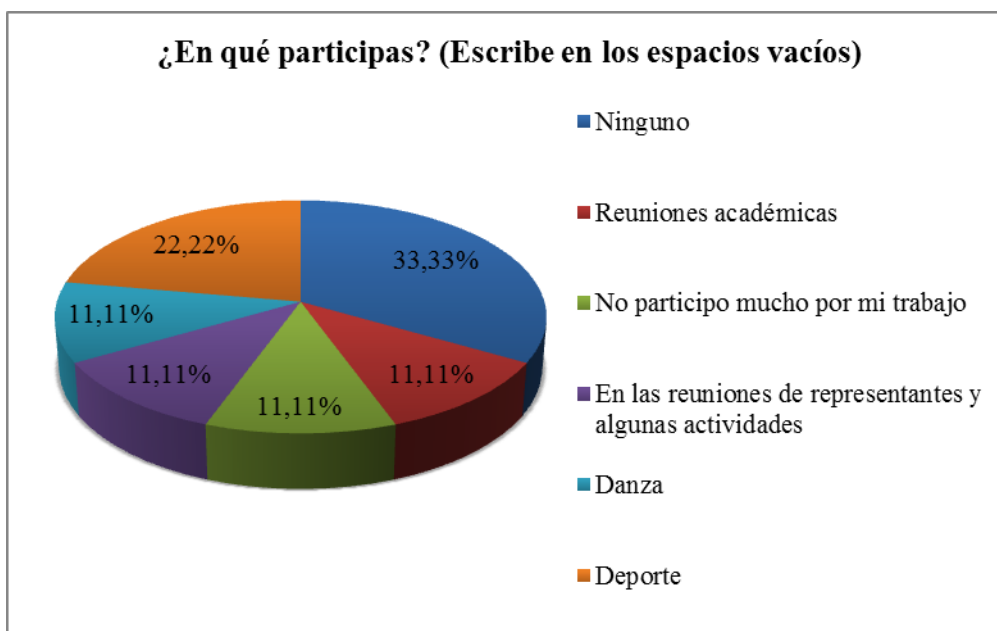
El 41,79% de los encuestados respondieron normal es su participación en la vida social de la institución; el 28,36 poco, el 14,93% mucho y nada.

Tabla 35.

¿En qué participas? (Escribe en los espacios vacíos)

| OPCION | FRECUENCIA | PORCENTAJE (%) |
|--|------------|----------------|
| Ninguno | 3 | 33,33 |
| Reuniones académicas | 1 | 11,11 |
| No participo mucho por mi trabajo | 1 | 11,11 |
| En las reuniones de representantes y algunas actividades | 1 | 11,11 |
| Danza | 1 | 11,11 |
| Deporte | 2 | 22,22 |
| | 9 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Figura 34. ¿En qué participas? Nota: elaboración propia

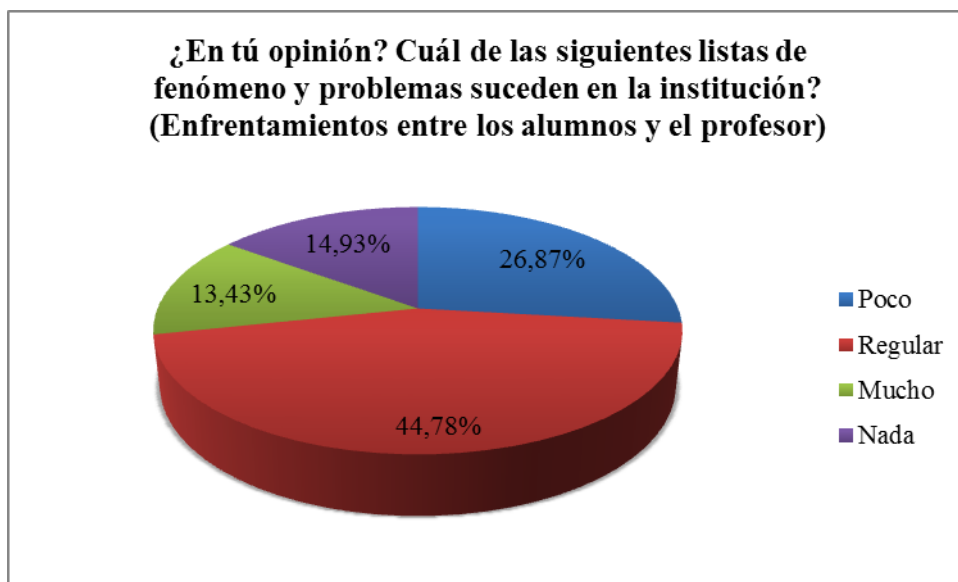
La anterior pregunta arrojó como resultado que ninguno participa en actividades de la institución con un 33,33%, el 22,22 respondieron que participan en deportes y con el 11,11% participan en danza, en las reuniones de representantes, otros no participan por el trabajo, y otros solo por reuniones académicas.

Tabla 36.

¿En tú opinión? ¿Cuál de las siguientes listas de fenómeno y problemas suceden en la institución? (Enfrentamientos entre los alumnos y el profesor)

| OPCION | FRECUENCIA | PORCENTAJE (%) |
|---------|------------|----------------|
| Poco | 18 | 26,87 |
| Regular | 30 | 44,78 |
| Mucho | 9 | 13,43 |
| Nada | 10 | 14,93 |
| | 67 | 100,00 |

Nota: elaboración propia



NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Figura 35. ¿En tú opinión? ¿Cuál de las siguientes listas de fenómeno y problemas suceden en la institución?

(Enfrentamientos entre los alumnos y el profesor). Nota: elaboración propia

Según los encuestados el 47,78% respondieron que regular es el enfrentamiento entre los alumnos y el profesor, el 26,87% dijeron que poco es el enfrentamiento, el 14,93% respondieron que nada y el 13,43% que es mucho los enfrentamientos.

Tabla 37.

¿De las situaciones anteriores? ¿Cuáles y de qué manera afectan personalmente a tu hijo o hija?

| OPCION | FRECUENCIA | PORCENTAJE (%) |
|---|-------------------|-----------------------|
| En su formación | 1 | 11,11 |
| En el proceso de formación | 2 | 22,22 |
| En todo porque el es desobediente | 1 | 11,11 |
| La falta de respeto de alumno hacia el profesor | 1 | 11,11 |
| No afecta | 1 | 11,11 |
| Ninguna | 1 | 11,11 |
| Convivencia | 2 | 22,22 |

Nota: elaboración propia

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

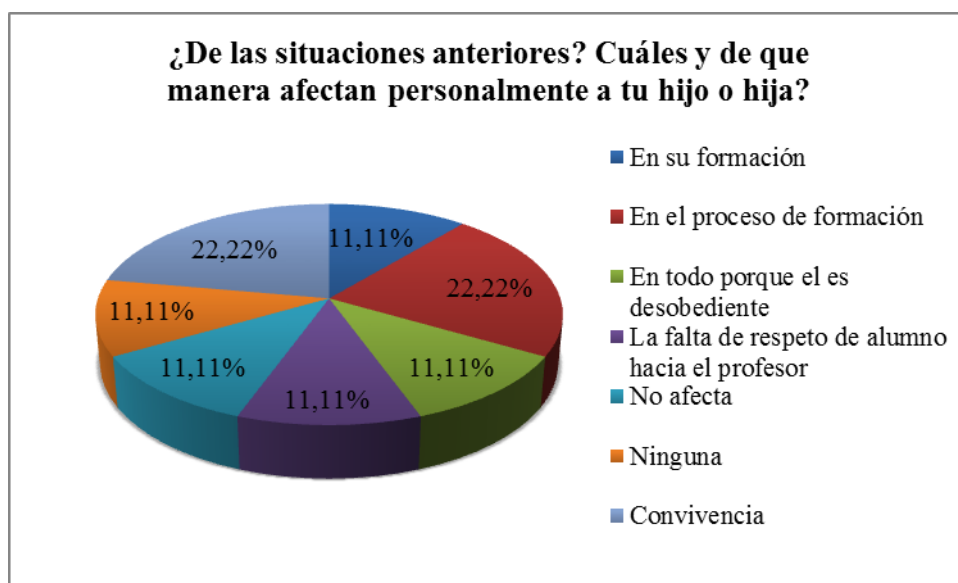


Figura 36. ¿De las situaciones anteriores? ¿Cuáles y de qué manera afectan personalmente a tu hijo o hija? Nota: elaboración propia

De acuerdo a la pregunta anterior de qué manera afectan a tu hijo o hija las respuestas con mayor porcentaje fueron en el proceso de formación y en la convivencia con un 22,22%, las otras respuestas en su formación, en todo porque él es desobediente, la falta de respeto de alumno hacia el profesor, no afecta, ninguna fue con un porcentaje del 11,11% cada una.

Tabla 38.

¿Qué aspectos de la convivencia de la institución crees que son mejorables? ¿Cómo se haría?

| OPCION | FRECUENCIA | PORCENTAJE (%) |
|---------------------------------------|------------|----------------|
| Dialogando | 3 | 33,33 |
| Conflicto | 1 | 11,11 |
| Hacer que los alumnos cumplan con sus | 1 | 11,11 |

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

responsabilidades

Que mi niña cumpla con las normas y

| | | |
|---------------------------|----------|---------------|
| respeto y sea responsable | 1 | 11,11 |
| Hay buena convivencia | 1 | 11,11 |
| La convivencia | 1 | 11,11 |
| Participación | 1 | 11,11 |
| | 9 | 100,00 |

Nota: elaboración propia

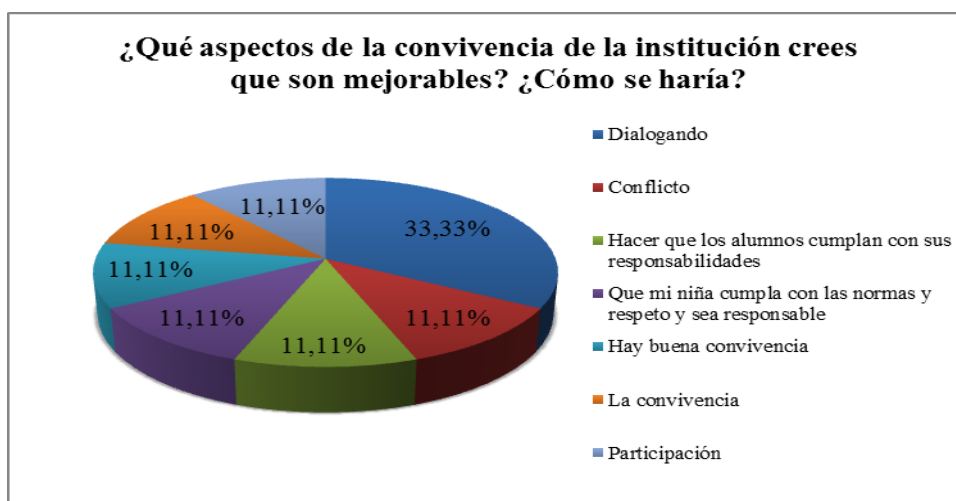


Figura 37. ¿Qué aspectos de la convivencia de la institución crees que son mejorables? ¿Cómo se haría? *Nota: elaboración propia*

Dialogando 33,33%, conflicto, hacer que los alumnos cumplan con sus responsabilidades, que mi niño cumpla con las normas y respeto y sea responsable, hay buena convivencia, la

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

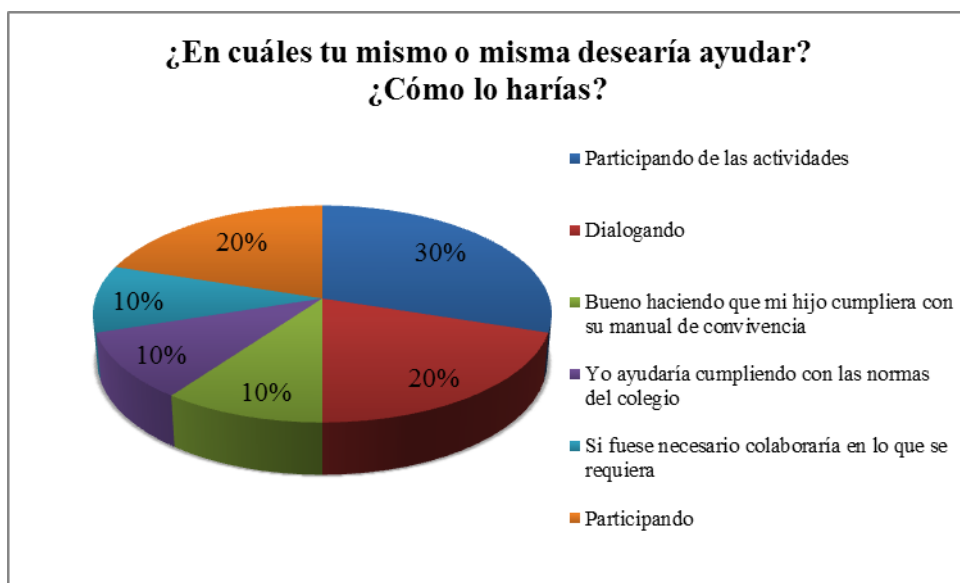
convivencia con el 11,11%, los porcentajes obtenidos reflejan que dialogando es el aspecto de la convivencia que es mejorable.

Tabla 39.

¿En cuáles es tu mismo o misma desearía ayudar? ¿Cómo lo harías?

| OPCION | FRECUENCIA | PORCENTAJE (%) |
|---|------------|----------------|
| Participando de las actividades | 3 | 30 |
| Dialogando | 2 | 20 |
| Bueno haciendo que mi hijo cumpliera con su manual de convivencia | 1 | 10 |
| Yo ayudaría cumpliendo con las normas del colegio | 1 | 10 |
| Si fuese necesario colaboraría en lo que se requiera | 1 | 10 |
| Participando | 2 | 20 |
| | 10 | 100 |

Nota: elaboración propia



NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Figura 38. ¿En cuáles es tu mismo o misma desearía ayudar? ¿Cómo lo harías? Nota: elaboración propia

Los encuestados responden que el 30% participando de las actividades, el 20% participando y dialogando, el 10% si fuese necesario colaboraría, yo ayudaría cumpliendo con las normas del colegio y bueno haciendo que mi hijo cumpliera con su manual de convivencia.

4.1.4. Presentación de resultados de la correlación entre los niveles de la agresividad y la convivencia en el aula en los estudiantes del Flowers Hill Bilingual Schooll en los grado de educación secundaria.

Desde una perspectiva correlacional, los niveles de la agresividad y la convivencia en el aula de estudiantes de séptimo y sexto grado de educación secundaria han sido analizados mediante el coeficiente de correlación de Pearson con la finalidad de establecer la relación significativa que existe entre las dos variables de la investigación.

Seguidamente exponemos los resultados de las correlaciones de las variables, en la tabla siguiente se presenta las puntuaciones directas obtenidas por cada uno de los 100 integrantes de la muestra en cada variable a los cuales trataremos por unidades de análisis:

Puntuaciones directas obtenidas para establecer la correlación entre las variables de estudio mediante el coeficiente de Pearson.

| N | $\sum X$ | $\sum Y$ | $\sum X.Y$ | $\sum X^2$ | $\sum Y^2$ |
|-----|----------|----------|------------|------------|------------|
| 100 | 3251 | 6097 | 183,258 | 114,601 | 373,169 |

Fuente: Matrices de puntuaciones de los niveles de agresividad y la convivencia en el aula.

X: Puntuaciones de los niveles de agresividad.

Y: Puntuaciones de la convivencia en el aula.

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Determinación del coeficiente de correlación:

$$r_{xy} = \frac{\sum X \cdot Y}{\sqrt{\sum X^2} \sqrt{\sum Y^2}} = \frac{183,258}{\sqrt{(11)} \sqrt{(19)}}$$

$$r_{xy} = \frac{183,258}{209} = 0,87$$

$0,87 < 1 = \text{Correlación positiva}$

Descripción:

Los datos de las variables X e Y son sometidos a la fórmula del coeficiente de correlación de Pearson dieron como resultado una correlación positiva de $0,87 < 1$, lo que indica una correlación ligeramente superior a la media y una relación directa entre ambas variables; lo cual significa que las puntuaciones bajas de la agresividad obtenidas por los estudiantes de séptimo y sexto grado de educación secundaria de la Institucion educactiva Flowers Hill Bilingual school se asocian a las puntuaciones altas en convivencia en el aula mientras que las puntuaciones altas de la agresividad se asocian a los valores bajos en la convivencia en el aula.

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Discusión

Se analizaron los resultados obtenidos en cada una de las dimensiones de las variables, los cuales incluyeron los niveles de agresividad, y asimismo los resultados obtenidos en cada uno de las dimensiones de la segunda variable, como lo es la convivencia en el aula (aprender a convivir, aprender a relacionarse y aprender a cumplir normas) finalmente se contrastó la correlación existente entre las dos variables; entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula

Por otro lado al iniciar la presente investigación, nuestros objetivos específicos se enmarcaron en la identificación de los niveles de agresividad y su relación con la convivencia en el aula entre los estudiantes de séptimo y sexto grado de educación secundaria, en este sentido se procede a discutir los resultados de cada variable, considerando sus resultados, sus antecedentes y el marco teórico.

Discusión de la correlación

La agresividad o violencia escolar puede desarrollarse de diferentes formas, como violencia física (golpes, empujones, patadas, romper objetos), violencia verbal (burlas, amenazas, gestos obscenos) y violencia psicológica (aislarle o dejarle solo, extender rumores) (Sevilla y Hernández, 2006).

De todo ello concluimos con los resultados encontrados mediante la correlación de las variables de investigación: niveles de agresividad y convivencia en el aula que presentamos en la tabla N°14, con la aplicación de la prueba denominada coeficiente de Pearson, la cual nos arroja una correlación significativa de $0,87 < 1$; con este resultado se demuestra que existe una correlación entre las variables

Capítulo V

5. Conclusiones y sugerencias

5.1. Conclusiones

5.1.1. Conclusión general.

Se determinó según los resultados que no existe una correlación entre ambas variables de estudio (niveles de agresividad y convivencia en el aula), ya que al contrastar los resultados obtenidos los datos arrojados muestran que el valor resultante es de 6,099 lo cual se interpreta que no existe una relación estadística significativa.

5.1.2. Conclusiones específicas.

- No se pudo identificar los niveles de agresividad, ya que los resultados arrojados se sesgaron, producto de la falta de honestidad por parte de la muestra investigada.
- Un elevado porcentaje de estudiantes mantienen una buena convivencia en el aula, cuyo porcentaje es de 71,15% y se ubica en el nivel alto.
- Existe una correlación positiva leve pero significativa según el coeficiente de correlación de Pearson entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula de $0,87 < 1$ en los estudiantes de séptimo y sexto grado de educación secundaria de la Institución Educativa Flowers Hill Bilingual School.

Se concluye que los factores externos (medios de comunicación, sociedad, familia, medio en el que vive y factores internos sean (personalidad de los estudiantes, biológicos, la educación que reciben) influyen directamente sobre los estudiantes y son la causa de estas conductas violentas y agresivas

5.2. Sugerencias

Por la experiencia adquirida en nuestra investigación, nos permitimos sugerir lo siguiente:

- Se sugiere al director y profesores encargados de aula, que en base al resultado obtenido en relación al nivel medio de agresividad psicológica encontrada, por la cual se sesgó la información, se aplique un programa integral de valores después de corroborar la poca fiabilidad de las respuestas, con el fin de sensibilizar a los estudiantes, motivándolos a que practiquen con mayor frecuencia la veracidad.

- A los docentes de aula se les sugiere, dado a que la mayoría de estudiantes conviven de manera satisfactoria en el aula, continuar reforzando el buen clima escolar con talleres de autoestima, juegos cooperativos y paseos debidamente organizados.

- A las autoridades educativas y docentes, asumir la responsabilidad de utilizar estrategias metodológicas para mantener una buena convivencia y así reducir los niveles de agresividad, no sólo dentro del aula, sino también, a la hora del recreo promover técnicas de relajación a través de la musicoterapia, la cual servirá para reducir los niveles de agresividad.

- Sugerimos a los investigadores que el presente informe de investigación, podrá servir como marco referencial a futuros estudios, debido a la escasez de investigaciones relacionadas a las dos variables estudiadas en nuestro medio.

Referencias Bibliográficas

- Alarnes, I. (2006). La disrupción y los conflictos en el aula. Recuperado de http://213.0.8.18/portal/Educantabria/RECURSOS/Materiales/Biblinte/ALAR NES_La%20disrupción.pdf
- Álvarez, L., Bohórquez, K., y Gonzales, K. (2011). Tesis para Bachiller. Escuela normal superior de Montería “*factores de tipo social que propician la aparición de la agresividad en los niños*”. Recuperado de <http://profeinvestiga.lacotelera.net/post/2011/04/09/liz-alejandra>
- Andreu, J., Peña, E., Graña, J. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del cuestionario de agresión. Facultad de psicología universidad complutense de Madrid.
- Arreiro, T. (2000). *Conflicto en el Aula*. Buenos Aires. Novedades Educativas. pp. 50 – 56.
- Ascanio (1997). *La Negociación y la mediación en la Formación del Docente*.
- Ávila, H. (2006). Introducción a la metodología de la investigación. Recuperado de www.eumed.net/libros/2006c/203/
- Avendaño, V. I., & Franco, D. M. (2013). Competencia Lectora y el Uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación. *Escenarios*, 11(1), 7-22.

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Avendaño-Villa, I. Soto-Prada, K. Franco-Montenegro, M. (2016). Intervención de la convivencia escolar desde el uso del tic. Editorial yoyobiz creativos.

Avendaño, V. I., Cortes, Peña, O, & Guerrero, C, H. (2015). Competencias sociales y tecnologías de la información y la comunicación como factores asociados al desempeño en estudiantes de básica primaria con experiencia de desplazamiento forzado. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 11(1), 13-36

Avendaño Villa, I. Sandoval-Fernandez, O. Cardozo-Rusique, A. Alvarez-Pertuz, A. Martinez-Gonzalez, M. (2018). Convivencia escolar: una mirada al caribe colombiano. Editorial educosta.

Aznar, I., Cáceres, P. y Hinojo, F. (2007). Estudios de la violencia y conflictividad escolar en las aulas de educación primaria a través de un cuestionario de clima de clase: en caso de las provincias de Córdoba y Granada (España). Recuperado de http://www.rinace.net/arts/vol5num1/art9_hm.htm

Bajo, I., Campillo, H., Pérez, G., Gener, B., Gallejo, J., Padrino, A. (2009). Agresividad infantil. Recuperado de http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/resteban/Agre_2009.pdf

Banz, C. (2008). Convivencia escolar. Recuperado de, http://www.mineduc.cl/usuarios/convivencia_escolar/doc/201103040102350.Valoras_UC_Convivencia_Escolar.pdf

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Barceló-Martínez, E., León-Jacobus, A., Cortes-Peña, O., Valle-Córdoba, S., & Flórez-Niño, Y.

(2016). Validity of a Self-report scale of ADHD symptoms based on the DSM-V diagnostic criteria (IES-TDAH). *Revista Mexicana de Neurociencia*, 17(1), 12-22

Barrat (2005). Escala de Impulsividad de Barratt (Barratt Impulsiveness Scale, BIS-11).

Recuperado de <http://www.telefonica.net/web2/acvar/pdf/EscalaBArrat.pdf>

Barreal, J. (2009). Convivencia en el aula y valores sociales. Recuperado de

http://www.fedicaria.org/miembros/fedAsturias/Apartado_7/CONVIVENCIA_AULA_VALORES_SOCIALES_BARREAL.pdf

Barrientos, N. (2008). Diversas formas de evidenciar violencia estudiantil. Recuperado de

http://www.urbe.edu/publicaciones/redhecs/historico/pdf/edicion_3/6-diversas-formas-de-evidenciar.pdf

Batista, Y., Román, G., Romero, P., y Salas, I. (2010). Tesis de Licenciatura. Universidad de

Chile. “*Bullying, niños contra niños*”. Recuperado de

http://www.cybertesis.uchile.cl/tesis/uchile/2010/cs-batista_y/html/index-frames.html

Beigbeder, C., Barilari, Z., Colombo, R. (2009). Abuso y maltrato infantil, inventario de frases

revisado (IFR). Munro, Cauquen

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Beltrán, J. (2002). *Las claves psicológicas de la convivencia escolar. Ponencia. Seminario Convivencia en los centros escolares como factor de calidad.* Madrid.

Benítez, J., y Justicia, F. (2006). El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno.

Recuperado de http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/9/espanol/Art_9_114.pdf

Biagioni, F. (s/f). *Violencia en los medios de comunicación y la agresividad en los niños.*

Recuperado de <http://www.youblisher.com/p/158891-Infografia-sobre-la-Violencia-de-los-medios-de-comunicacion-y-su-influencia-en-la-agresividad-de-los-ninos/>

Boerre G. (s/f). Teorías de la personalidad. *Recuperado de* <http://www.elarcofutbol.cl/wp-content/uploads/2010/03/Psicolog%C3%ADa-de-la-personalidad-texto-completo.pdf>

Buil, U., Campos, V., Chico J., Izquierdo, R., López, S., y Villanueva, A. (2011). *Violencia en las aulas* Recuperado de <http://www.septg.org/symposio/sim28/arc28/textos/poster5.htm>

Burguet, M. (1999) *El Educador como gestor del conflictos.* Editorial Desclees de Brouwer.

P.25, 57

Cáceres, F. (2009). Etapas del proceso de investigación científica recuperado de

<http://www.monografias.com/trabajos-pdf2/etapas-proceso-investigacion-cientifica/etapas-proceso-investigacion-cientifica.pdf>

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. Recuperado de

http://www.ugr.es/~revpaz/tesinas/rpc_n2_2009_dea3.pdf

Carbonell, J., y Peña, A. (2008). Prevención de la violencia desde la institución educativa. El

programa convivir es vivir. Recuperado de

<http://www.cesdonbosco.com/revista/revistas/revista%20ed%20futuro/REVIS>

[TA%203/ART%C3%8DCULOS/5-%20JL%20Carbonell-](http://www.cesdonbosco.com/revista/revistas/revista%20ed%20futuro/REVIS)

[Prevencion%20de%20la%20violencia%20desde%20la%20institucion%20educativa.pdf](http://www.cesdonbosco.com/revista/revistas/revista%20ed%20futuro/REVIS)

Castro, J & Dos, J. (2001). *Del Castigo a la Disciplina Positiva. Más allá de la Violencia en la Educación*. Ediciones Amarù. Salamanca. P.21, 152.

Cerezo, F. (2001). *La violencia en las aulas. Análisis y propuestas de intervención*. Madrid:

Pirámide.

Cerezo, F. (2006). Violencia y victimización entre escolares. El Bullying: estrategias de

identificación y elementos para la intervención a través del test de Bull-S, departamento de

Psicología evolutiva de la universidad de Murcia.

Cervantes V. y Epifanio, N. (2006). *La televisión como un elemento de análisis en las conductas agresivas, que presentan los niños de 6 y 7 años*. Recuperado de

<http://es.scribd.com/doc/9524595/La-Tv-Conducta-Agresiva-NiNos-6-y-7-aNos-Upn>

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Cid, P., Díaz, A., Pérez, M. V., Torruella, M., & Valderrama, M. (2008). Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. *Ciencia y enfermería*, 14(2), 21-30

Collel, J. y Escudé, C. (2006). Cuestionario de evaluación de las relaciones entre iguales. Recuperado de <http://www.xtec.es/~jcollell/ZAP%20181.pdf>

Comité impulsor (2007). Proyecto educativo regional Ancash, propuesta básica. Recuperado de http://www.cne.gob.pe/images/stories/per/PER_Ancash.pdf

Concejo educativo de castilla y león (2001). Convivencia y conflicto. Recuperado de www.concejoeducativo.org

Consejo nacional de educación (2006). Proyecto educativo nacional al 2021, la educación que queremos para el Perú. Recuperado de <http://www.cne.gob.pe/docs/cne-pen/PEN-Oficial.pdf>

Constitución Política de 1991, la Ley General de Educación 115 con su Decreto Reglamentario 1860 y la reciente Ley 1620 sobre el Sistema Nacional de Convivencia Escolar.

Conte, G. (2008). De quien los niños aprenden la violencia. Recuperado de <http://convivenciajuvenil.blogspot.com/>

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Cornella, J. y Llusent, A. (s/a). *Agresividad y violencia en el niño y en el adolescente*.

Recuperado de

http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/_USER_/Ps_inf_agresividad_violencia.pdf

Cuervo, L. (2010). *Crianza con cariño*. Recuperado de

<http://www.corporacioncarino.org/content/libro/crianza-con-carino.pdf>

De Souza (2002). *Competencias Emocionales y Resolución de Conflictos Interpersonales en el Aula*. Tesis Doctoral. Barcelona España

Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro*. Recuperado de

http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF

Diccionario de la Real Academia Española (2011). España. Recuperado de

<http://buscon.rae.es/draeI/>

Diccionario de psicología on-line (s/f), Recuperado de

<http://www.psicologia2000.com/es/definicion-agresividad.html>

Diccionario Gauss (2010). Términos y conceptos. Recuperado de

<http://www.psicologia2000.com/es/definicion-agresividad.html>

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Domínguez, T. (1996). *Comportamientos no violentos. Propuestas interdisciplinarias para construir la paz*, Madrid. Narcea.

Duque, H. y Sierra, R. (2005). 25 temas sobre la educación de los hijos. Recuperado de.
http://books.google.com.pe/books?id=o6MYuekHSCUC&pg=PA105&dq=agresividad+infantil&hl=es&ei=C1l6ToCyGoGEtgf5wYj5Dw&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=2&sqi=2&ved=0CC4Q6AEwAQ#v=onepage&q=agresividad%20infantil&f=false

Echeburúa, E. (1994). *Personalidades violentas*, Madrid: Pirámide.

Escudero Muñoz, J.M (1990): «*El centro como lugar de cambio: la perspectiva de la colaboración*», en VVAA, I Congreso Interuniversitario de Organización Escolar. Actas. Barcelona, Áreas y Dptos. De Didáctica y Organización Escolar de Cataluña,

Farrington D,P Loeber R. Epidemiology Of Juvenile Violence.Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America 2000.

Fernández, I. (1990). *Prevención de la Violencia y Resolución de Conflicto*. Nancea, S. A de ediciones. Madrid .p.20

Fernández, I. (1990). *Prevención de la Violencia y Resolución de Conflicto*. Nancea, S. A de ediciones. Madrid .p.20

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Fernández, I. (1999). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad*. Madrid: Narcea.

Fernández, I. (2001). *Guía para la convivencia en el aula*. Madrid.

Ferrufino, C., Ferrufino, M., Pereira, C. (2007). Los costos humanos de la emigración.

Recuperado de

http://books.google.com.pe/books?id=KtZqFzzDRYcC&pg=PA109&dq=indicadores+de+agresividad&hl=es&ei=Z2h6ToeyFq5twf4o70B&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CCoQ6AEwAA#v=onepage&q=indicadores%20de%20agresividad&f=false

Flores. P., Jiménez. J., Salcedo. A. y Ruiz, C. (2009). *Bases psicopedagógicas de la educación especial*. Recuperado de

http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/resteban/AGRESIVIDAD_INFANTIL.pdf

Freund, J. (1995): *"Sociología del conflicto"*. Editorial del Ministerio de Defensa, Madrid.

Furlán (2003). *Proceso y prácticas de disciplina y convivencia en la escuela. Los problemas de la indisciplina, incivildades y violencia*. Recuperado de

http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/resteban/AGRESIVIDAD_INFANTIL.pdf

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

- Galán, M. (2010). *Metodología de la investigación*, justificación y limitaciones en la investigación, Recuperado de <http://manuelgalan.blogspot.com/2010/02/justificacion-y-limitaciones-en-la.html>
- Galtung, J.: «*Hacia una definición de la investigación sobre la paz*», en UNESCO.
- García, F. & Fernández, N (2012). *El Conflicto y la Convivencia*. Experimentación en el Ámbito de Investigación Escolar y Análisis del Desarrollo Profesional Docente. Tesis Doctoral. Sevilla, España
- García. C. (2002). Intervención educativa para la disminución de la agresividad en la conducta infantil. Recuperado de http://bvs.sld.cu/revistas/ped/vol74_3_02/ped013202.pdf
- Gaspar, E. (2001), origen y evolución en la adolescencia de la agresividad y violencia, recuperado de www.iin.oea.org/.../articulo_esteban_gaspar.pdf
- Gerard. R. (2002). *La agresividad*. Recuperado de <http://www.apsique.com/wiki/AnorAgresividad2>
- Gil-Verona, J., Pastor, J., De Paz, F., Barbosa, M., Macías, J., Maniega, M., Rami-González, L., Boget, T., y Picornell, I. (2002). Psicobiología de las conductas agresivas. Recuperado de http://www.um.es/analesps/v18/v18_2/07-18_2.pdf

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Grajales, T. (2000). Población y selección de la muestra. Recuperado de

<http://tgrajales.net/invespobmuestra.pdf>

Guerrero-cuentas, H., Ramírez- Molina, R., Herrera-Tapias, B., Avendaño-Villa, I & Mendoza-

Herrera, K. (2018). El ejercicio investigativo: una aplicación desde el quehacer docente de maestros y maestras del departamento de la magdalena tomo I. Editorial Educosta.

Guerrero-cuentas, H., Ramírez- Molina, R., Herrera-Tapias, B., Avendaño-Villa, I & Mendoza-

Herrera, K. (2018). El ejercicio investigativo: Una aplicación desde el quehacer docente de maestros y maestras del Departamento del Magdalena TOMO II. Editorial Educosta.

Hamburg D. (2004). Prevenir los conflictos armados. Recuperado de

<http://www.movilizacioneducativa.net/resumen-libro.asp?idLibro=94>

Hernández, E. (1999, 2001). Tesis de doctorado “*agresividad y relación entre iguales en el contexto de la enseñanza primaria, estudio piloto*” universidad de Oviedo. Recuperado de

http://gip.uniovi.es/docume/pro_inv/pro_ayae.pdf

Hernández, M. (2008). *La violencia en las escuelas: un problema actual a solucionar por la*

Educación, la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad. Recuperado de

<http://www.rieoei.org/deloslectores/2038Nodarse.pdf>

Hernández, R., Collado, F., Baptista, L. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F.

Mc Graw Hill.

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Horacio, O. (2009). Metodología de la investigación. Recuperado de

<http://www.mailxmail.com/curso-tesis-investigacion/tesis-marco-teorico-1-2>

Instituto interamericano de derechos humanos (2008). Educación para la paz, la convivencia democrática y los derechos humanos. Recuperado de

<http://es.scribd.com/doc/54225106/Educacion-Para-La-Paz-La-Convivencia-Democratic-A-y-Los-Derechos-Humanos>

Jadue, G. (2003). Transformaciones familiares en Chile. Recuperado de

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052003000100008&script=sci_arttext

Jares, X. (2002). Aprender a convivir. Recuperado de

<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/274/27404405.pdf>

Lanni, N & Pérez, E, (1998). La convivencia en la escuela: un hecho una construcción. Hacia una modalidad diferente en el campo de la prevención. Grupos e Instituciones. Buenos Aires: Paidós.

Lanni, N. (2003). *Convivencia escolar*. Recuperado de

<http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia02/reflexion02.htm>

Lanni, N. y otros (1999). *El aula espacio de convivencia. Reflexiones y alternativas. Enfoques en Educación*. Buenos Aires: Castellón de la plana.

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

León, M. y Vaquero, M. (2008). Cuestionario para estudiantes sobre conflictos y convivencia en el aula. Recuperado de <http://convivencia.wordpress.com/index/cuestionario-convivencias-miguel-catalan/>

Linares, M. (2009). Tesis de licenciatura “*Agresividad en escolares*”. Trujillo: UCV.

Lleó, R. (2000). La violencia en los colegios, Recuperado de <http://roble.pntic.mec.es/~fromero/violencia/articulo2.htm>

López, A. (2008). Escala de ansiedad de Hamilton. Recuperado de http://www.hvn.es/enfermeria/ficheros/escala_de_ansiedad_de_hamilton.pdf

Madrigal, A. (2007). Tesis licenciatura en Psicología, “*Entrenamiento Cognitivo Conductual asistido por animales en el control de las conductas agresivas*”. Recuperado de www.psicovets.com/articulos/Tesis.doc

Maldonado, H. (2004). *Convivencia escolar: ensayos y experiencias*. Buenos Aires. Buenos Aires.

Marcelli, D. (1990). Psicopatología del niño, 7^{ma} edición, editorial servier Masson.

Marsellach, G (2005). *Agresividad Infantil*. Recuperado de <http://www.psicoactiva.com/arti/articulo.asp?SiteIdNo=783>

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Martín, J. (2007). Televisión y violencia. Recuperado de

<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/805/80539209.pdf>

Martín, R. (2008). *La conducta antisocial*. Recuperado de

http://www.espaciologopedico.com/articulos/articulos2.php?Id_articulo=1665

Martínez, J. (s/f), Conductas agresivas. Recuperado de

<http://www.consultasexual.com.mx/Documentos/agresividad.htm>

Melero, M. (1993). *Conflictividad y violencia en los centros escolares*. Madrid: Siglo XXI.

Mertz, C. (2006). La prevención de la violencia en las escuelas. Recuperado de

http://www.ocavi.com/docs_files/file_574.pdf

Miranda, C. (2010). Tesis de licenciatura “Bullying y funcionalidad familiar en una institución educativa del distrito de Comas”. Universidad nacional Federico Villareal. Recuperado de

<http://www.observatorioperu.com/imagenes/teofiloccoiccabullyingyfuncionalidadfamiliar.pdf>

Montejano, J. (2008). Tesis de explorando la autopercepción del futuro profesional sobre indicadores de agresividad y control de impulsos. Recuperado de

<http://www.monografias.com/trabajos65/autopercepcion-futuro-profesional/autopercepcion-futuro-profesional2.shtml>

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Morales, F., Codorniu, M. Vigil, A. (2005). Características psicométricas de las versiones reducidas del cuestionario de agresividad de Buss y Perry. Oviedo, Oviedo.

Moreno, J. y Torrego, J. (2006). La disrupción. Recuperado de http://213.0.8.18/portal/Educantabria/RECURSOS/Proyecto/SopoDOC/08___Disrupcion.pdf

Moroquez (2007). Como seleccionar el tamaño de una muestra para una investigación educacional. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos42/seleccion-nuestra/seleccion-muestra2.shtml>

Navarro, R. (2009). *Tesis doctoral. “Factores psicosociales de la agresión escolar”*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10578/1005>

Núñez, J. (2009). *EL clima escolar, clave para el aprendizaje*. Recuperado de <http://www.cop.es/infocop/pdf/1729.pdf>

Oliva, A. (2011). Reflexiones de un psicólogo evolutivo. Recuperado de <http://alfredo-reflexiones.blogspot.com/>

Olweus, D. (1979). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Olweus, D. (1998). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Recuperado de

http://books.google.com.pe/books?id=S0wSk71uQz0C&pg=PA78&dq=olweus+d.+1998+.+conductas+de+acoso+y+amenaza+entre+escolares&hl=es&ei=Y3CMTrDCK-jhsQLGi9WeBA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CCoQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false

Olweus, D. (2001). *Acoso escolar, “bullying”, en las escuelas: hechos e intervenciones.*

Recuperado de <http://www.acosomoral.org/pdf/Olweus.pdf>

Orte, C. (2006). Los problemas de convivencia en las aulas. Análisis del bullying, Recuperado de

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=754503>

Ortega, R. (2008). Actuando contra el bullying y la violencia escolar. Recuperado de

http://www.bullying-in-school.info/uploads/media/e-book_-Actuando_contra_el_bullying_y_la_violencia_escolar.pdf

Ortega, R. y colaboradores (1997). La convivencia escolar: que es y cómo abordarla. Recuperado

de <http://www.educacionenvalores.org/IMG/pdf/convivenciaqosarioortega.pdf>

Ortega, R., Sánchez, V. (2006). Construir la convivencia para prevenir la violencia. Recuperado

de http://213.0.8.18/portal/Educantabria/RECURSOS/Proyecto/SopoDOC/01___Construir.pdf

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Otero, N. (2009). *La paz desde el aula de apoyo a la integración*. Recuperado de

<http://www.eumed.net/rev/cccss/03/nom.htm>

Parco, V. (s/f). Monografía, *Agresividad infantil*. Recuperado de

<http://www.monografias.com/trabajos33/agresividad-infantil/agresividad-infantil.shtml#teorias>

Paz, H. (2004). Siete aprendizajes para la convivencia social para todos los días, para toda la

vida, para construir un orden donde todos podamos ser felices. Recuperado de

<http://www.gestiopolis.com/canales2/rrhh/1/sieteap.htm>

Paz, Q. (2004). *Trabajo en equipo*. Recuperado de

<http://www.gestiopolis.com/canales2/rrhh/1/sieteap.htm>

Pearce, J. (1995). *Como ayudar a su hijo a controlar su agresividad*. Madrid. Paidós

Pérez, C. (2005). La agresividad infantil. Recuperado de

<http://es.scribd.com/doc/16035025/Agresividad-infantil-terminado>

Pérez, I., Maldonado, M. y Bravo, U. (2006). Fortalecimiento del clima de convivencia y

mejoramiento de indicadores de calidad en escuelas técnicas una propuesta. Recuperado de

<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/761/76102106.pdf>

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Pérez, J. (2009). Agresividad infantil. Recuperado de

<http://www.psicologotarragona.com/material/articulos/LA%20AGRESIVIDAD%20INFANTIL.pdf>

Pérez, M. (s/f). Encuesta sobre conflictos escolares. Recuperado de

http://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=test%20de%20convivencia%20en%20el%20aula&source=web&cd=3&ved=0CCsQFjAC&url=http%3A%2F%2Fwww.copoe.org%2Fcon-vivencia%2Fquestionario%2520sobre%2520conflictos%2520y%2520convivencia.doc&ei=PCEGT6jvJ5Legger16WPCg&usg=AFQjCNH5q76tg_nzfk5mHshHNW6gvfk-tw&cad=rja

Pérez, R. (2002). El maltrato en contextos escolares, revista psicopedagógica. Recuperado de

<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/175/17501305.pdf>

Pinedo, A., Llanos, F., Garcés, S. (1997). Test de agresividad (AGA). Trujillo, UCV.

Piquer, F. (2009). Violencia y acoso escolar. Recuperado de

<http://www.observatorioperu.com/2011/VIOLENCIA%20Y%20ACOSO%20ESCOLAR.pdf>

Quintana (2006), Acción por los niños (2002). Maltrato infantil. Recuperado de

http://www.accionporlosninos.org.pe/archivos/publicaciones/sm_69144_pcc m.pdf

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Quintana (2006). La disrupción en las aulas: problemas y soluciones. Recuperado de

[http://www.deciencias.net/convivir/5.noticias/N.congresos/Disrupcion_aulasMadrid-2006\)/gotzon.pdf](http://www.deciencias.net/convivir/5.noticias/N.congresos/Disrupcion_aulasMadrid-2006)/gotzon.pdf)

Ramírez, M R., Lay, R, N., Avendaño, V, I., y Herrera, T. B. (2018). Liderazgo consiliente como competencia potenciadora del talento neuronal. *Opción*, 34(86), 826-854

Ramírez, R., Avendaño, I., Aleman, L., Lizarazo, C., Ramírez, R., & Cardona, Y. (2018).

Principles of social responsibility for the strategic management of the talent human public health organizations. *Revista Espacios*, 39(37), 22-27

Reyes, C. (1987). Cuestionario modificado de agresividad, según Buss-Durkee, Manual, (s/d).

Rice, F. (1997). *Desarrollo Humano: Estudio del ciclo vital*. 2da. Edic. México D.F.: Person.

Rodas, F. (2007). La agresividad en la infancia. Recuperado de

<http://infanciayadolescencia.blogspot.com/2007/11/la-agresividad-infantil.html>

Rodríguez, C. y Gregorio, J. (2006). Tesis licenciatura “*La televisión como un elemento de*

análisis en las conductas agresivas que presentan los niños de 6 a 7 años”. Recuperado de

<http://biblioteca.ajusco.upn.mx/pdf/23040.pdf>

Ruiz, A. (1999). Historia de la ciencia y el método científico. Recuperado de

<http://www.eumed.net/libros/2007b/283/83.htm> s/n (2007). El arte de relacionarse.

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Recuperado de http://www.ssreyes.org/acces/recursos/doc/Sansenet/916845114_3132009161215.pdf

Sadurni, M. (2003). *El desarrollo de los niños paso a paso*. Barcelona: Editorial UOC.

Sánchez (2009). *Tesis Doctoral* “Nivel de implicación en bullying entre escolares de Educación Primaria. Relación con el estatus sociométrico y la percepción del clima social, familiar y escolar”. *Universidad de Murcia. Murcia*.

Sánchez, M. (2006). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos: clima escolar*.

Recuperado de

[http://books.google.com.pe/books?id=zOsRnNJ_9BAC&pg=PA34&lpg=PA34&dq=La+televisi%C3%B3n+act%C3%BAa+sobre+la+opini%C3%B3n+p%C3%BAblica+\(S%C3%A1nchez+Moro,+1996\)&source=bl&ots=K-3kXend2r&sig=_SsVLEv-UVTMqBSYT3YFbi2ykCA&hl=es#v=onepage&q=La%20televisi%C3%B3n%20act%C3%BAa%20sobre%20la%20opini%C3%B3n%20p%C3%BAblica%20\(S%C3%A1nchez%20Moro%2C%201996\)&f=false](http://books.google.com.pe/books?id=zOsRnNJ_9BAC&pg=PA34&lpg=PA34&dq=La+televisi%C3%B3n+act%C3%BAa+sobre+la+opini%C3%B3n+p%C3%BAblica+(S%C3%A1nchez+Moro,+1996)&source=bl&ots=K-3kXend2r&sig=_SsVLEv-UVTMqBSYT3YFbi2ykCA&hl=es#v=onepage&q=La%20televisi%C3%B3n%20act%C3%BAa%20sobre%20la%20opini%C3%B3n%20p%C3%BAblica%20(S%C3%A1nchez%20Moro%2C%201996)&f=false)

Saravia, M. (2011). *La Prevención de Conductas Antisociales*: Instituto Gestalt Lima.

Recuperado de <http://www.institutogestaltlimadelima.org/portal/articulos%20ini.htm>

Segura, M. (2007). Ser persona y relacionarse, competencia social en el aula, recuperado de

<http://www.juntadeandalucia.es/educacion/portal/com/bin/convivencia/contenidos/Materia>

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

*les/BibliografiayMaterialesdeInteres/HabilidadesSociales/SerPers
onayRelacionarse/1195209287195_ser_persona_y_relacionarse_primer_ciclo_eso.pdf*

Senge, P. (2002). Quinta disciplina. Recuperado de

http://www.alumnos.inf.utfsm.cl/~vpena/ramos/ili260/textos/La_Quinta_Disciplina.pdf

Serrano, I. (2006). *Agresividad infantil*. Madrid: Pirámide.

Serrano, I. (2006). *El niño agresivo*. Madrid: Pirámide.

Sevilla, C. y Hernández. A. (2006). El perfil del alumno agresor en la escuela. Recuperado de

*[http://www.acosomoral.org/pdf/El%20perfil%20del%20alumno%20agresor%
20en%20la%20escue.pdf](http://www.acosomoral.org/pdf/El%20perfil%20del%20alumno%20agresor%20en%20la%20escue.pdf)*

Tapia, M. (2000). Apuntes “metodología de la investigación”. Recuperado de

<http://www.angelfire.com/emo/tomaustin/Met/metinacap.htm>

Torrego y Moreno (2003). *Convivencia y disciplina en la escuela*. Recuperado de

<http://www.movilizacioneducativa.net/resumen-libro.asp?idLibro=152>

Torres, A. (2007). Mejorando la convivencia en los centros. Recuperado de

<http://www.convivenciaescolar.net/wp/investigando/publicaciones/>

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Tremblay R Physical Aggression During Early Child Hood: Trayectories And Predictors

Pediatrics 2004; 114(1) :43-49.

Trujillo, F. (2006). Violencia doméstica y coeducación. Recuperado de

www.octaedro.com/pdf/10044.pdf

UNESCO (2008). *Convivencia Democrática, Inclusión y Cultura de Paz*. Unicef (1999). Niños

y violencia. Recuperado de <http://www.unicef-irc.org/publications/pdf/digest2s.pdf>

Valencia, C., Vargas, I. (2006). ¿Qué factores psicosociales influyen a nivel familiar para que los

niños escolares manifiesten conductas agresivas? Recuperado de

[http://200.21.104.25/grume/investigacion/Documentos/Agresividad%20infanti l2.pdf](http://200.21.104.25/grume/investigacion/Documentos/Agresividad%20infanti%20l2.pdf)

Valzelli, L. (1983). *Psicobiología de la agresión y la violencia*. Alhambra Universidad.

Recuperado de <http://www.robertexto.com/archivo14/agresividad.htm>

Vasta, R., Marshall, M., Haith y Scott, A. (2008). Psicología infantil 3 edición, editorial Ariel.

Velásquez, F. y Rey, N. (1999). Metodología de la investigación científica, San Marcos, L

Yuste, J. (2007). Bullying. Violencia entre iguales. Recuperado de

www.conflictoescolar.es/bullying-violencia-entre-iguales/

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Zunbrick S. R. Ward K.A, Silburn S. R, Laurence D, Williams AA, Blair E, Rbertson D, and Sanders M.R, (2005). Preventive Medicine Of Child Behavior Problems Though Universal Innplementation Of a Group Behavioral Family Invention.Prevention science 2005; 6: 287-304.

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

ANEXOS

Anexo 1

Evidencias fotográficas



NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Anexo 2
Encuesta

DATOS DEL ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO

Nombre del Establecimiento Educativo: _____ **SEDE:** _____

Departamento: _____ **Municipio:** _____

Secretaría de Educación a la que pertenece: _____ **Código DANE:** _____

Zona Rural: ____ **Zona Urbana:** ____ **Estrato Social:** 1__ 2__ 3__ 4__ 5__ 6__

Teléfono: _____ **Correo Electrónico:** _____

Dirección: _____ **Sector:** Oficial__ Privado__

DATOS DEL EDUCADOR

Nombres y apellidos: _____

Cargo en la institución educativa: Rector__ Coordinador__ Docente__

Área de Conocimiento: _____ **Años de experiencia docente:** _____

CUESTIONARIO SOCIODEMOGRÁFICO

A continuación encontraras una serie de preguntas, agradezco puedas responderlas de acuerdo a lo que en ellas te preguntan, si tienes alguna duda sobre ellas puedes consultar.

| | | | |
|------------------------------|-------------------|-------------------------------|---|
| Nombres: | Apellidos: | Institución Educativa: | Grado que Cursas: 1() 2() 3() 4() 5() 6() 7() 8() 9() 10() 11() |
| Dirección de tu Casa: | Barrio: | Celular: | Email: |

1.- Marca con una XCuál es tu sexo? Marca solo una opción
Masculino () Femenino ()

2 ¿Marca con una X Cuántos años tienes? Marca solo una opción

| | |
|---------------|--|
| 7años o Menos | |
| 8 años | |
| 9 años | |
| 10 años | |
| 11 años | |
| 12 años | |
| 13 años | |
| 14 años | |
| 15 años | |
| 16 años o mas | |

3.- ¿Marca con una X Con quién de estas personas vives? puedes marcar varias opciones.

| | |
|-----------|--|
| Papá | |
| Padrastro | |
| Mamá | |
| Madrastra | |
| Hermanos | |
| Hermanas | |
| Abuelos | |
| Tíos | |

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

6.- Marca con una X quien te ayuda a hacer las tareas del colegio? -Marca una opción

| | |
|-----------|--|
| Papá | |
| Padrastra | |
| Mamá | |
| Madrastra | |
| Hermanos | |
| Hermanas | |
| Abuelos | |
| Tíos | |
| Primos | |
| Amigos | |

**7.-De las siguientes actividades, marca las que realizas con tus padres para divertirte. -
Puedes marcar varias opciones**

| | |
|---------------------------------|--|
| Paseos a la playa | |
| circo | |
| Hacer Deporte | |
| parques de juegos o diversiones | |
| Ver tóteres | |
| Ir a la biblioteca | |
| Ir al cine | |
| Música | |
| Danza | |
| Pintura | |
| teatro | |

8.- Marca con X el tema de conversación que tienes con tus padres:

| | | | |
|-------------|--|-------------------------|--|
| Noticias | | Libros | |
| Películas | | Programas de Televisión | |
| Deportes | | Colegio | |
| Amigos | | Consejos | |
| No hablamos | | Poco hablamos | |

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Cuestionario para familias sobre la convivencia escolar

Como seguramente sabes, desde el centro estamos tratando de mejorar la *convivencia* y que nuestros alumnos/as aprendan a *resolver los conflictos* de forma dialogada y positiva, para evitar que aparezcan fenómenos de *violencia*. Para eso es muy necesario conocer la opinión y recibir apoyo de vosotros, los padres y las madres de nuestros estudiantes. Por ello, te rogamos que contestes sinceramente este cuestionario, al tiempo que te invitamos a participar en las actividades e iniciativas que se van a llevar a cabo.

1. ¿Cómo te llevas con el equipo directivo del centro?
☐ Bien ☐ Normal ☐ Regular ☐ Mal ☐ Me da igual
2. ¿Y con los profesores en general?
☐ Bien ☐ Normal ☐ Regular ☐ Mal ☐ Me da igual
3. ¿Y con el tutor o tutora de tu hijo o hija de este año?
☐ Bien ☐ Normal ☐ Regular ☐ Mal ☐ Me da igual
4. ¿Qué fenómenos de malas relaciones, conflictos o violencia has observado en el centro?

5. ¿Conoces las normas de convivencia del centro y la forma en que se diseñan y aplican? ¿Qué opinión te merecen?

6. ¿Participas en la vida social del centro?
☐ Mucho ☐ Normal ☐ Poco ☐ Nada
7. ¿En qué participas? (escribe en los espacios vacíos si lo necesitas)

| | | |
|-------------------------------------|--|--|
| <input type="checkbox"/> En nada | <input type="checkbox"/> Recoger las notas | <input type="checkbox"/> Si su hijo o hija va mal |
| <input type="checkbox"/> En la AMPA | <input type="checkbox"/> En las fiestas | <input type="checkbox"/> Si se les pide, en cualquier cosa |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
8. En tu opinión, ¿cuáles de la siguiente lista de fenómenos y problemas suceden en el centro?:
 - Enfrentamientos entre los alumnos y el profesor:
☐ Nada ☐ Poco ☐ Regular ☐ Mucho

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

- Malas palabras en clase:
☐ Nada ☐ Poco ☐ Regular ☐ Mucho
- No se respetan las normas:
☐ Nada ☐ Poco ☐ Regular ☐ Mucho
- Los alumnos se insultan:
☐ Nada ☐ Poco ☐ Regular ☐ Mucho
- Los alumnos se pelean:
☐ Nada ☐ Poco ☐ Regular ☐ Mucho
- Hay grupitos que no se llevan bien:
☐ Nada ☐ Poco ☐ Regular ☐ Mucho
- Hay niños que no están integrados y se sienten solos:
☐ Nada ☐ Poco ☐ Regular ☐ Mucho
- Los profesores van cada uno a lo suyo:
☐ Nada ☐ Poco ☐ Regular ☐ Mucho
- Los alumnos piensan que los profesores no los entienden:
☐ Nada ☐ Poco ☐ Regular ☐ Mucho
- Los alumnos están desmotivados, se aburren:
☐ Nada ☐ Poco ☐ Regular ☐ Mucho

9. De las situaciones anteriores, ¿cuáles y de qué manera afectan personalmente a tu hijo o hija?

.....

.....

.....

.....

10. ¿Qué aspectos de la *convivencia* del centro crees que son mejorables? ¿Cómo se haría? ¿Quién lo haría?

.....

.....

.....

.....

11. ¿En cuáles tú mismo o misma desearías ayudar? ¿Cómo lo harías?

.....

.....

.....

.....

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Fuente: Ortega;R; Del Rey, R (2003) La violencia escolar. Barcelona. Graó

Cuestionario para el profesorado sobre conflictos y violencia interpersonal

Como sabes, estamos tratando de mejorar la *convivencia*, para lo cual necesitamos saber qué tipo de conflictos o malos tratos están presentes o no en nuestro centro. Tu opinión es muy valiosa porque tu experiencia como profesor o profesora ha formado un criterio de observación y valoración que tiene mucha importancia. Te rogamos, pues, que seas muy sincero.

Cuántas veces te has visto en situaciones como las siguientes:

1. Un compañero o compañera te impone su decisión sin dejar que tú expliques la tuya:
☐ Nunca ☐ alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
2. Si tienes un conflicto, ¿te enfadas mucho y no dejas hablar al otro?
☐ Nunca ☐ alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
3. Si tienes un conflicto con un compañero o compañera, ¿buscas a alguien que pueda ayudarte a resolverlo?
☐ Nunca ☐ alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
4. Si tienes un conflicto, ¿te sientes tan agobiado o agobiada que terminas por evitar enfrentarte con la situación?
☐ Nunca ☐ alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
5. Cuando tienes un conflicto con alguien, ¿tratas de pensar en qué estará pensando la otra persona?
☐ Nunca ☐ alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
6. Si tienes un conflicto con un alumno o alumna, ¿consideras falta de respeto que él/ella trate de justificar su posición?
☐ Nunca ☐ alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
7. ¿Has sentido miedo de ir al centro?
☐ Nunca ☐ alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
8. ¿Cuántas veces te has sentido ninguneado, ridiculizado, ignorado o marginado por compañeros y compañeras en el centro?
☐ Nunca ☐ alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
9. ¿Crees que tú mismo has ninguneado, ridiculizado, ignorado o marginado a otros compañeros y compañeras?
☐ Nunca ☐ alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

10. ¿Crees que has ninguneado, dejado en ridículo, ignorado o marginado a un estudiante o un grupo de ellos?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

11. Pensándolo honestamente, ¿cuántas veces hablas mal de una persona, haciendo que caiga mal a otros?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

12. ¿Te has sentido perseguido, hostigado o intimidado por otros de forma prolongada, en el centro escolar?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

13. ¿Crees que tú mismo has intimidado a otros (por ejemplo alumnos o alumnas) aunque no hayas sido muy consciente de ello?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

14. ¿Te has sentido alguna vez acosado o acosada sexualmente y has estado preocupado o preocupada por ello?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

15. ¿Crees que tu forma de expresarte y de comportarte ha podido dar lugar a que otro u otra se sienta acosado sexualmente?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

16. ¿Qué cosas, de las mencionadas anteriormente, calificarías de conflictos y qué cosas de violencia?

Son conflictos:

.....

Son violencia:

.....

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

Fuente: Ortega;R; Del Rey, R (2003) La violencia escolar. Barcelona. Graó

Cuestionario para estudiantes sobre conflictos y violencia

Como sabes, en el centro estamos tratando de mejorar la *convivencia*. A través de este cuestionario queremos informarnos sobre cómo van las cosas y en qué podemos mejorar; por eso es muy importante que contestes sinceramente.

Qué sueles hacer ante situaciones como las siguientes:

1. Un compañero o compañera trata de imponerte su criterio y no te permite explicar cuáles son tus ideas:
☐ Grito o le insulto ☐ Insisto en que me atienda ☐ Pido ayuda
☐ No vuelvo a hablarle
2. Cuando tienes conflictos con algún compañero o compañera, ¿buscas a alguien que pueda ayudarte a resolverlo?
☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
3. Cuando tienes un conflicto con alguien, ¿tratas de pensar en cómo estará pensando la otra persona?
☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
4. ¿Intervienen tus profesores en la resolución de tus conflictos?
☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
5. ¿Intervienen los otros compañeros o compañeras en la resolución de tus conflictos?
☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
6. ¿Cuántas veces te sientes insultado, ridiculizado, te dicen motes y se meten verbalmente contigo, en el centro?
☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
7. ¿Insultas a otros, los ridiculizas, les dices motes y te metes verbalmente con ellos?
☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
8. ¿Te ha pasado que otros han hablado mal de ti a tus espaldas y has perdido los amigos por eso?
☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
9. ¿Cuántas veces hablas mal de una persona que no te cae bien, procurando que otros también piensen mal de ella?
☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces
10. ¿Te has sentido perseguido, hostigado o intimidado por otros de forma prolongada?
☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

11. ¿Has perseguido, hostigado e intimidado, en solitario o en grupo, a otros u otras?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

12. ¿Te has sentido acosado sexualmente y has sentido miedo por esa razón?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

13. ¿Crees que tu forma de expresarte y de comportarte ha podido dar lugar a que otro u otra se sienta acosado sexualmente por ti?

☐ Nunca ☐ Alguna vez ☐ A veces ☐ Muchas veces

14. ¿Qué actividades harías para aprender a resolver los conflictos?

.....

.....

.....

.....

15. ¿Quién crees que debe encargarse, en el centro, de ayudar a resolver conflictos?

☐ Los profesores o profesoras ☐ Profesores y estudiantes ☐ Los estudiantes
☐ Cada uno los suyos

16. Ahora, ¿qué cosas, de las mencionadas anteriormente, calificarías de conflictos y qué cosas de violencia?

Son conflictos:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Son violencia:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

| | | |
|-----|--------------------------|---|
| 1 | Los estudiantes | 1 |
| 2 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 3 | Los estudiantes | 1 |
| 4 | Los profesores/as | 1 |
| 5 | Cada uno losayos | 1 |
| 6 | Los profesores/as | 1 |
| 7 | Los profesores/as | 1 |
| 8 | Cada uno losayos | 1 |
| 9 | Los profesores/as | 1 |
| 10 | Cada uno losayos | 1 |
| 11 | Los estudiantes | 1 |
| 12 | Los estudiantes/as | 1 |
| 13 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 14 | Cada uno losayos | 1 |
| 15 | Los profesores/as | 1 |
| 16 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 17 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 18 | Los profesores/as | 1 |
| 19 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 20 | Los estudiantes | 1 |
| 21 | Los estudiantes/as | 1 |
| 22 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 23 | Los profesores/as | 1 |
| 24 | Los estudiantes | 1 |
| 25 | Los estudiantes/as | 1 |
| 26 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 27 | Los estudiantes | 1 |
| 28 | Los estudiantes/as | 1 |
| 29 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 30 | Los estudiantes | 1 |
| 31 | Los estudiantes/as | 1 |
| 32 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 33 | Los estudiantes | 1 |
| 34 | Los estudiantes/as | 1 |
| 35 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 36 | Los estudiantes | 1 |
| 37 | Los estudiantes/as | 1 |
| 38 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 39 | Los estudiantes | 1 |
| 40 | Los estudiantes/as | 1 |
| 41 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 42 | Los estudiantes | 1 |
| 43 | Los estudiantes/as | 1 |
| 44 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 45 | Los estudiantes | 1 |
| 46 | Los estudiantes/as | 1 |
| 47 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 48 | Los estudiantes | 1 |
| 49 | Los estudiantes/as | 1 |
| 50 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 51 | Los estudiantes | 1 |
| 52 | Los estudiantes/as | 1 |
| 53 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 54 | Los estudiantes | 1 |
| 55 | Los estudiantes/as | 1 |
| 56 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 57 | Los estudiantes | 1 |
| 58 | Los estudiantes/as | 1 |
| 59 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 60 | Los estudiantes | 1 |
| 61 | Los estudiantes/as | 1 |
| 62 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 63 | Los estudiantes | 1 |
| 64 | Los estudiantes/as | 1 |
| 65 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 66 | Los estudiantes | 1 |
| 67 | Los estudiantes/as | 1 |
| 68 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 69 | Los estudiantes | 1 |
| 70 | Los estudiantes/as | 1 |
| 71 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 72 | Los estudiantes | 1 |
| 73 | Los estudiantes/as | 1 |
| 74 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 75 | Los estudiantes | 1 |
| 76 | Los estudiantes/as | 1 |
| 77 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 78 | Los estudiantes | 1 |
| 79 | Los estudiantes/as | 1 |
| 80 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 81 | Los estudiantes | 1 |
| 82 | Los estudiantes/as | 1 |
| 83 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 84 | Los estudiantes | 1 |
| 85 | Los estudiantes/as | 1 |
| 86 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 87 | Los estudiantes | 1 |
| 88 | Los estudiantes/as | 1 |
| 89 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 90 | Los estudiantes | 1 |
| 91 | Los estudiantes/as | 1 |
| 92 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 93 | Los estudiantes | 1 |
| 94 | Los estudiantes/as | 1 |
| 95 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 96 | Los estudiantes | 1 |
| 97 | Los estudiantes/as | 1 |
| 98 | Profesores y estudiantes | 1 |
| 99 | Los estudiantes | 1 |
| 100 | Los estudiantes/as | 1 |

[illegible]

NIVELES DE AGRESIVIDAD Y CONVIVENCIA EN CLASE

| Marca temporal | Como te llevas con el equipo directivo de la institución? | ¿Y con los profesores? | ¿Qué fenómeno de malas relaciones, conflictos o violencia has observado en la institución | ¿Conoces las normas de convivencia de la institución y la forma en que se diseñan y aplican? ¿Qué opinión te mereces? | ¿Participas en la vida social de la institución | ¿EN QUE PARTICIPAS? ¿ESCRIBE EN LOS ESPACIOS VACIOS | ¿EN TU OPINIÓN? ¿CUAL DE LAS SIGUIENTES LISTA DE FENÓMENOS Y PROBLEMAS SUCEDEN EN LA INSTITUCIÓN. (enfrentamientos entre los alumnos y el profesor) | ¿De las situaciones anteriores? ¿cuáles y de qué manera afectan personalmente a ti o a tu hijo o hija? | ¿Qué aspectos de la convivencia de la institución crees que son mejores? ¿cómo se las? | ¿En cuáles tus mismo o misma desearía ayudar? ¿cómo lo harías? |
|--------------------|---|------------------------|---|---|---|---|---|--|--|--|
| 9/28/2018 18:22:47 | REGULAR | MAL | agresión verbal | no | POCO | nada | POCO | en su formación | dialogando | participando de las actividades |
| 9/28/2018 18:32:46 | REGULAR | NORMAL | discusión | no | NORMAL | nada | POCO | en el proceso de formación | dialogando | participando de las actividades |
| 9/28/2018 23:13:07 | BIEN | NORMAL | Conflictos entre alumnos | Muy buena ayuda a la convivencia | NORMAL | Reuniones académicas | regular | En el proceso de formación | Dialogando | Participando de las actividades |
| 9/29/2018 16:44:30 | NORMAL | NORMAL | Falta de respeto con los alumnos | No las conozco | POCO | No participo mucho por mi | mucha | En todo porque el es de hacer que los alumnos cumplan | haciendo que mi hijo | Participando de las actividades |
| 9/30/2018 10:17:32 | NORMAL | REGULAR | ninguna hasta el momento | que está bien | NADA | Ninguna | regular | La falta de respeto del alumno que mi hijo cumple con la | buena convivencia | Si fuese necesario colaborar |
| 10/1/2018 11:11:06 | BIEN | NORMAL | nada | Son buenas las normas | NORMAL | En las reuniones de repertorio | nada | No afecta | hay buena convivencia | Si fuese necesario colaborar |
| 10/26/2018 9:38:57 | NORMAL | REGULAR | agresión | muy mala | NORMAL | danza | regular | nada | la convivencia | participando de las actividades |
| 10/26/2018 9:41:41 | NORMAL | MAL | violencia | no las conozco | POCO | deporte | regular | convivencia | participación | participando de las actividades |
| | BIEN | NORMAL | Fenómeno de violencia | si las conozco | POCO | deporte | POCO | enfrentamiento de los alumnos | participando de las actividades | participando de las actividades |
| | NORMAL | REGULAR | conflicto | si las conozco | NORMAL | en nada | nada | violencia | la violencia | participando de las actividades |
| | NORMAL | BIEN | conflicto | si las conozco | NORMAL | convivencia | POCO | participando de actividades | dialogo | participando de actividades |
| | BIEN | NORMAL | conflicto | si las conozco | MUCHO | convivencia | POCO | dialogando | convivencia | participando de actividades |
| | BIEN | NORMAL | conflicto | no las conozco | MUCHO | convivencia | nada | convivencia | dialogo | participando de las actividades |
| | ME DA IGUAL | MAL | violencia | no las conozco | NADA | convivencia | regular | violencia | agresión | participando de las actividades |
| | ME DA IGUAL | NORMAL | violencia | no las conozco | NADA | actividades | regular | convivencia | agresión | convivencia |
| | NORMAL | BIEN | conflicto | no las conozco | MUCHO | actividades lúdicas | POCO | conflicto | convivencia | convivencia |
| | NORMAL | MAL | violencia | si conozco | NORMAL | actividades deportivas | POCO | violencia | convivencia | convivencia |
| | NORMAL | NORMAL | conflicto | si conozco | NORMAL | convivencia | POCO | agresión | buena relación | convivencia |
| | NORMAL | NORMAL | violencia | no las conozco | NORMAL | convivencia | POCO | la agresión | la convivencia | dialogo |
| | NORMAL | NORMAL | conflicto | no las conozco | NORMAL | nada | POCO | enfrentamiento de los docentes | convivencia | participando de las actividades |
| | NORMAL | BIEN | conflicto | no las conozco | NORMAL | convivencia | POCO | dialogo | convivencia | participando de las actividades |
| | NORMAL | BIEN | maltrato | si conozco | POCO | actividades deportivas | POCO | relaciones entre estudiantes | maltrato | participando de las actividades |
| | NORMAL | BIEN | conflicto | no las conozco | NORMAL | deporte | POCO | no se respetan las normas | maltrato | participando de las actividades |
| | NORMAL | BIEN | agresión | no las conozco | NORMAL | nada | nada | malas palabras | convivencia | participando de las actividades |
| | NORMAL | BIEN | agresión | no las conozco | NORMAL | maltrato | POCO | conflicto | dialogo | participando de las actividades |
| | NORMAL | BIEN | agresión | si las conozco | NORMAL | nada | nada | agresión | dialogo | participando de las actividades |
| | BIEN | NORMAL | agresión | no las conozco | NORMAL | nada | nada | conflicto | dialogo | participando de las actividades |
| | BIEN | NORMAL | conflicto | no las conozco | NORMAL | agresión | nada | violencia | dialogo | participando de las actividades |
| | BIEN | NORMAL | agresión | no las conozco | NORMAL | nada | POCO | agresión | dialogo | participando de las actividades |
| | REGULAR | REGULAR | agresión | no las conozco | NORMAL | nada | POCO | violencia | dialogo | participando de las actividades |
| | MAL | MAL | violencia | no las conozco | NORMAL | nada | POCO | agresión | dialogo | participando de las actividades |
| | BIEN | NORMAL | agresión | no las conozco | NORMAL | nada | POCO | violencia | dialogo | participando de las actividades |
| | BIEN | BIEN | violencia | no las conozco | POCO | actividades deportivas | nada | malas palabras | dialogo | participando de las actividades |
| | NORMAL | NORMAL | agresión | si conozco las normas | NORMAL | nada | nada | violencia | dialogo | participando de las actividades |
| | REGULAR | REGULAR | violencia | no conozco las normas | POCO | nada | POCO | violencia | dialogo | participando de las actividades |
| | BIEN | BIEN | agresión | si conozco | MUCHO | nada | POCO | violencia | dialogo | participando de las actividades |
| | BIEN | BIEN | agresión | no conozco | MUCHO | nada | POCO | violencia | dialogo | participando de las actividades |
| | BIEN | NORMAL | violencia | si conozco | MUCHO | nada | POCO | violencia | dialogo | participando de las actividades |
| | NORMAL | NORMAL | violencia | si conozco | MUCHO | nada | POCO | violencia | dialogo | participando de las actividades |
| | NORMAL | BIEN | agresión | no conozco | NORMAL | nada | POCO | violencia | dialogo | participando de las actividades |
| | BIEN | BIEN | violencia | no las conozco | NORMAL | nada | POCO | violencia | dialogo | participando de las actividades |
| | NORMAL | NORMAL | violencia | no conozco | MUCHO | nada | POCO | violencia | dialogo | participando de las actividades |
| | NORMAL | BIEN | violencia | no conozco | MUCHO | nada | POCO | violencia | dialogo | participando de las actividades |
| | NORMAL | BIEN | agresión | si conozco | MUCHO | nada | POCO | violencia | concentración | participando de las actividades |
| | BIEN | NORMAL | violencia | si conozco las normas | MUCHO | nada | POCO | conflicto | dialogo | participando de las actividades |
| | BIEN | BIEN | violencia | si conozco | MUCHO | nada | regular | agresión | dialogo | participando de las actividades |
| | BIEN | NORMAL | agresión | no conozco | MUCHO | nada | POCO | violencia | agresión | participando de las actividades |